

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes... 2 ptas
Provincias, trimestre... 6

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes
que es el periódico de más grandes tiradas:

La Libertad



Toda la correspondencia debe dirigirse al Director

Apartado de Correos 981

Casa de LA LIBERTAD Redacción: MADRID, 8.
Administración: SAN ROQUE, 7.

Número suelto, 10 céntimos

OBSERVACIONES

Las dictaduras

Casi siempre se tropieza el lector con la siguiente afirmación dogmática: Todas las dictaduras son opresoras. La palabra, utilizada indistintamente, sin llamarle significaciones que no tiene dentro de ciertos estados políticos a que llegan los pueblos, se presta, lanzada inopinadamente, a numerosas interpretaciones. (Tal caprichosa incorporación del calificativo a cualquier sistema de gobierno da oportunidad a que vean, quienes sólo rozan la superficie de los hechos, en distintos regímenes, idéntico cariz.

Toda dictadura, se ha dicho también, provoca una revolución, y viceversa. Pero tal afirmación es igualmente un arma peligrosa que puede ser empuñada eficazmente por cualquier mano diestra en producir efectos epidérmicos y blandida aparentemente con relativo derecho. Pero no son todas las dictaduras iguales.

Desde luego hay un tipo de dictadura perfectamente filiada, desprovista de consistencia, que no responde a ningún motivo de altura o generosidad social, que se substraen en su omnipotencia a todo fuero y a toda ley, que no es, en definitiva, sino la voluntad o el interés de una clase o de una casta. Como se sitúa por encima de las órbitas legales para obedecer solamente a la suya propia, y no se apoya en nada fundamental, el país que la soporta siente mermados sus impulsos vitales, empuñada la limpieza moral, hasta el punto de carecer de la energía suficiente para hacer sentir la presión del interés colectivo. Cuando estas situaciones se entronizan, invariablemente, bajo el orden externo—maquillaje cóscoresco de estas dictaduras—, se suscitan el más profundo desorden y la más vasta extenuación internas. Porque el Poder deja de ser instantáneamente un instrumento al servicio de las finalidades colectivas. Como a los núcleos sociales de mayor irradiación se les sumerge en el silencio, impuesto por la materialidad más torpe, no hay disponibles formas de control, sino ideas apagadas, voces atónicas, quedando reducida la existencia civilizada al ejercicio, sumiso y humillante, de las funciones físicas. Naturalmente, cualquier pueblo sometido a esa clase de tratamiento va perdiendo, repito, su contextura. Si está estructurado se resiente y debilita; si no lo está, se ve reducido a la insignificancia o condenado a la desaparición. La subsistencia en el orden vital es función constante de energías espontánea y armónicamente forzadas; nunca el apretamiento de unas cuantas para imponerlas sobre lo que es un fenómeno de totalidad y de lógica. Mas sobre este género de gobiernos o mandos la realidad nos ha puesto ante los ojos—y continúa poniéndonos—numerosos casos que hacen innecesarias prolifas argumentaciones.

Tales dictaduras, en efecto, suelen engendrar las auténticas y trascendentales revoluciones. Prescindamos de los cuartelazos, los pronunciamientos, de ese repertorio hispanoamericano en que grupos de comensales se disputan unos puestos en la orgía fiscal. Esas aventuras son unas veces propugnadas por la inconsciencia, sinceramente ataviada por un patriotismo de escuela de párvulos, y otras la venalidad y la ambición más irrisoria que se arman en turnos grotescos, si no resultaran trágicos, vacíos de lastre ético y político, sin más afán que el de ostentar las insignias presidenciales o de ocupar un cargo elevado, como si el rango de éste, usurpado o robado a la sensatez y a la capacidad, transformase automáticamente al contenido de las personas, y el valor moral, social y político de un hombre, sin otra condición que la veleta de sus instintos, dependiese del hecho de ocuparlo. Esas son revoluciones. Son a lo sumo operaciones de bandolerismo.

Pero una revolución esencial, de las que se provocan en pueblos nutridos ya de alguna conciencia cívica, donde haya hombres para quienes el apetito o la vanidad estúpida no son razones de vida, es una radical transformación del Estado de los métodos de gobier-

no, del régimen en general. Máxime cuando ese pueblo, antes de sufrir una dictadura, ha sido o ha podido ser gobernado con sujeción a una Carta fundamental, a un programa democrático, a derechos y leyes firmemente trazadas, que él mismo se ha dictado y que llenan sus elementales aspiraciones de libertad y de justicia. Frenadas o deshechas éstas por las dictaduras, la acción revolucionaria es siempre incontestable, porque representa la normalidad. Los pueblos no piden ni crean en los hombres dioses o de inspiración divina. Los hombres mejores, a través de los tiempos, han ido plasmando doctrinas, señalando rutas y orientaciones, susceptibles de ser modificadas conforme a la evolución incesante del espíritu colectivo, marcando itinerarios a seguir para la mejor subsistencia y gobierno de las naciones. Quienes mayores aptitudes demuestran para realizar esos itinerarios fecundos son los elegidos y llevados a la dirección y conducción de los pueblos. El estadista debe, pues, suscribirse a lo que las masas conscientes saben, piensan, sienten o intuyen, porque por sí mismo ninguno puede ya inventar nada. Lo básico de la vida democrática es tan inamovible como la ley de gravedad, y la certeza de ello ha penetrado en demasiadas conciencias. Y ha penetrado no merced a propagandas teóricas, no llevada por conductos retóricos, sino por vivos canales de resultados y de experiencias visibles. De otra manera no se asistía al panorama de efervescencia actual. En todos los movimientos colectivos de las naciones civilizadas hay una substancia profunda con la que podemos o no hallarnos conformes; pero que estimula un sentido, quizá impracticable en sus extremos, de distribución o participación adecuada de los seres que trabajan en la exorbitante ventura de los pocos que la gozan, plena e indebidamente en muchos casos, porque en la administración de nuestras energías no ha imperado una idea de humana honradez, sino el egoísmo más repulsivo o el predominio de una tradición ciega, constituida ambas en un poder respaldado por otra fuerza que hemos creado con propósitos y designios diferentes.

Cuando una revolución se propone exterminar semejantes estados políticos y sociales no puede ingresar al Poder con pasos de minúe. Ni puede ni debe, porque la realidad es en estos casos aleccionadora. Una revolución triunfante que recupera el derecho, que cumple y obliga al cumplimiento de la ley, no puede ser transigente ni débil. Por eso cuando no lo es se califica de dictadores a quienes, imbuidos de propósitos altísimos, ponen la mirada en éstos, despreciando el vocerío y los calificativos mendaces de los núcleos derribados. La libertad de acción y hasta de opinión en determinadas etapas está supeditada en toda democracia que entrañablemente lo sea o quiera serlo a la voluntad de las mayorías, singularmente cuando tal voluntad se cifre estrictamente a sus primordiales deberes. De otra manera sería imposible la implantación de nuevos sistemas. No es lo mismo que una revolución de la índole que me ocupa, acabada de triunfar, con el apoyo de las leyes, con la contribución cerrada y entusiasta de la potencia colectiva, recurra a procedimientos energéticos, que son los que procuran el calificativo de dictatorial, contra quienes en verdad son reos políticos, defraudadores del tesoro cívico, moral y material de una nación, que el que éstos, no solventados por otra soberanía que la de su propia voluntad, realicen la misma faena en nombre de nada.

Todo régimen logrado por una acción revolucionaria, pacífica o violenta, si quiere perdurar, siempre que gobierne en nombre de la mayoría y ajustándose a las leyes, tiene que eliminar de pueriles consideraciones sus actitudes. Mejor dicho: la revolución gobierna el tiempo que las circunstancias lo requieran para la estabilización de sus normas. Desde este punto de vista, la dictadura ru-

sa no es recusable como tal dictadura, aunque no compartamos su excesivo derroche de crueldad. No hace sino sostener un proceso revolucionario, trabajos y lento, porque no se trata sólo de una simple transformación política y social, sino de una nueva y radical transformación, operada desde el Poder, del ser humano.

La apelación a la libertad tampoco cuenta en estos casos, en primer término porque la libertad solicitada por los derrocados es precisamente la que los echa y arrasa, y en segundo, porque al elástico amparo de aquélla se escurren, para interceptar toda acción, no una ideología practicable, sino la representación de una clase, o una casta, o una persona... Ninguna de éstas son razones en pueblos de ahora, seguros de sus ideales y conveniencias, para conceder heligerancia social o política a esas capas. Los tiempos exigen virtudes visibles, posibilidades efectivas, hechos y prácticas que señalen avances y eviten retrocesos, que sin restar autonomía a nadie que posea ideas saludables y progresivas signifiquen también implícitamente la condena de cuanto concite a la regresión a épocas en que unos hombres eran semidioses porque sí y otros semirreptiles porque a aquéllos les venía en gana. Respetar, cumplir este deseo unánime de los pueblos no es ser dictador, en el sentido a que algunos mafiosamente se refieren. Es todo lo contrario: libertar y ascender.

FELIX DEL VALLE

Bautizo del submarino "Nautilus"

Nueva York, 25.—Ayer se ha celebrado en el arsenal de Brooklyn el acto de bautizar al submarino "Nautilus", a bordo del cual realizará el explorador Wilkins su anunciado viaje al Polo Norte. Como se había anunciado, asistió a la ceremonia un nieto de Julio Verne. El submarino fué bautizado simbólicamente con un bloque de hielo.

Las ejecuciones de Lahore

Situación muy grave. Cawnpore (India), 25.—Con motivo de las ejecuciones de Lahore se han producido ayer manifestaciones y choques entre indostánicos, musulmanes y policías, en los que resultaron 19 muertos y más de 50 heridos. En estas manifestaciones hubo también riñas entre las diversas comunidades indostánicas. El shariat, o día de luto, proclamado por los nacionalistas no mereció la adhesión general; pero la vida local quedó completamente paralizada. La muchedumbre apedreó muchos templos y almacenes e intentó asaltar las oficinas de Telégrafos y el edificio ocupado por el Tribunal de Justicia. La situación parece muy grave.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Joaquín Aznar, director; Antonio de Lezama, redactor jefe; Ricardo Hernández del Pozo, secretario de Redacción; Augusto Barcia, Carlos Bonet, Manuel de Castro Tiedra, Antonio Dubois, Teresa de Escoiza, Heliodoro Fernández Evangelista, José Manuel Fernández Gómez, Antonio García Romero, Rafael Hernández Ramírez de Aída, Angel Lázaro, Manuel Machado, Antonio de Miguel, Manuel Ortiz de Pinedo, Darío Pérez, Arturo Pérez Camarero, Sidonio Pintado, Alardo Prats y Beltrán, Pedro de Répido, Alfor e R. Kuntz, Francisco Rivero Gil, Alfonso Sánchez, Luis de Sirval, Lázaro Somoza Silva, Luis de Tapia, Alejandro de la Villa, Antonio de la Villa y Antonio Zozaya

COPLAS DEL DIA

Mi opinión
¡No creo yo, señores constituyentes, que vuestra actual postura guste a las gentes!

¡La gente, que no es tonta, ya no confía en Gobiernos que nombre la monarquía!

¡Y no comprendo apenas las candidades en quienes ya engañados fueron mil veces!

¡La experiencia nos dijo, día tras día, que libertad no casa con monarquía!

¡Insistir es pasarse de bueno o listo!... ¡Para qué hacer más pruebas, si ya está vistot!

¡Hasta cuándo ese grupo constituyente piensa cerrar los ojos a lo evidente?

¡No es popular postura, por eso mismo, la del flamante constituyente!

¡Y quien republicano sea, y no en chansa, no podrá darle un crédito de confianza!

¡Pues perderemos todos un tiempo lindo, cual lo perdió hace tiempo don Gumerindal!

¡Y perderánlo, en estas nuestras edades, don Miguel, don Santiago y don Melquiades!

¡No caben más intentos (yo en ello abundo), si es que algo la experiencia sirve en el Mundo!

LUIS DE TAPIA

"EL SOL" Y "LA VOZ"

Hasta la vista
La «Charla» de ayer de «Heliófilo» nos deja dicho todo. No que-

remos decir la última charla, porque sabemos, y no es sólo un buen deseo, que todo lo más será la postrera de una serie, y el singular cronista podrá seguir charlando, aunque sea en medio de la calle, porque el sol, el auténtico astro central de nuestro sistema planetario, sigue saliendo para todos.

Pero a ese saludo hay que responder con otro, en el que como ha dicho el poeta inglés, después de encontrar en el mar de la vida tanto barco pirata, cuando hallamos uno que es nuestro amigo, quisiéramos poder tremolar el corazón como una bandera para saludarle.

La nave que se aparta lo hace a banderas desplegadas. Saludemos a todos esos nombres que, con el de Félix Lorenzo, son una lista de honor en el periodismo español. He aquí los redactores y colaboradores de los periódicos de la calle de Larra que, obedientes a un imperativo de su conciencia, se separan de aquellos diarios:

Félix Lorenzo, director de «El Sol».

Carlos de Baraibar, redactor-jefe de «El Sol».

Fernando Vela.

Díaz Fernández.

Rodolfo Viñas.

Andión.

Polanco.

Viana.

Juan Andrade.

Artiles.

Rafael Alvarez.

Ogier Pretelcellé.

Blanco Sorla.

Hercos.

Salazar Alonso.

Bagaría.

Robledano.

Javier Bueno, redactor-jefe de «La Voz».

Ortega y Gasset.

«Azorín».

Luis Bello.

Zulueta.

Grandmontagne.

Rovira Virgill.

Gaztel.

Antonio Espina.

Ricardo Baeza.

Reparaz.

Pérez de Ayala.

Ghiraldó.

Fernando de los Ríos.

Fabra Ribas.

Rodolfo Llopis.

Gómez de la Serna.

Ellos dieron lo mejor de su espíritu para el alma de esos periódicos. Ellos salen en columna de honor. No se retiran a ningún Aventino. Vienen a la plaza pública, y se enfrentan con las gradas de un Capitolio ideal.

Salud a los escritores y a los hombres. Salud a los que nos honran cuando los podemos llamar compañeros.

La reina de Rumania, en París

París, 25.—Hoy por la mañana ha llegado a esta capital la reina de Rumania, acompañada de su hija la princesa Ileana.

REMEMBRANZA

Zumalacárregui, genio de la guerra

Si no recuerdo mal—escribo sin documento a la vista—, Benjamín Jarnés dijo, en el prólogo de «Sor Patrocinio», que una masa amorfa de materiales no puede dar como producto una biografía. Y al trazar otra «Nueva vida española del siglo XIX», para la serie que publica Espasa-Calpe, ha elegido la de Zumalacárregui, el caudillo romántico. No se dirá que Jarnés para construir su obra echa mano de una masa amorfa de materiales. Zumalacárregui—ya lo demostró Pérez Galdós—es no sólo producto biografiado del siglo, si que merece biografiarlo una pluma con alas, con alas que le permitan volar en las cumbres. ¡Es este «caso» el del libro actual que, con el castillo de Ormaztegui, luce su portada en los escaparates de las librerías!

Biografía no es historia, como el carburador no es el auto. Sólo tomando la parte por el todo podrá confundirse. Biografía es, como ha dicho el autor de «Paula y Paulina», el gráfico de una existencia individual; historia es el gráfico de la existencia colectiva, de un pueblo, de una raza, de la Humanidad. La pluma del biógrafo ha de ser ágil; la del historiador, reposada. Y así como la historia puede concretarse a la escueta narración de hechos, la biografía puede reducirse a la simple exteriorización de una semblanza. Por el contrario, la historia profundiza otras veces en la deducción de los hechos para elevarse a estudio psicológico y trascendental, y la biografía, para encajar mejor en las exigencias del preceptismo, gusta del retrato moral del biografiado, y describe su época, y las costumbres, y los sucesos que la ambientan. En la dilatada embriología del género se dan, pues, caracteres genéticos y específicos, permitiendo los apasionamientos de Nephté y Plutarco, en la antigüedad, y los aciertos clásicos de un Quintana o de las viejas «Crónicas» españolas.

Benjamín Jarnés, al trazar la biografía de Zumalacárregui, cuida dos aspectos: la figura y el fondo del cual la figura emerge. Convencido de que el «general en jefe» es el tipo legendario de honra y zamarra, a sus proezas consagra la atención; pero no descuida la descripción del terreno, que es el «segundo jefe», el elemento integral de sus bizarrías, astucias y logrados éxitos. Para conseguir la fidelidad sigue la ruta del caudillo en sus andanzas bélicas, desde el pueblo en que nació al en que reposan sus cenizas, documentándose a conciencia, para lo cual inquirió, investigó, observó. Y es entonces—cuando dió cima a su minuciosa preparación—que comenzó a escribir su libro, sacrificando a la brevedad la abundancia de datos (probable andamiaje de un libro futuro) y prescindiendo de muchas filigranas literarias por atender a la solicitud narrativa.

Toda esta biografía es una preciosa relación de hechos enervada de arroboamiento hacia el biografiado. Quizá tal fervor ajeje a Jarnés de una escrupulosa imparcialidad. El genio militar del caudillo es como una llama que funde la seriedad del biógrafo. En los choques de armas nos sobrecoge un temblor al leer nombres de otros valerosos generales, altas figuras del mismo siglo XIX y de nuestras sangrientas luchas cíviles; pero una energía pincelada capta la admiración hacia el acaudillado carlista, para el cual el trémulo patetismo del autor tiene siempre un gesto benévolo. Hasta para los arrebatos crueles de Zumalacárregui.

La sistemática indulgencia del autor desvaloriza un tanto su testimonio, aunque no disminuye el mérito de la obra, encuadrada en un valor estético de gran belleza literaria. Percíbese en el biógrafo la fatiga de muchas páginas dedicadas a relatar hechos semejantes; pero el novelador y el literato las matiza con vibración de arte. Y siempre cuida del

fondo y de la figura que de él surge. De Ormaztegui a toda Navarra y Vizcaya aparecen descripciones del terreno a medida que los hechos se producen, y en ellas van apareciendo los contornos de Zumalacárregui como si fueran surgiendo del bloque de mármol.

El primer ensayo bélico del voluntario en las gestas de Zaragoza contra los franceses, definición de una vocación y pórico de un destino; la incorporación al carlismo, donde encuentra una misera larva de organización guerrera, matriz de un ejército fantasma; su labor organizadora, primero, con la resignación paternal que le valió ser llamado familiar y cariñosamente «tío Tomás»; luego, con la firme voluntad de subvenir, mafioso, a la carencia de elementos combativos, y, finalmente, con el denuevo de general que nunca vistió otro uniforme que la célebre zamarra, hasta el ocaño, que aceleran la presunción e inocuidad del pretendiente, el agotamiento físico y el balazo que arrebató la vida al león navarro, Jarnés lo metadiza en tres etapas —«Soldado, caudillo y héroe»—, henchidas de dramatismo y de aroma del Romancero.

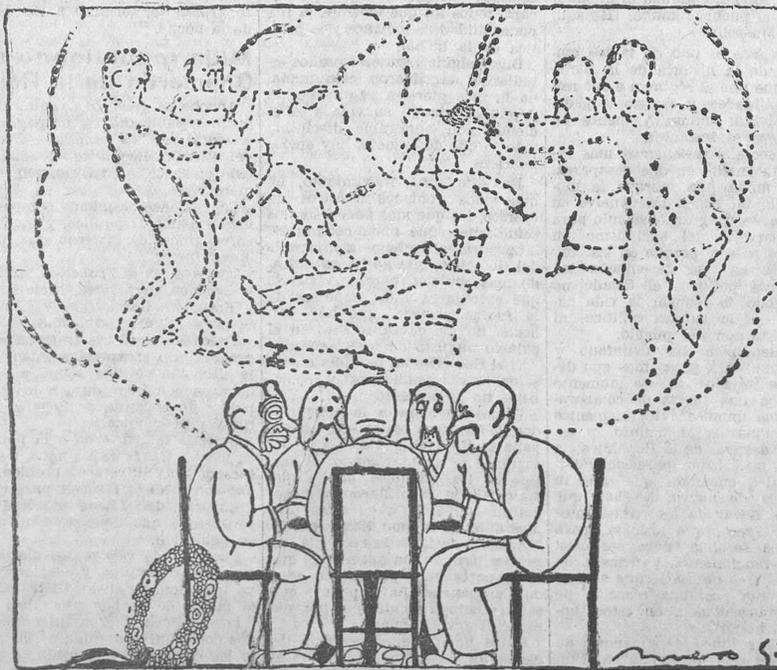
Al través de esas etapas el autor realiza admirable aportación de elementos de juicio para hacer comprender cómo fué la primera guerra civil y aprender a odiarla; cómo un genio militar extrajo un ejército de la nada; cómo la fe y el fanatismo portaron a la muerte y las penalidades en una larga campaña; cómo en estas lides fratricidas se aunan dos elementos contrarios: el que se rinde a la vanidad (corte de relumbrón) y el héroe (que lucha y muere); cómo el orgullo y el cretinismo pueden derrochar el valor de la raza en una disputa obstinada y estéril de apatencias reales.

Marcan las lindes del trabajo biográfico dos mojones: Piedramillera y el balcón de Bedoya. En Piedramillera, unos hombres, sin burocracias ni rubricas, escriben en el aire el nombramiento de Tomás Zumalacárregui, de comandante general interino de Navarra; en el balcón de Bedoya queda herido de muerte. A lo largo de estos dos jalones escalofrta la tragedia: lucha encarnizada; combate sin reposo suficiente; breves descansos de montaraes vigillas sangrientas; duelo a muerte entre 117.000 hombres que ampara un Estado y 825 que defienden a don Carlos; un ejército que para combatir, triunfando muchas veces, hubo de ser ejército fantasma movido por un genio, y un genio que hubo de convertirse en fantasma para lograr el éxito de llegar a la entraña de un país inermes y lanzarlo en armas a la pelea.

Se comprende que a un artista de las letras enardezca contar las hazañas de un artista de la acción, que es Zumalacárregui, y le obsesione al extremo de justificar sus crímenes gritando: «¡Es la guerra!», aun a trueque de achicar y ensombrecer generales contrarios, pecadores de la campaña, pero dignos de que no los destina la exaltación del famoso estratega carlista.

No va lo dicho en demérito literario de la última obra de Benjamín Jarnés, entregada a la inquietud de la presa... Al través del volumen se advierte al autor cautivo de una pugna entre las escasas dimensiones de un ensayo biográfico y la acumulación de hechos que tejen la azarosa existencia del caudillo. El escritor quiere avanzar rápido y a cada paso surgen episodios que imponen la necesidad del apunte. En este caminar atropellado, Jarnés logra la enumeración de los épicos hallazgos, la coordinación del método, el interés creciente, y, sobre todo, el estilo, la transparencia del estilo, el juego de una prosa que fluye clara y limpia del manantial de la inspiración. Cuando, durante sus investigaciones de un siglo, el biógrafo lie-

LA PACIFICACION DE LOS ESPIRITUS



¡NO HAY «MEDIUM»!

ga un domingo melancólico a la iglesia de San Adrián y ve en el sarcófago hecho piedra inexpresiva el helado fantasma de sí mismo y evoca la vitalidad hispánica encauzada por el aliento del caudillo, echa de menos un monumento digno del genio de la guerra...

Ya no le falta a su remembranza. Lo alza, con su libro, el talento de Jarnés.

DARIO PEREZ

¿Se rompen las negociaciones franco-españolas?

La Agencia Fabra nos envía la nota siguiente:

«Los delegados españoles y franceses continuaron sus conversaciones para un acuerdo comercial. Las impresiones, según rumores que circulan, parecen poco satisfactorias por intranquilidad de los delegados franceses, principalmente en la cuestión de los vinos, cuyas concesiones se consideran inaceptables, pues se insiste en limitar su importación mediante un sistema de contingentes que los productores españoles rechazan en absoluto. No obstante las buenas disposiciones de la delegación española para satisfacer lo más ampliamente posible las demandas francesas, parece probable que las negociaciones vuelvan a suspenderse sin llegar a un acuerdo, a menos que el Gobierno francés autorice a sus delegados a ofrecer otras concesiones, inspiradas en un sentido más favorable y de mayor reciprocidad.»

Mitin republicano en Granada

Se celebrará el domingo en la plaza de toros

Granada, 25.—Las izquierdas de Granada celebrarán el domingo un mitin monstro en la plaza de toros. Seguramente tomarán parte en él como oradores los ilustres excarcelados D. Fernando de los Ríos y otros de los firmantes del manifiesto revolucionario de Diciembre. Hablarán también los catedráticos de la Universidad de Granada Sres. Polanco, Pareja, Yébenes y Otero.

LOS LLAMADOS «ARBITROS» ELECTORALES

Protestas contra los abusos del gobernador de Sevilla

Sevilla, 25.—Las juventudes republicanas han enviado a los periódicos una nota redactada en términos de gran energía, protestando de la paliza que la fuerza pública, sin causa justificada, dió al tesoro de la Juventud republicana, Rafael García Bravo, cuando intentaba cruzar la calle de las Sierras. Este asunto será llevado a los Tribunales. También han telegrafiado al ministro de la Gobernación protestando de la agresión a los estudiantes.

En un despacho dirigido al presidente del Consejo protestan de la conducta del gobernador, el cual mantiene clausurados los centros republicanos y obreros, alegando que obedece órdenes del Gobierno. El gobernador ha negado autorización para celebrar mítines de propaganda, apelando a los más censurables procedimientos.

El Comité del partido socialista ha redactado otra nota doliéndose de la conducta del gobernador civil, el cual, a pesar de haberles hecho la promesa de autorizar la reapertura de los centros obreros de la provincia e impedir nuevos atropellos caciquiles, mantiene la clausura de gran número de centros y no castiga los desmanes y abusos de los caciques.

LOS VITIVINICOLAS DE YECLA

Piden la ruptura de las negociaciones con Francia

Yecla, 25.—Las entidades agrícolas de esta ciudad han dirigido un telegrama al presidente del Consejo de ministros, al ministro de Estado y al de Economía expresando el malestar y la angustia de la clase vitivinícola, en el que se pide la ruptura de las relaciones comerciales con Francia, considerando inadmisibles las pretensiones de los negociadores de la nación vecina.

CONTRA LOS ACAPARADORES

No hay pescado en Gijón

Gijón, 25.—Ante el aumento extraordinario de la exportación de pescado, dejando desabastecido el mercado local, lo que ha originado la elevación de precios por las escasas existencias, el Ayuntamiento se ha dirigido a la Junta Central de Economía, pidiendo al Gobierno reglamente la acción de los acaparadores, obligándoles a dejar abastecido debidamente este mercado.



LOS MÍTINES DE ANOCHE

Presentación de candidatos en la Casa del Pueblo

Las precauciones policíacas han sido enormes.—El entusiasmo, indescriptible.—Los discursos

Tomadas militarmente todas las calles afluente al teatro de la Casa del Pueblo; con fuertes retenes de la plaza del Rey, calle del Almirante y plaza de San Gregorio; distribuidos los agentes de la Dirección por los lugares estratégicos, se celebró el mitin de presentación de candidatos a las diez de la noche de ayer, en vez de a las seis de la tarde, que era la hora que en principio se había convenido.

Una enorme muchedumbre invadió materialmente el local, quedando en la calle, por falta de capacidad en el teatro, más de 3.000 personas.

Presidió Fernández Quer, que pronunció algunas palabras explicando el alcance del acto.

Recomendó cordura, agregando que la alianza de republicanos y socialistas tiene por origen el ansia de conseguir un régimen de más libertad que tanto desea España.

Salazar Alonso trató el problema político y aludió a Primo de Rivera, a quien se debe esta noble indignación, que va a cristalizar de un momento a otro en la República que va a salvar a España.

Enjuicia sobre el desastroso Gobierno de Berenguer y este otro de retazos, en que hay fisonomías tan claras como la del Sr. Ventosa, que sólo ha venido con una misión, y de esa misión sabe más que nadie el Sr. Cambó.

Eugenio Arauz habla en nombre del partido federal, y dice que en este momento, cuando se alían las grandes fuerzas republicanas y socialistas, no es posible llamarse ciudadanos cuando todavía no se ha rescatado la ciudadanía, perdida el 13 de Septiembre de 1923.

Se refiere a los sucesos estudiantiles de ayer por la mañana, y dice que no se debe dejar solos a los estudiantes y que hay que colocarse a su lado.

Recuerda una frase del cardenal Rex, que dice: «Cuando los que mandan pierden la vergüenza, los que obedecen pierden el respeto.» ¿Qué espera el pueblo ya?

Terminó diciendo que si se llega a las elecciones, lo que duda, la labor interesante va a ser la de todos los ciudadanos, pues el día 12 de abril ha de celebrarse el entierro del régimen que nos ahoga.

En representación de la Derecha liberal republicana habla D. Rafael Sánchez Guerra.

Comienza diciendo que ha sido monárquico; se arrepintió de serlo, y ahora se presenta candidato republicano. Dice que habrá quien crea que esto no es bastante, puesta que él es hijo del hombre del año 1917, y explica que es republicano porque comprende que la monarquía ya no tiene salvación, puesto que se suicidó en el año 1923, y cuyos funerales se han celebrado ahora, con motivo de la sentencia, casi absolución, contra los firmantes del manifiesto republicano.

«¿Qué cosas tremendas no habrán pasado en España para que el hijo del hombre del año 1917 se haya convertido en republicano y que el hombre de 1917 haya acudido a la Cárcel a buscar ministros!»

Dice que es preciso que todos se dediquen a consolidar la República. «Y digo a consolidarla, porque la ha implantado el Consejo de guerra al absolver a los revolucionarios.»

Se refiere a los sucesos en la Facultad de Medicina, y dice que en el choque de dos fuerzas caen a veces los que deben caer.

Dice que estas elecciones municipales no tienen carácter administrativo, sino que es un recuento de fuerzas al servicio de la República. Cree que el momento de la implantación de una República conservadora va pasando, por culpa precisamente de los conservadores.

Dice que no se explica los fundamentos que tienen los monárquicos para defender a la monarquía, y va enumerando los puntos en los que se puedan basar los elementos monárquicos.

«El Gobierno actual es un Gobierno faccioso, formado por los hombres que barrió la Dictadura, y va oliendo mal, pues entre ellos hay un cadáver: el del marqués de Alhucemas.»

Nos tenemos que unir todos, no sólo para implantar la República, sino ahora también para que se nos conceda la amnistía. El rey tiene la obligación de concederla, ya que ha cometido el error de volver a España. Si yo hubiera sido uno de esos palaciegos, habría aconsejado al rey que se quedara en Londres, pues la República ha sido implantada ya en España por los militares en el Consejo de guerra, por los estudiantes, por los catedráticos.

Recuerda que la única vez que visitó esta Casa fue acompañando a su padre para ver el cadáver de Iglesias, y dice: «Yo me inclino ante la memoria del «abuelo» para

decirle: «Abuelo»: los ideales que lo sustentaban están a punto de triunfar; los republicanos y socialistas, muy unidos, se preparan a luchar por la implantación, mejor dicho, por la consolidación de la República.»

Pedro Rico, de la Alianza republicana, explica elocuentemente cuáles han sido los motivos de la inteligencia entre todos los partidos de izquierda antidinástica.

Habla de los estudiantes y dedica un recuerdo caluroso a los gloriosos capitanes Galán y García Hernández, que dieron su sangre generosa para salvar a España.

«¿Qué significa la lucha electoral? El partido socialista, con coherente visión de la realidad, lleva al pueblo a los comicios populares. Será lógico abstenernos para ir a un Parlamento donde se quiera dar una sombra de legalidad a los delitos perpetrados desde 1923; pero a los Municipios se debe de ir. El pueblo y la democracia republicana no pueden abandonar esos puestos de peligro y de honor. Y además, hay que conquistar a los Ayuntamientos para la libertad y para la República.»

Eduardo Ortega y Gasset comienza diciendo que el socialismo es la nueva ley que ha de iluminar al Mundo, derrocando siempre las viejas tiranías. España pide libertad, pide justicia y pide, sobre todo, entrar en propiedad de sí misma. Dice que una vez más ese Poder público que desconoce la verdadera autoridad se opuso al deseo tan legítimo y natural del pueblo de manifestarse pidiendo amnistía, y se lamenta de que el pueblo no pueda ni siquiera protestar contra las injusticias que comete la monarquía.

Protesta contra los hechos ocurridos ayer, y dice que el pueblo irá contra esos asesinos para restablecer la libertad de que tan deseada está España.

Dice que la Dictadura ha perseguido a los Ayuntamientos, dándose el caso de que en ningún pueblo nadie quería ser concejal porque se los quería aprovechar para hacer propaganda monárquica.

La Dictadura ha arruinado a los Municipios y ha empeñado a España durante tres generaciones.

Si estas elecciones se celebran, acaso puedan ser el primer paso para la consecución de la República, triunfante ya en todos los espíritus españoles.

Estos gobernantes empiezan a ver lo que es el pueblo y empiezan a arrepentirse de haber convocado las elecciones. Vayamos valientemente con la papeleta en la mano como ciudadanos conscientes, para que en España nazca un buen día la libertad y pongamos porteros para que en nuestra casa no entren más seres inmundos.

Recuerda las palabras de Bergamín en su conferencia del Ateneo, en las que decía que el rey tiene que someterse al pueblo para que éste diga si ha de ser rey o no, y Ortega y Gasset dice que no. Habla del Código de Gelo Ponte, que la Dictadura puso en vigor por decreto, y pide la anulación del mismo por considerarlo faccioso e ilegal.

Terminó diciendo que de estas elecciones saldrá el triunfo definitivo de la República, triunfante ya en todos los cerebros españoles.

Manuel Cordero, que sigue a Gasset en el uso de la palabra, explica en primer término el alcance de las elecciones que se avecinan, a las que no hay otro remedio que dar una significación revolucionaria.

Recuerda el viaje de Primo de Rivera y D. Alfonso a Roma, a igual viaje triunfal, que podéis releer en las colecciones de Prensa.

«Recordad que nuestro dictador quería equipararse a Mussolini, el jefe del Estado, sin duda en momento solemne, abrazó al dictador y dijo al pueblo romano: «He aquí a mi Mussolini.»

Pues éste es uno de tantos episodios de la historia de la Dictadura que una al régimen a sus responsabilidades, y eso no lo podemos olvidar nunca, y menos en estos graves instantes.

Los socialistas tenemos más interés que nadie en que desaparezca la monarquía, porque la monarquía, tal como deserviese su política, es un gran obstáculo para el desarrollo del socialismo en nuestro país, y porque en las condiciones en que desempeña las funciones políticas el Estado no hay modo de renovar la vida nacional, ni la cultura política, ni la instrucción del pueblo.

La República ha triunfado y está triunfante, y tenemos que decir que seremos en este momento histórico una fuerza de colaboración que impulse a los elementos revolucionarios al triunfo, y seremos, después de la República, la fuerza más firme para defenderla de los enemigos que quieran hundirla de nuevo. No hay que dejarse llevar de los entusiasmos momentáneos, que la obra, para que sea fecunda, debe ser obra de convencimientos y firmeza de ideales. Y es necesario que se produzca una profunda reacción de gran trascendencia en estos momentos históricos.

Tenemos que prepararnos, no sólo para traer la República, sino también para conservarla.

El Gobierno actual es simple-

mente un fantasma, como lo revela su falta de ideales y de arraigo en la opinión pública. No puede seguir el régimen monárquico porque la monarquía ha sacrificado a sus intereses al país entero y ha pretendido hacer del Ejército una guardia pretoriana al bajo servicio del jefe del Estado. Hay que prepararse para las jornadas futuras, y vayamos a ellas con el decidido propósito de que sean gloriosas para la causa de la República.»

Una clamorosa ovación estalló en la sala al terminar su discurso Cordero.

El presidente, Fernández Quer, hace algunas recomendaciones para que no se produzcan incidentes a la salida del mitin y se esté por terminado el acto. Anunció que el próximo domingo se celebrarán cuatro grandes mítines de la conjunción republicano-socialista en los teatros Pardiñas, Maravillas, Olimpia y Cinema Europa.

Al final del acto se reprodujeron los entusiasmas vivas y mueras, terminando el mitin en medio del mayor entusiasmo, sin alterarse el orden lo más mínimo.

En la calle, a pesar de la provocación que suponía el gran lujo de precauciones, no se produjo ningún incidente.

Un acto de propaganda en Carabanchel Bajo

Espectáculo grandioso.—Todos los oradores se dedican a comentar los sucesos acaecidos en el día de ayer. Homenaje a los estudiantes.—El frente único de republicanos y socialistas

El partido radical socialista inició anoche en el teatro Ideal de Carabanchel Bajo, la serie de actos de propaganda republicana, que no tienen ciertamente otra misión—porque la propaganda ya está hecha—que poner en contacto los elementos directivos con la masa eficiente.

Desde las nueve de la noche el amplio teatro ofrecía imponente aspecto. Para que pudieran escuchar los millares de afiliados hubo que habilitar localidades supletorias, utilizándose igualmente los pasillos laterales y del centro y hasta permitiéndose ocupar los términos y laterales del escenario, donde se apinhaba la gente con enorme curiosidad.

El acto ciudadano resultó magnífico. Los viejos republicanos, los de la época gloriosa del doctor Esquerdo, reconocían que éste era el acto de mayor trascendencia que se había registrado en Carabanchel por el fervor y la espontaneidad de la masa republicana, decidida a manifestarse en todos los aspectos allí donde se la llame.

Presidió D. José Escudero, que, con una clarísima visión del momento histórico que vivimos, hizo constar que su comparecencia a este acto, como la de sus compañeros Antonio de Lezama, Antonio de la Villa y Emilio Palomo, era más que nada para dar la sensación de cumplimiento del deber, ya que se avecinaban jornadas trascendentales, y los que podían y debían eran los más obligados a dar la cara.

No es mitin de elecciones—dijo—, es reunión de camaradas y amigos, que se miran a los ojos y basta una seña para saber cuáles son los lugares que cada uno debe ocupar.

No habrá discursos ni fórmulas tribuísticas. Mis compañeros procurarán, pues, trasladaros todo lo que sucedió en este día memorable, que era la consecuencia obligada de estos siete años indignos.

Antonio de Lezama, que sucedió a Escudero en el uso de la palabra, comenzó diciendo que traía el aliento candente de los republicanos y socialistas que a estas horas inundaban las calles de Madrid sin miedo a las contingencias.

La jornada de la mañana, don de esa pléyade admirable de estudiantes...

Voz.—¡Viven los estudiantes!

Lezama.—El mejor viva, compañeros, es prestarles apoyo, y a ello estamos obligados, sin volver la cara, todos los que tenemos la responsabilidad de los años y la práctica de la lucha.

Digo—siguió Lezama—que los estudiantes escribieron esta mañana la más gloriosa página por la República, dando su vida y ofreciendo con admirable disciplina todo lo que de esencial hay en los hombres.

En este gran movimiento, en que todos ponemos nuestros esfuerzos, los que más ponen son los estudiantes, que nada cotizan.

Censura el miedo insuperable del Gobierno, que no ha encontrado más solución para ir viviendo que entregarse a los impulsos de la fuerza armada, que hoy han hecho un alarde sangriento en el palacio agosto de la Enseñanza.

Si el Gobierno ha perdido la sensibilidad, los republicanos y socialistas no lo perdemos.

Vamos derechos a la conquista del Poder, para restablecer en España la dignidad ciudadana y conseguir, sin levantar mano, el castigo de los culpables, de los que traicionaron, humillaron y negociaron con España en estos últimos años de infame dictadura.

Antonio de la Villa recuerda, en primer término, un mitin en el que tomó parte hace veinticuatro años en Carabanchel Bajo, pueblo que se ha distinguido siempre por sus esencias revolucionarias.

Había pueblo entonces; pero los elementos directivos no sentían el mismo estímulo generoso por la República.

Los republicanos de entonces tenemos mucho que aprender de los republicanos de hoy. Los tres camaradas que me acompañan a este acto: Escudero, Lezama y Palomo, salen de la cárcel, que ha sido su vivienda en estos siete años, y ya veis qué miedos ponen ante los riesgos de esta nueva propaganda que se avecina.

Los asesinatos de Jaca, estos otros infames que han ensangrentado esta mañana y ahora mismo—cuando salía yo para Carabanchel, las hordas cargaban contra los ciudadanos indefensos—las calles de Madrid, no quedarán impunes.

Venimos sólo a pedirnos fe y disciplina. Lo que tengáis de amantes de la ciudadanía, vuestra virilidad y el sacrificio, ponedlo al servicio de la causa que todos defendemos.

La verdad está en marcha. El que se oponga en el camino caerá arrollado por la fuerza salvadora de la República, que está en el ambiente y nada se puede contra ella.

Nuestros amigos los encarcelados de ayer, desde Alcalá Zamora hasta el estudiante anónimo que ha vivido en la prisión tres meses mortales, sólo os piden que dejéis los vivos y las aclamaciones y que estéis prontos a acudir al primer llamamiento, porque ahora es cuando empezamos a vivir la dignidad de España.

Emilio Palomo empieza diciendo que se da cuenta del dolor silencioso de esos padres, de esos hermanos, por la sangre vertida en homenaje a la República desde que Primo de Rivera asaltó el Poder y España perdió su condición legal.

«Pero yo, que he dado modestamente todo lo que podía dar, creo que esa sangre era necesaria para que España tenga una República consolidada, y no como aquella honrada y débil del 73, que saltó promulgada de unas Cortes.»

Los estudiantes han sido siempre en la historia de las Repúblicas las avanzadas de la contienda. «Héroes o locos?», decían esta mañana los vecinos de la calle de Atocha, al ver por los tejados de la Facultad y enseñando el pecho a los bravos paladines del honor de España.

Héroes, desde luego. Porque los estudiantes, sin otra arma que sus puños, han ofrecido generosamente su vida por la causa de la República.

Locos, porque, para fortuna de ellos, hay sangre, empuje, nobleza y el desinterés de defender una causa que es la causa del pueblo. En todas las grandes conquistas tiene que haber grandes locuras. La de los estudiantes madrileños será la locura más razonable que registrará este episodio de la Historia.

José Escudero, en un magnífico discurso reposado y pleno de lógica, hizo el resumen, diciendo que el partido radical socialista acude públicamente a ponerse en contacto con el pueblo, satisfecho por haber cumplido su misión en esta época pasada de persecuciones. Al tiempo de discutirlo todo ya demostraremos que pretendimos a su tiempo por medio de la evolución llegar a la conquista de la República.

Nos fueron cerrados todos los caminos, se nos persiguió y ultrajó con la más refinada barbarie, y en la calle estamos ya, dispuestos a no retroceder un solo paso en las conquistas que vamos realizando.

Se extiende en los manejos que se han empleado para acabar con la organización ciudadana, empleándose la delación y la confidencia y convirtiéndose la Policía y otras fuerzas organizadas en verdugos de los hombres honrados, mientras los ladrones se encaramaban a las cumbres.

Dedicó un recuerdo fervoroso a los estudiantes, sin olvidarse de los héroes de Jaca y Cuatro Vientos, que pronto tendrán la reparación debida.

Pidió que se hiciera al desfile dentro de la mayor compostura, para no dar pretexto a represalias. El acto, que como decimos resultó grandioso, terminó a las doce de la noche.

Mitin republicano en Chamartín de la Rosa

Anoche se celebró el anunciado mitin republicano de propaganda electoral en los amplios salones del Círculo Republicano, establecido en la calle de O'Donnell, número 27.

Los salones estaban completamente llenos de público, y muchos correligionarios tuvieron que quedarse fuera.

Tomaron parte Francisco Molina y Bernabé Hernández, socialistas, y Francisco García-Díez y Lázaro Somoza Silva, republicanos.

Todos los oradores trataron con gran acierto y expresiva intención la situación política actual y condenaron con frase dura a los culpables de la ruina de España política y económica.

Después se refirieron a la política local a través de los años, y enfocaron los diversos problemas que nos precisos resolver para que Chamartín de la Rosa adquiera el progreso a que tiene derecho por su población.

Pusieron de relieve los clásicos manejos caciquiles y electoreros, ya tradicionales en los distritos, y el medio de acabar con ellos.

Los oradores fueron interrumpidos con calurosos aplausos durante los discursos, y el mitin terminó con vítores entusiastas a la ideología republicana.

El público salió muy satisfecho del acto, y en varios momentos de los discursos exteriorizó su entusiasmo con vivas significativos.

El primer mitin de los candidatos republicanos y socialistas constituyó un gran éxito.

Mañana viernes, a las nueve de la noche, se celebrará un gran mitin de propaganda electoral en el salón-teatro de la Casa del Pueblo de Chamartín de la Rosa, en el que tomarán parte los siguientes oradores: Hermoso de Mendoza y Somoza Silva, por los republicanos, y Manuel Horcajada y Manuel Albar, por los socialistas.

La entrada es pública.

BOLSA Y FINANZAS

COTIZACIONES DEL DIA 25 DE MARZO DE 1931

4 por 100 Interior.—Series F, E y D, 66,00; C, B, A, G y H, 67,00.

4 por 100 Exterior.—Series F y E, 81,50; D, 84,25; C, 84,50; A, 86,00.

4 por 100 Amortizable.—Con impuesto, serie C, 74,50.

5 por 100 Amortizable 1900.—Con impuesto, serie C, 89,00.

5 por 100 Amortizable 1917.—Con impuesto, series C, B y A, 84,25.

5 por 100 Amortizable 1926.—Sin impuesto, series C, B y A, 99,80.

5 por 100 Amortizable 1927.—Sin impuesto, series F, E, D, C, B y A, 99,90.

5 por 100 Amortizable 1927.—Sin impuesto, series F, E, D, C, B y A, 82,15.

3 por 100 Amortizable 1928.—Sin impuesto, series F, E y B, 67,35; A, 67,75.

4 por 100 Amortizable 1928.—Sin impuesto, series C, B y A, 83,80.

4 1/2 por 100 Amortizable.—Sin impuesto, series C, B y A, 90,00.

5 por 100 Amortizable 1929.—Sin impuesto, series C y B, 99,90; A, 100,00.

Bonos Tesoro 6 por 100, oro, Series A y B, 166,50.

5 por 100 Deuda ferroviaria.—Series A, 98,00; B, 97,00.

4 1/2 por 100 Deuda ferroviaria.—Año 1929, series A, 87,30; B, 87,25.

Ayuntamientos.—Mejoras urbanas, 1923, 96,25.

Cédulas hipotecarias.—Banco Hipotecario, 4 por 100, 93,00; 5 por 100, 98,25; 6 por 100, 109,00; 5 1/2 por 100, 104,30. Banco de Crédito Local, 6 por 100, 97,00; 6 por 100 interprovinciales, 98,35; Céd. argentinas, 3,34; B. Exposición, 98,00.

Efectos públicos extranjeros.—Emprestio argentino, 99,25.

Acciones.—Banco España, 580,50; idem Exterior, 60,00; idem Previsores del Porvenir, 109,00; idem Español Río de la Plata, C., 180,00; Canal. Guadalq., cédulas, 161,00; Chade, A, B y C., 670,00; idem, E, 630,00; Mengemor, 260,00; Telefónica, pref., 108,25; ords., 139,00; Minas del Rif, portador, C. y F. C., 515,00; nominativas, 465,00; Guindos, 126,50; C. A. Petróleos, 123,00; C. Esp. Petróleos, 45,00; Madrid a Zaragoza y a Alicante, C., 394,00; F. C., 395,00; Madrileña de Tranvías, C., 120,00; Azucarera Madrid, 160,00; Azucarera de España, ordinarias, C. y F. C., 69,75; Explosivos, C. y F. C., 815,00; F. P., 818,00.

Obligaciones.—Alberche, 99,75; Chade, 6 por 100, 104,00; U. Eléctrica Madrileña, 6 por 100, 104,00; año, 1930, 103,50; Fab. Mieres, 98,75; Duro-Figueroa, 1928, 86,00; Ponferrada, 86,00; Const. Naval, 6 por 100, 100,50; Norte, primera, 69,25; Alicante, primera, 312,00; idem segunda, 465,00; idem, tercera, 465,00; Azucarera, sin estampillar, 81,50; estampillada, 83,50; idem, bonos interior pref., 91,50.

Moneda extranjera.—Francos, 36,70; suizos, 180,35; belgas, 130,555; liras, 49,10; libras, 45,55; dólares, 9,37; marcos oro, 2,235; escudos portugueses, 0,415.

OTRAS BOLSAS

Bolsa de París.—Renta francesa 3 por 100 perpetua, 88,40; Marrucos, 5 por 100, 1918, 517,00; Madrileña de Gas, 100,00; Tab. Filipinas, 5,100,00; Alicante, primera, 896,00; Tánger-Fez, 500,00; Banco de Francia, 18.255,00; idem de París y Pays Bas, 2.275,00; idem de la U. Parisienne, 1.311,00; Crédit Lyonnais, 2.600,00; Crédit Com. de Francia, 1.820,00; Soc. Générale, 1.494,00; P. L. M., 1.542,00; Midi, 1.165,00; Orléans, 1.429,00; Nord, 2.155,00; Wagons-Lits, 306,00; Soc. Générale d'Electricité, 2.645,00; Peñarroya, 455,00; Riotinto, 3.465,00; Asturiana de Minas, 284,00; Unión y Fénix, 2.640,00; De Beers, ord., 665,00; Royal Dutch, 29.250,00; The Lautaro Nitrate Co., 405,00; Kuhlman, 628,00; Suez, 2.100,00; 15.755,00; Viscoes Française, 8.100,00; Soie de Tubice, ordinarias, 252,00; Portug. de Tabacos, 295,00.

Orientación: floja.

Bolsa de Londres.—Chade, 14,00; Hidro Electric., 25,37; Súa Viscoza, 7,50; Empréstito guerra, 104,00; Consol. Inglés 2 1/2 por 100, 56,75; Argentina Rescis, 87,50; Céd. argentinas, 36,50; pesetas, 45,35; dólares, 4,8587; francos suizos, 25,2525; belgas, 34,90; liras, 92,755; noruegas, 12,1206; coronas noruegas, 18,16; idem danesas, 18,165; marcos, 20,3887.

Bolsa de Berlín.—Chade, series A y C, 297,50; A. E. G., 106,50; Gesüfrel, 125 3/8; I. G. Farbenindustrie, 144 5/8; Harpener Bergbau, 71,75; Deutsche Bank & Discount-Gesellschaft, 110,00; Dresdner Bank, 110,00; Banco Alemán Transatlántico, 79,75; Reichsbank, 163,00; Phoenix Bergbau, 59,00; H. A.

HOY MAS QUE NUNCA

LA AMNISTIA

Todo lo que sea retrasar la satisfacción de los anhelos nacionales constituye política peligrosísima. El mal de España está en creer en las alturas que con soluciones dilatorias van a resolver el problema en beneficio propio. Ello es ceguera que va poco a poco gestando la catástrofe. Todas las soluciones a las crisis después de la Dictadura adolecen de ese vicio intrínseco. Porque por encima de esas soluciones convencionales se levanta el espíritu popular que habrá de arrollarlo todo inexorablemente.

La amnistía se impone, y se impone ahora más que nunca. Siempre los Gobiernos, luego de agitaciones públicas intensas, han amnistiado a los incursores en delitos políticos. Siempre ha sido la amnistía medida típicamente gubernamental. Con ella se ha pretendido, y muchas veces logrado, pacificar los espíritus, acallar los odios, producir la tregua cuando no el armisticio.

En la lucha política conviene a los Poderes que no haya vencedores ni vencidos, porque de haber éstos, se mantiene vivo el fuego sagrado. Pero ahora, cuando el más alto Tribunal militar del país ha pronunciado sentencia absolviendo prácticamente a las personalidades más destacadas de la oposición al régimen, se impone de modo inaplazable la concesión de la amnistía para todos aquellos ciudadanos, civiles y militares, que en pleno más modesto están sometidos a proceso.

Absueltos prácticamente los caudales del movimiento oposicionista, es injusto, impolítico, que continúen los procedimientos contra los militantes de menor calidad política. Absuelto el Estado ma-

yor, debe amnistiarse a la plana menor. Lo contrario sería un contrasentido que atenta contra la equidad.

La nación entera clama por la amnistía. La demanda el sentimiento popular, el sentido jurídico, la conveniencia política, la paz de los espíritus, la «concordia civil». Los constituyentes, en su nota, declaran que sin una previa amnistía no puede entregarse el problema político a la nación.

Si el Gobierno la hubiera otorgado ya, sin necesidad de demandas, sin necesidad del público clamoreo, se hubieran evitado los sangrientos sucesos de estas horas. Está el anhelo de la amnistía tan arraigado en la conciencia pública, que cada minuto que se tarde en otorgarla puede ser causa de luctuosos acontecimientos.

Porque cuando el pueblo está penetrado de la justicia de una causa, y los Gobiernos rehuyen o retrasan satisfacerla, se desbordados sus sentimientos, se hace protesta la demanda, se dramatiza el noble anhelo y se producen esos trágicos sucesos que ponen luto en el ánimo y hacen cada vez más difícil una solución.

Pedimos, clamamos la amnistía. Su concesión es urgentísima; en estos momentos más que nunca: de una parte, porque es justa; de otra, porque amansaría el mar embravecido de las pasiones. Si el Gobierno se obstina en retardarla, avivará el concono y será responsable de situaciones que a toda costa hay que evitar en bien de todos. No concederla inmediatamente indicará la ceguera del Gobierno en estos momentos de suma gravedad.

invocada ni cumplida. Venimos a responder ante un poder de hecho, sin más justificación que la fuerza. (El presidente agita la campanilla.) De tal modo estoy convencido de la ausencia de toda legalidad, que a los fines de mi defensa ni yo estaría aquí, puesto que no es obligatoria la asistencia de los procesados, ni habría informado en mi nombre la ilustre abogada señorita Kent. Porque yo sé muy bien que el derecho es una relación de fuerza. Los que hoy son acusados serán mañana acusadores. Los que hoy son reos serán mañana jueces. (Sensación.) Y ¡qué puede importarnos que se nos condene a unos años de presidio después de haber sido fusilados Galán y García Hernández? (El presidente previene la campanilla.) El glorioso sacrificio del capitán Galán... (Campanillazos.) El señor presidente podrá impedir, agitando la campanilla, que se hable en este acto del capitán Galán; pero no podrá impedir que después de nuestro triunfo (más campanillazos) sea inscripto su nombre con letras de oro, al lado de los de los más ilustres soldados de la patria, en la lápida que en el Congreso de los Diputados perpetúa los nombres de tantos mártires de la libertad.

Estoy aquí porque, si no mi defensa, me importa reivindicar el sentido republicano del movimiento de Diciembre. En vano el señor fiscal invocaba el quimérico peligro comunista con que la perfidia y deslealtad de nuestros adversarios pretende amedrentar a los burgueses más estólidos. Como en vano agitaba el espectro anarcosindicalista. Los comunistas, que en Francia están en la Cámara de Diputados; en Inglaterra, en la Cámara de los Comunes; en Alemania, en el Reichstag, están aquí perseguidos y acorralados, pudriéndose en las prisiones. Y los anarcosindicalistas, después de la gestión, llamémosla así, de Martínez Anido y de Arlegui, en Barcelona, están en las cárceles o en los cementerios. (Sensación.) No; es una patraña burda que los hombres que representan el movimiento de Diciembre sean enemigos del orden, que no es la inclinación servil ante el despotismo, ni la sumisión abyecta a poderes feoceros. (Campanillazos.) El peligro no es el quimérico anarcosindicalista. El peligro está en la anarquía de las alturas, brillantes y doradas como el artesonado y los medallones de esta sala, que, aunque se disfrace con maneras aristocráticas y formas elegantes, no es sino un brutal físipto de dominio, que pretende transmitir de generación en generación, como se transmiten los títulos de la propiedad privada, el porvenir de los hombres y el destino de los pueblos.

Queremos un régimen de justicia. Queremos que el Estado español deje de tener por cimiento la violencia. Desde que los hom-

bres de Cádiz dieron a España la Constitución de 1812 no hay aquí, salvo relámpagos de legalidad, más régimen que el golpe de Estado. Se subleva en Valencia el general Elío, devolviendo a Fernando VII la monarquía absoluta, y eso es el Estado, y el que se rebela contra eso, a la horca. Se subleva Espartero, triunfa, y eso es el Estado, y al que se levanta contra eso, se le fusila, aunque sea el bravo D. Diego de León. Se subleva Narváez, triunfa, a poca costa, y eso es el Estado, y el que se rebela contra eso, al patíbulo, como el héroe de la guerra civil, Zurbarán. Se subleva O'Donnell, triunfa, y eso es el Estado, al que se ofrenda la sangre de los artilleros de San Gil. Se subleva Martínez Campos, triunfa, y eso es la Restauración, a la que se brindan los fusilamientos de Santo Domingo de la Calzada y de la Seo de Urgel. Se subleva el general Primo de Rivera en Barcelona (campanillazos) en una de esas noches de francachela que por lo común conducen a la Comisaría (más campanillazos), pero que a él lo llevaron... (los campanillazos impiden oír el final del párrafo).

En este ambiente de violencia y de ilegalidad, ¿cómo sería posible que se dictara en este proceso una sentencia condenatoria y menos una sentencia severa? Llevamos más de ocho años de Dictadura descarada y franca o disimulada y encubierta. No hay delito contra el orden público, contra el verdadero orden público, que no se haya cometido. Se ha escarnecido la justicia; se han inferido agravios más hondos a la cultura nacional; se ha perseguido, encarcelado, deportado, confiscado, suprimido la tribuna y amordazado la Prensa. Y ni un castigo, ni la más leve sanción, ni un arresto siquiera. No sólo no se castiga a nadie, sino que se recompensa y se exalta a la Presidencia del Consejo de Ministros a un general... (fuertes campanillazos, que se suceden e impiden oír al orador).

En este ambiente de violencia e ilegalidad, repito, ¿qué sentido jurídico podría tener una sentencia condenatoria? En todo caso, sólo tendríamos que celebrar con la demencia del Poder continuara siendo el más eficaz de nuestros colaboradores.

Es, éste, señor, la tercera vez que me toca intervenir en una solemnidad en este magnífico salón de plenos del Tribunal Supremo de Justicia. Fué la primera actuando como defensor en otro Consejo de guerra histórico que, por cierto, absolvió al capitán general Weyler, acusado, como nosotros, de haber firmado un manifiesto revolucionario. Comparezco ahora como procesado... Espero que la próxima vez podrá ser llevando la acusación pública en nombre del pueblo.

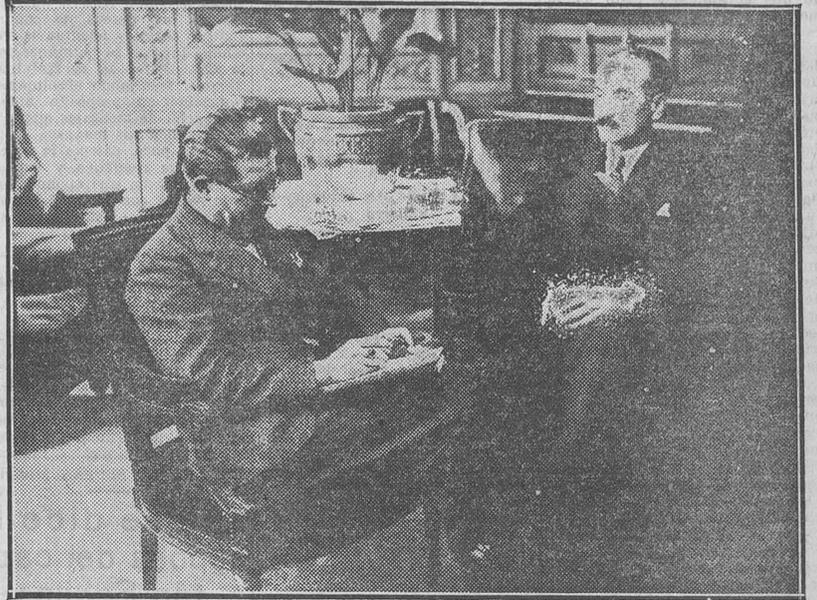
EMIGRADOS EN PARIS

Una charla con el general Queipo de Llano

Encontramos al general Queipo de Llano en su modesta estancia de la rue Vaugirard, sentado ante una mesita de trabajo abarrotada de libros, periódicos españoles, ingleses y franceses, e incontestable número de cartas de adhesión y felicitación, que a diario recibe el general y a diario con-

ros en reconocer la falsedad de tal patraña, que han creído necesaria para desprestigiar el movimiento. Interrogamos nuevamente: —¿Había base para creer en el triunfo? —Puede usted juzgar—nos contesta el general—por la convulsión

ra los que se produjeron en el intento revolucionario. Ocuparse ahora de una parte de ello sería perjudicial para sucesos venideros... Otra parte, en cambio, debe publicarse y comentarse, y esa parte es la que pienso detallar en todo lo que pueda. —¿Cuántos artículos crea usted



El general Queipo de Llano, en su residencia de París, hablando con nuestro compañero Ceferino Palencia Tubau (Fot. Meurisse.)

testa. Nuestra presencia suspende su tarea. Antes de que podamos explicarle el motivo de la visita, antes aun de que cumplamos con el rudimentario deber de cortés del saludo, el general se nos adelanta para decirnos: —Un momento, amigo Palencia. Permítame usted que acabe estas líneas; son contestando a mi hija María, que tiene puntas y ribetes de literata. Y va usted a convencerse...

Y abandonando por unos instantes el escrito, pronto a finalizarse, el general da comienzo a la lectura de una carta de personal desenfadado epistolario, nuncio positivo de una relevante escritura. Terminada la misiva, y sin darme lugar a comentario alguno, el general se me encara, y, rápido, con esa violencia y decisión tan determinante en él, inicia el interrogatorio que debemos empezar nosotros. —¿Qué le trae a usted por aquí? —Vengo, mi general, en nombre de LA LIBERTAD a ofrecerle a usted sus columnas para que relate, en cuantos artículos se le antoje, la intervención que ha tenido usted en el último movimiento revolucionario, sus ideas, sus proyectos futuros.

—Encantado—no, ataja el militar ilustre—. Pero... ¿oree usted que nos dejarán decir todo lo que es preciso para poner las cosas en su punto y desvanecer una porción de errores y calumnias que se han propalado a sabiendas de que lo eran?... —Se refiere usted sin duda a esa ridícula especie de que el movimiento estaba impulsado por la acción y los medios comunistas... —En efecto, a eso me refiero principalmente, y crea usted que no puedo por menos de referirme ante lo absurdo de la afirmación. Ni el mismo Berenguer, ni Viguri, ni los otros ministros, principales propaladores de tan estúpida teoría, podían creer en semejante absurdo; muy al contrario: yo le aseguro a usted que ellos más que nadie serán los prime-

de todo el pueblo, que no fué secundado por otros elementos, tal vez por el relativo fracaso que había sufrido lo de Madrid. Los comprometidos en la capital de España dejaron incumplida su palabra; de haberla mantenido, Madrid hubiese caído en poder nuestro en un par de horas y probablemente sin derramamiento de sangre. Y ya que hablamos de violencias extremas, afirme usted que de los actos sangrientos llevados a cabo durante el movimiento no son responsables, ni mucho menos, los revolucionarios que intervinieron en ellos. Frente a los que sostienen la desprezable y baja afirmación de que a los insubordinados hay que culpar únicamente de tan desatinados desmanes, puede oponerse el escrito del obispo de Jaca, firmado, además, como sabe usted, por las principales personas de dicha población, y en el que se demuestra, por modo concreto y claro, la honradez y seriedad con que procedieron los directores de aquel malogrado movimiento.

—Y este descalabro—preguntamos—, ¿no será en perjuicio de lo proyectado para el día de mañana? —Al contrario—interrumpe el Sr. Queipo de Llano, con tono de positivo convencimiento—. Los elementos antiguos y muchos nuevos se unirán para lograr el triunfo de la revolución, que ha de estallar en plazo breve, y que será tanto más sangrienta cuanto más se empeñen los poderes represores en evitarla...

—¿Podría usted, mi general, dar algunos pormenores acerca de lo acaecido en el movimiento? ¿Cómo se preparó la acción? ¿Cómo quedó distribuida la intervención de cada cual? —A mí me parece, amigo Palencia, que en todo lo que se refiere a lo ya pasado, pero que es cimiento firme para lo por venir, debe producirse, por el momento, el silencio debido. Por lo menos, en todo aquello que esté en tramitación de juicio, es respeto pa-

que le serán precisos para dar a conocer a nuestros lectores los orígenes, incidencias, resultados y consecuencias del movimiento? —No muchos: cuatro o cinco como máximo, porque, naturalmente, lo que puede decirse ha de ser tratado un poco a la ligera... a vuelta pluma... Los detalles los reservo para el cuarto de los volúmenes que me propongo publicar en la serie que he comenzado con el dado a luz estos días, y que titularé: «Revoluciones», en las que he intervenido. Y dejo la publicación de este libro en último término, desde luego para plazo muy próximo, porque quiero incluir en él el golpe definitivo que queda por dar.

—¿Tiene usted trazado ya totalmente el plan de la obra? —Claro. El primer volumen ya ha visto usted de lo que trata. De la inícia injusticia cometida conmigo durante la Dictadura...

—Sí, en efecto, mi general; lo he leído, y es una nota más de la acusada personalidad de usted. —¿Por qué? —Porque todo entre sus páginas es impulso, verdad escueta, para poner de relieve la enorme arbitrariedad cometida con usted, y valor para dar a conocer en su fondo toda aquella vergüenza...

—¿Bah!—interrumpe el general—. No es valor, es la fuerza de la razón. Pues ya juzgará usted más cumplidamente cuando salga el segundo volumen, que dedico a los ascensos; el tercero, que título «Responsabilidades del mando», y luego el cuarto, que como ya hemos dicho, se destinará a todas las revoluciones anteriores a esta que, naturalmente, yo estimo definitiva, porque, como acertadamente dice un querido compañero nuestro de empresas y aventuras, «el torero tal vez haya salido enganchado por la faja; pero ha dado la estocada de muerte»...

—Entonces, mi general, ¿qué nos queda para los artículos? —Aun queda bastante. Verá usted. En el primero diremos «Por

EN EL SUPREMO DEL EJERCITO Y LA MARINA

Palabras de don Alvaro de Albornoz

En la vista de la causa instruida a los firmantes del manifiesto republicano, celebrada recientemente en el Tribunal Supremo del Ejército y la Marina, el procesado D. Alvaro de Albornoz pronunció ante el Tribunal del Consejo de guerra, presidido por el teniente general D. Ricardo Burguete, estas palabras:

«Muy pocas palabras, señor, y éstas con la serenidad propia de quien, no sintiéndose, no ya reo, pero ni siquiera procesado, pretende enjuiciar su propio proceso. Palabras comedidas y respetuosas, pero sinceras, que no son estos momentos de convencionalismos asfixiantes, cuando toda España está sedienta de verdad y de justicia.

Yo no tengo que comenzar explicando, como mis compañeros de proceso, los motivos que me han llevado a la acción revolucionaria. Y no porque yo sea un profesional de la violencia, que repugna ésta a mi temperamento, a mi educación y a mis principios, aunque en ocasiones sea necesaria, sino porque, como el señor Casares, he figurado siempre

en las avanzadas del republicanismo radical, convencido, desde hace muchos años, de que sólo la violencia puede suprimir los obstáculos de que se hablaba ya en los tiempos de Olozaga. En esta convicción nos acompañan hoy el insigne abogado y tribuno Alcala Zamora, D. Miguel Maura, cuyo ilustre apellido jamás honró tanto como al sentarse hoy en el banquillo; prestigios de la cátedra y de la ciencia como mi entrañable amigo D. Fernando de los Ríos, y jefes populares como el Sr. Largo Caballero, representante de una organización obrera que sólo al encontrar cerrados todos los caminos de la legalidad ha podido resolverse a la acción revolucionaria.

No hemos triunfado, aunque tampoco hemos sido vencidos, y venimos a responder, no ante la ley, porque rota la Constitución, derogada por la Dictadura el Código penal de la revolución de Septiembre y convertido todo el sistema de garantías jurídicas de la legalidad anterior en un régimen pura y exclusivamente policíaco, no hay ley que pueda ser

LOS IDOLATRAS DEL ORDEN TEORÍAS INDEFENDIBLES

No somos nosotros del temperamento y gustos de otros que, predicando día y noche una idea o un credo, tan pronto como el interés lo aconseja o la pasión lo insinúa, olvidan sus creencias y proceden como les conviene.

Hay quienes a diario, como si se tratase de rendir culto a un ídolo, nos hablan de la autoridad y del orden con palabras tan acendradas, con acentos tan agudos, con tonos tan solemnes, que se diría que a estos principios son capaces de sacrificar su propia existencia, ofrendarles su vida, dedicarles su razón de ser.

Claro es que tan pronto como eso del orden y de la autoridad no son tal como ellos los entienden y defienden, se tornan en los más iracundos demagogos, usando un lenguaje demoleedor y olvidándose de todos los respetos y comedimientos que son esenciales en la vida de relación.

Así ha ocurrido que los que durante las dictaduras de Primo de Rivera y Berenguer, en años y años de abusos de todo género cometidos por las autoridades, sin respeto para la libertad, la vida y la hacienda, encarcelaban, multaban, desterraban, confinaban y hasta ejecutaban, nos decían que el orden público y el principio de autoridad eran lo primero, ahora todo eso, para ellos, es una menzuga despreciable, que no merece ser tenida en cuenta. Bastó que un Tribunal, en el ejercicio pleno y libre de sus funciones, pronunciasse un fallo que no les acomoda, porque no da satisfacción a los sentimientos mezquinos y vengativos en que se inspiran, para que contra el tal organismo judicial, aun siendo el más alto de la jurisdicción castrense, se hayan revuelto furiosos, acusándolo en términos que el más exaltado de la izquierda no se atrevería a realizarlo.

Más aún: esos hombres que venían hablándonos de la necesidad de buscar la concordia y estable-

cer la paz en la vida conturbadísima de España, como, por lo visto, la paz que se busca y la concordia que se persigue no es la que ellos quieren, andan predicando la guerra santa, soliviantando los espíritus, azuzando a los que adulan, por creeros capaces de toda clase de violencias y crueldades.

Luego dirán, con esa cínica hipocresía que es su característica, que somos nosotros, los radicales, los que tenemos la culpa de que no haya posibilidades de restablecer el orden jurídico, de ir a la paz de derecho que España ansía.

Después de ocho años de una Dictadura oprobiosa, que no respetó nada ni a nadie, hoy, que el pueblo logra sacudirse los lazos de la servidumbre moral que lo tenían maniatado, es explicable que se muestre ávido de justicia, afanoso de castigo para los culpables de tanto desmán.

Hay quien dice que es vergonzoso que los que sumisa y cobarde se mostraron tan resignados ante los abusos monstruosos de la Dictadura, hoy, apenas se restablece—relativamente—la normalidad constitucional, se manifiesten tan altaneros y retadores. ¿Como si la Dictadura hubiese cesado porque algún hado munificente y piadoso nos hubiese hecho la merced de intervenir con los opresores del pueblo para que éstos, voluntariamente, abandonasen sus métodos de gobierno!

La Dictadura cayó cuando ya no podía sostenerse en pie ni una hora más, desde el instante en que constituía un peligro grande su perduración. Su desaparición no fué un premio al país, sino una necesidad. De esto, ahora que estamos con libertad relativa para escribir, hemos de ocuparnos frecuentemente para que no perdure esa absurda teoría, que se nos quiere hacer pasar por cierta, a sabiendas de que es falsa e indefendible.



NUESTRO ILUSTRE COLABORADOR ALVARO DE ALBORNOZ (Fotografía obtenida por nuestro compañero Alfonso poco antes de ser puesto en libertad el prestigioso político y escritor.)



El general Queipo de Llano, con Indalecio Prieto, el aviador Hídalgo de Cisneros, el capitán de Ingenieros Martínez Aragón, otros refugiados en París y el prestigioso periodista Carlos Espía, en un rincón del café Napolitano, donde diariamente se reúnen los emigrados españoles (Fot. Meurisse.)

qué actué y actuaré en política; el segundo lo dedicaremos a los orígenes e iniciación del movimiento del mes de Diciembre; el tercero, a la sublevación de Cuatro Vientos; el cuarto, a mi entrada y breve estancia en Portugal; el quinto, a mi ingreso en Francia y la vida mía de ahora, y luego, lo que queda, ya veremos si lo escribimos en París.

Suspende nuestro diálogo quien gráficamente ha de dar fe de la estancia del general en tierra francesa. Montada la cámara que ha de recoger la imagen del caudillo, nos advierte el fotógrafo que el reducido espacio de la habitación no permitirá dar a la figura de Quiroga de Llano fondo suficiente. Lamentamos el pequeño contratiempo. Hubiéramos deseado que el ambiente justo de su modesta mansión de París hubiera desmentido injustificados rumores de boato y amplia comodidad. Realmente, el general no es hombre que necesite ni ahora detalles de lujo; le basta con lo preciso, y a veces... ni lo preciso ha menester. Todo en él es sobriedad y sencillez. Decidimos, al fin, por indicación del operador, el lugar conveniente para la fotografía.

La sala de visitas del hotel en donde el general reside. Terminada la labor del fotógrafo, el general y el informador que estas líneas suscribe deciden salir en busca de los demás compañeros de emigración. La tarde no es muy apetecible para lanzarse a un paseo de distracción delatosa. Un frío intenso y una lluvia pertinaz hacen poco agradable la incursión a través de las calles de París. El general, no obstante, insiste en que, por higiene, debemos iniciar la marcha... para nosotros un tanto forzada. Deponemos toda actitud de resistencia ante la juvenil energía del militar.

—¿Es ésta la primera vez que viene usted a París? —No; lo conecté el año de la Exposición Universal del novecientos. Pero la estancia de entonces fué breve y no logró, como ocurre generalmente en época de grandes certámenes, penetrar en esta capital debidamente... Como ahora, por supuesto. Para llegar a conocer París es preciso vivirlo... y vivirlo con medios suficientes, y ya sabe usted que los que disponemos ahora... Y no sólo medios. Hace falta tiempo, y bastante tiempo, y no creo que con el que nos queda por estar aquí...

El optimismo irrealizable y la charla del general, plena de sucesos y anécdotas de sus años mozos, han hecho breve la prolongada caminata. Cruzamos ya el Puente Nuevo; queda a nuestra espalda la orilla romántica del río, la orilla izquierda del Sena. Cuando vamos a ganar la ribera derecha, inundada de luz en aquel sector por los almacenes de la Samaritana, interrogamos nuevamente: —¿Mi general, ¿ha hecho usted algún recorrido por las calles que bajan desde el hotel de Villa hasta la plaza de la Nación? Todo eso de San Pablo, de San Antonio... de la plaza de la Bastilla es todavía una evocación constante... Ahí está el París de la Revolución... El general se limita a contestar: —Una cosa parecida a aquella es lo que ahora nos haría falta en nuestra tierra... ¿Verdad, Palencia?...

O. PALENOIA TUBAU
París, Marzo, 1931.

ACCIDENTE DE AVIACION EN CUATRO VIENTOS

Muerte del teniente aviador don Emilio Esparza Goñi
La primera noticia

Poco después de las doce de la mañana tuvo noticias nuestro corresponsal en Carabanchel Bajo de que había ingresado en el depósito del Hospital Militar el cadáver de un aviador, víctima de un trágico accidente de aviación.

En Cuatro Vientos.—Cómo ocurrió el suceso.—Murió en el acto

Trasladados inmediatamente al aeródromo de Cuatro Vientos, quedó comprobada la noticia.

A unos cien metros de los coberteros de aeroplanos había un aparato completamente destruido, y acto seguido, puestos al habla con el coronel jefe Sr. Bernal, comandante jefe Sr. León Trejo, capitán de cuartel Sr. Mata y teniente de guardia Sr. Santos, se pudo tener noticia de cómo ocurrió el suceso.

Según informes adquiridos, por los que lo presenciaron, poco después de las once de la mañana se elevó en un aparato Martin-Sain el teniente de Caballería, piloto aviador, alumno de la Escuela de Cuatro Vientos, D. Emilio Esparza Goñi, que despegó normalmente con dirección a Leganés; pero a los pocos minutos de estar en el aire, al hacer unas evoluciones, se le desprendieron los planos del aparato totalmente y de una manera vertiginosa entró en barrera.

Acudieron en su auxilio cuantos jefes y soldados por allí andaban; pero todo fué inútil. El infortunado Sr. Esparza había recibido tan graves heridas en la cabeza y piernas que falleció en el acto.

En el botiquín del aeródromo los médicos sólo intervinieron para vendarle las heridas, y colocarlo en una ambulancia, acto seguido el cadáver fué trasladado al depósito del hospital.

En el Hospital
El Sr. Esparza tiene un hermano, soldado de Aviación, llamado Rufino, que actualmente está hospitalizado en la tercera clínica de Cirugía de este hospital, y que al tener noticias de que había ingresado el cadáver de un aviador, se apresuró a ir al depósito, desarrollándose una dolorosa escena. Otro hermano actualmente está estudiando en Toledo.

La capilla ardiente.—Visita del general Lombarte y otros jefes de Aviación
Ayer tarde estuvieron en el depósito, donde desde primera hora habían montado un servicio para velar el cadáver compañeros del Sr. Esparza, el general Lombarte, jefe de los servicios de Aviación; el coronel Barberá, el teniente coronel Ugarte y otros jefes y oficiales.

La capilla ardiente ha sido instalada en el salón central del depósito, cubriendo el cuerpo del malogrado aviador la bandera nacional.

Actúa el Juzgado.—La autopsia.—El entierro
Desde los primeros momentos comenzó a actuar el juez militar, teniente de Ingenieros D. Ramón de Diego, con el secretario, sargento de aviación Sr. Luengo, que en el sitio donde estaba el aparato hizo una detenida inspección ocular.

Desde el lugar del accidente el juez se trasladó al Hospital Militar, donde continuó la práctica de diligencias.

Hoy, a las once de la mañana, los médicos, comandante D. Antonio Montalvo, y capitán D. Joaquín Segoviano, con el ayudante D. Antonio Moliner practicarán la autopsia al cadáver.

bles. Además de cometer otras arbitrariedades, retiene los paquetes de la Prensa de izquierdas y no los entrega hasta seis o siete horas después de haber sido repartidos los periódicos llamados de la buena Prensa.

Los elementos democráticos de esta capital, ante la repetición de estas arbitrariedades, preguntan si es tolerable que un empleado público, a quien por igual pagan los ciudadanos de todos los matices e ideologías, puede seguir faltando a su deber y abusando de las facultades de su cargo.

La gratitud de Alcalá Zamora
Don Niceto Alcalá Zamora nos ruega hagamos constar que, a pesar de sus deseos de contestar cuantas cartas y telegramas ha recibido durante su permanencia en la Cárcel Modelo, la realidad se impone, resultando absolutamente imposible su propósito ante la avalancha de mensajes que a diario llegan a sus manos.

Quede, pues, patente la gratitud del ilustre republicano y su sentimiento por no corresponder particularmente con cuantas personas le han hecho objeto de sus atenciones.

Viaje del príncipe de Gales
Río de Janeiro, 25.—A bordo de un transatlántico han llegado a esta ciudad el príncipe de Gales y su hermano el príncipe Jorge.

La población de Río de Janeiro ha tributado un entusiasta recibimiento a los príncipes ingleses.

HACIA LA ESPAÑA MEJOR

Lo que dice la esposa del capitán Sediles
Recibimos la siguiente carta: «Señor director de LA LIBERTAD.

Respetable y distinguido señor. Ahora que la voz de la opinión ha resonado tan firme y tan unánime que consiguió la justicia parcial de un indulto para mi esposo—indulto que debe ser interpretado como nuncio de la justicia total que se ha de obtener para todos—, quiero, señor director, que tenga la bondad de ser intérprete de mis sentimientos de gratitud cerca de la Prensa de izquierdas y de cuantos me han confortado con su civismo y su adhesión en estos momentos terribles que he pasado, cuando rondaba a mi esposo la amenaza de una injusticia irreparable.

Al mismo tiempo, quiero dar las gracias como contestación a todos los que en estos días me escriben o telegrafían desde toda España, algunos anónimamente, congratulándose de que no haya llegado a cumplirse dicha amenaza.

A todos, en fin, a los estudiantes y obreros que en las calles pidieron a gritos el indulto de mi esposo, gracias. Y mi deseo de que estas tribulaciones sirvan para el logro de una España mejor.

Atentamente le saluda, *Tullia S. de Sediles.*

Los republicanos ante una maniobra financiera

La República española no se hará solidaria del empréstito Morgan
Salamanca, 25.—Los partidos republicanos y socialistas han dirigido el siguiente telegrama a don Niceto Alcalá Zamora:

«Los partidos de Alianza republicana, radical socialista y socialista solicitan de usted una declaración expresa de que la República española no responderá del proyectado empréstito de la Casa Morgan, por considerarlo fraudulento.» Firman los Sres. Prieto Carrasco, Sotes y Santa Cecilia.

Viaje del presidente Hoover
Saint Thomas (Indias Occidentales), 25.—El presidente de los Estados Unidos, con su acompañamiento, han llegado a este puerto a bordo del barco de guerra «Arizona».

Para que se entere el Director de Comunicaciones

Los abusos del jefe de Correos de Santiago
Santiago, 25.—El jefe de Correos de esta ciudad persiste en sus abusos y extralimitaciones intolerables.

ESTAMPA
ADIOS A «HELIOFILO»
También entre los puntos de mi pluma hay un pelo de emoción, «Heliofilo». Yo estoy conmovido por su última «Charla». Adios, maestro, hasta la vista...
«Que dura nuestra profesión! Pero que magnánima, que romántica, que además estatuaria. Treinta años gloriosos en el yunque, peleando por la verdad y la justicia; para volver a empujar de nuevo. Usted resume las virtudes del grupo.

«Usted, soldado del ideal, perece en la trinchera. En esa trinchera invencible que ahora quiere asaltar el capital «sórdido». Ese capital tipo español—conocemos excepciones—, acostumbrado a comprar conciencias y comprar cerebros. La punta de su pluma áurea ha contenido la falange sensual, acochambrada.

«Días dramáticos en que perdimos el estallido de todos los órganos fundamentales de la sociedad, el eclipse de «El Sol» es agorero. Bello ejemplo, «Heliofilo», el vuestro y el de sus insignes compañeros. De hombría de bien, de culto al ideal, de respeto a la conciencia, de amor a la justicia y a la patria.

«No es una querrela particular la vuestra. Trasciende a la vida nacional. Se conecta con el aliento épico del momento. Es glorificación de los fueros del trabajo.

«Ciudadanos: Mirarse en ese espejo de sacra independencia. Capitalistas: Aprended que hay algo que no se compra con vuestras félicas monedas; es el espíritu incorruptible e incorruptible. Trabajadores proletarios: Escuchad estas voces emocionadas de los grandes trabajadores de la inteligencia, que, sollozantes, abandonan el yunque amado por no sufrir el latigazo del empresario.

«Escuchad alientos este drama, trabajadores proletarios. No provocad huelgas de compañeros, ni soflamas, ni cuestiones de orden público, como provocaría el más mínimo desdicho injusto de uno de vosotros. Pero late en su fondo todo el problema moral de la época, todo el problema de la sanidad del trabajo. Observad que los trabajadores intelectuales somos vuestra vanguardia y que sabemos defender la libertad y la espiritualidad del trabajo frente a las coacciones del capitalismo injusto.

«No luce «El Sol». Todo es neblina en estos días tristes de España. La noche avanza. Pero volverá a rasgar las tinieblas la luz del amanecer. Adios, hasta la vista...»

ANTONIO DUBOIS

EL PRESIDIO
PRODUCCION EN ESPAÑOL DE Metro-Goldwyn-Mayer

UNA MEDIDA DEL GENERAL BERENGUER

El comandante Burguete, arrestado
El capitán general de Madrid ha impuesto un arresto de dos meses al comandante D. Ricardo Burguete, por estimar que merece tal sanción como consecuencia de ciertas aseveraciones que se hicieron en el Consejo celebrado recientemente por el Tribunal Supremo contra el Sr. Alcalá Zamora y demás firmantes del manifiesto de Diciembre.

A modo de datos aclaratorios, recordemos que el capitán general de la región es D. Federico Berenguer, ex miembro del Directorio militar y hermano del ex alto comisario en Marruecos D. Dámaso.

El jefe arrestado es hijo del presidente del Tribunal Supremo del Ejército y de la Marina, cuyas recientes sesiones están presentes en la memoria de todos.

ANTE LAS ELECCIONES

La coalición antidinástica
La candidatura antidinástica de Sevilla.—Protestas contra el comportamiento del gobernador

Sevilla, 25.—Se reunió en asamblea el partido republicano autónomo, designando los candidatos que han de representarle en las próximas elecciones. Estos son diecinueve, entre los cuales hay cinco católicos, cinco abogados, dos médicos, cinco industriales y un

periodista. Este es «Galerín», redactor de «El Liberal».

El bloque antidinástico ha significado su protesta contra el gobernador, que opone todo género de inconvenientes a la propaganda izquierdista, negándose a conceder la apertura de los Centros clausurados. El Sr. Gimeno, en su afán de resucitar los viejos procedimientos caciquiles, no vacila en oponer toda clase de obstáculos a cualquier acción de propaganda, reuniendo, en cambio, en su despacho a los candidatos monárquicos.

Los candidatos radicales socialistas por Bilbao
Bilbao, 25.—El partido republicano radical socialista ha designado candidatos a los doctores López Albo y Espinosa. Esta noche se reunirá la Agrupación Socialista y los demás partidos de izquierda para proceder a la designación de sus candidatos.

El partido nacionalista vasco de la izquierda ha formado su candidatura, integrada por algunos prestigiosos abogados.

Nuevo diario republicano.—El triunfo de los antidinásticos
Algeciras, 25.—El público arrebató de las manos de los vendedores el periódico «República», que apareció hoy.

Se juzga seguro el triunfo de la candidatura antimonárquica a consecuencia de la labor destructora de los partidos dinásticos realizada durante la Dictadura por el jefe de la U. P.

En Avilés forman el bloque antidinástico reformistas, socialistas y republicanos
Avilés, 25.—Ante 2.000 concurrentes se celebró en el teatro-circo un mitin del partido democrático regionalista, que capitanea el ex ministro de Hacienda Sr. Pedregal. Hablaron los abogados señores Fernández Balseira y García López. El Sr. Pedregal ratificó sus convicciones republicanas de siempre y atacó duramente a la Dictadura.

Todos los oradores abogaron por la unión de los republicanos, socialistas y reformistas ante las elecciones.

Los republicanos y socialistas de Murcia y su provincia
Murcia, 25.—En la barrada de Quintapellejos ha sido inaugurado el nuevo Círculo Republicano Radical Socialista. El nuevo partido se ha constituido en los pueblos de Esparragal, Lumbrecas, Monteagudo, Lorca y Pacheco.

En la capital y en todos los puntos de la provincia se ha formado el frente único de todos los elementos antidinásticos.

El grupo Al Servicio de la República en Gijón
Gijón, 25.—Se ha celebrado con gran entusiasmo un mitin organizado por la Agrupación Al Servicio de la República. Hablaron el doctor Borreal, D. Carlos Martínez, D. Amalio Vigón y el abogado don Julián Ayesa.

Todos trataron de la necesidad urgente de proclamar la República en España.

Fueron ovacionados por el público, que dio vivas a la República y significados mueras.

Manifestación en Almansa
Almansa, 25.—A primeras horas de la noche una imponente manifestación desfiló por las calles de la ciudad. Llevaban carteles los manifestantes en los que se leía: «¡Votad a los izquierdas!»

En la plaza de la Constitución el socialista Sr. Hernández arengó a la multitud.

¿Por qué no se liberta a Galarza?
Es realmente absurda e inícuca la retención de Angel Galarza en la Cárcel Modelo, toda vez que este distinguido abogado y fervoroso republicano no tiene más proceso que el que instruye un juez militar por haber asistido a unas reuniones del Comité revolucionario y por mostrar su solidaridad con los firmantes del manifiesto, y otro proceso porque, como vocal primero, presidió la junta general del Ateneo, en la que se protestó enérgicamente contra los atropellos realizados por las huestes de Mola en la plaza de Neptuno, cuando el entierro de las víctimas del hundimiento de la calle de Alonso Cano.

Y como por este proceso le ha sido concedida la libertad provisional, y con respecto del primero de ningún modo puede considerarse pena mayor que la impuesta a los firmantes del manifiesto, resulta a todas luces monstruosa que Angel Galarza permanezca más tiempo preso.

Es de esperar, por consiguiente, que este procesado sea puesto en libertad. Y algunos de nuestros argumentos se pueden aplicar al abogado Sr. Castillo, que con Angel Galarza ha quedado en la Cárcel Modelo.

A evitar esto deben contribuir el Colegio de Abogados, la Asociación de la Prensa y cuantas personas sientan el imperativo de la justicia.

Don Manuel Fernández López
Ha fallecido en la madrugada de hoy el presidente de la Asociación General de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de España, D. Manuel Fernández López, habiéndose dispuesto el entierro para mañana viernes, a las once.

El cadáver estará expuesto durante todo el día de hoy en el domicilio social de la Asociación, Atocha, 115, de donde partirá el entierro.

INFORMACION MUNICIPAL
Una sesión que revela tristezas e incertidumbres
Una explicación que pone fin a un incidente

En la mañana de ayer se reunió, bajo la presidencia del alcalde, la Comisión permanente.

Aprobada el acta de la anterior, el Sr. Ruiz Jiménez pronunció unas cuantas palabras para explicar las manifestaciones que el Sr. Maura hizo el lunes en la sesión del Pleno y que los funcionarios municipales habían estimado ofensivas.

El Sr. Ruiz Jiménez dió por satisfactoriamente resuelto el incidente, asegurando que el señor Maura no quiso molestar a los funcionarios.

Después se acordó retirar todos los dictámenes relativos a personal hasta que se hayan verificado las elecciones.

La Permanente acordó darse por enterada de un escrito del Sr. Zuazo relativo a la prolongación del paseo de la Castellana.

El Sr. Ruiz Jiménez leyó una carta del presidente del Consejo de ministros, en la que le dice que en la reunión ministerial de ayer se acordó sacar a subasta el derribo del antiguo ministerio de Marina, para dar a la calle de Bailén un ancho mínimo de 25 metros, es decir, el doble exactamente del que tiene ahora.

La subasta se verificará en plaza de diez días, a partir de la publicación en la «Gaceta» del pliego de condiciones, entre las cuales figura una muy interesante que las obras de derribo comenzarán al día siguiente de la adjudicación de la subasta, sin esperar el otorgamiento de escritura.

El Sr. Saborit pronunció unas palabras para poner fin a la sesión. Le parece bien que se derribo el caserón que ocupó el ministerio de Marina; pero juzga que en la calle de Bailén hay que hacer otros derribos y algún desahucio.

A ruego del Sr. Noguera se acordó ampliar por quince días el plazo de reconocimiento médico de los niños que habrán de ir a las colonias escolares.

Comparecieron dos espontáneos, uno de ellos una señorita que aportó nuevos datos para censurar las oposiciones a taquígrafos recientemente celebradas.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión a la media hora de haber comenzado.

Nuestro comentario
Sesión desmayada fué la de ayer. Los concejales están ya poco menos que en estado comatoso, con la vista puesta en el mañana incierto, como corresponde a los que se hallan próximos al «sic transit» de que nos habla el monje prusiano Tomás de Kempis.

Los asuntos relativos a personal quedaron retirados; los que se aprobaron no fueron discutidos, y la curiosidad edilicia, tan acuciadora en otras sesiones, ayer dejó tranquila a la Alcaldía presidida. ¡Ni el Sr. Saborit tenía preguntas que formular!

El Concejo está apagado; las vibraciones que aun se percibían hace muy pocas horas están ya aquietadas. Los últimos esfuerzos oscilatorios fueron aquellos que el Sr. Maura empleó en la última sesión plenaria para levantar la protesta del Cuerpo de funcionarios.

A este asunto se refirió el alcalde al comienzo de la sesión, y sólo por esta circunstancia le dedicamos nosotros algunas líneas, pues habíamos formado el propósito de no ocuparnos de él.

Recordará el lector que en la sesión del lunes D. Manuel Maura consumió un turno en contra del proyecto de reorganización de servicios. En su discurso pronunció frases que los funcionarios estimaron molestias, y al día siguiente más de un centenar de empleados de la casa acudieron al patio de cristales para exigir una explicación y retractación de sus palabras al concejal republicano.

El Sr. Maura las explicó; pero no se retractó del concepto que había querido verter al pronunciarlas.

Nosotros, en verdad, no hemos concedido gran importancia al incidente y creíamos que estaba suficientemente terminado con las palabras que el Sr. Maura pronunció el martes ante los empleados que le ceraban y la nota ofensiva que aquel mismo día facilitó la minoría republicana, que reducida todo lo ocurrido a una manifestación personalísima de D. Manuel.

En otro momento tal vez no hubiese adquirido el incidente las proporciones que ahora ha tenido, sin que esto quiera decir que los funcionarios habiesen dejado de pedir explicaciones al concejal por las palabras que estimaron ofensivas; una Comisión, el secretario en nombre de sus subordinados, habrían bastado para formular la demanda, y el resultado habría sido el mismo: que quedaba probadísimo no había habido propósito de ofender.

Pero ahora el ambiente está caldeado; los funcionarios se debaten en una hiperestesia justificadísima, y es disculpable en ellos todo raso de acometividad.

A la reorganización de servicios

va adscripto el bienestar de muchas familias en lo por venir, y los empleados hacen bien en defenderse.

Pero no se puede desconocer que los que la combaten están también en su derecho, máxime si se advierte que nadie se opone a la mejora del funcionario, sino que lo que se discute es la cuantía y el procedimiento.

¿Cuál fué el significado fundamental de las palabras del señor Maura? Pues el de afirmar que para hacer una verdadera reorganización de servicios hay que comenzar por un saneamiento moral en la Casa de la Villa. El punto es discutible, y nosotros, con toda sinceridad, nos ponemos frente al criterio del Sr. Maura, porque creemos que hay que invertir los términos: primero, la reorganización, y después, el saneamiento. Es más: con la reorganización vendrá el saneamiento. Hay que colocar al funcionario en condiciones económicas y morales tales que pueda resistir la menor tentación de incumplimiento del deber, y esto se logra dándole más sueldo, garantizándole un seguro adelantado en su carrera para que no vaya con pavor el momento de su jubilación y proporcionándole normas de justicia y de defensa contra el favoritismo. Todo esto se lo da la reorganización de servicios, contra la que sólo se pronuncian aquellos que, sumados los *enchufes* con los sueldos, montan la cifra de ingresos que les brinda la reforma.

Que el proyecto tiene defectos es indudable; ya los indicábamos *grasa modo* en nuestro número del martes. Pero para corregirlos está la discusión.

No entramos a calificar las palabras empleadas por el Sr. Maura. Creemos que todo se puede decir en la vida sin molestar a la gente. En todas las Corporaciones hay elementos indeseables, y por eso el prestigio de la Corporación no padece.

En estas columnas se han dicho muchas cosas poco gratas relativas al funcionamiento y tramitación de los organismos y asuntos, y en ello intervienen funcionarios. ¿Cómo hemos podido nosotros enterarnos de lo que hacen los malos sino porque nos lo han contado los buenos?

Ahora bien, estimamos que el hay quienes están incapacitados para lanzar sobre el personal de la casa la más ligera sombra de reproche, son esos concejales—y el Sr. Maura entre ellos, ¡por qué no decirlo!—que sobrescen y retrasan expedientes y justifican el que puedan escribirse artículos como el que no hace mucho tiempo apareció en las columnas de LA LIBERTAD con el título de «El impunitismo municipal».

Y de la sesión nada más podemos decir. Hemos comenzado estas líneas reconociendo la triste actitud de los que presagian su fin y viven la paradoja de pensar en la muerte cuando la Naturaleza renace en los albores de la florida primavera.

Esto nos recuerda aquella dolosa de Campoamor, «Avisos del cielo», en la que dice el poeta:

«Bella estación! Todo a gozar del placer sin medida...»

—Mas ¿qué es eso que vuela? —Una hoja que cae, y nos revela la nada de las cosas de la vida.»

O lo que prosaicamente tiran los concejales al borde de su tumba municipal: «No somos nadie!»

Un incidente entre el gobernador y el Ayuntamiento de Sevilla

Sevilla, 25.—Esta mañana se reunió la Comisión permanente, asistiendo el gobernador y cambiando entre éste y el alcalde las acostumbradas frases de cortesía.

El teniente de alcalde socialista Sr. Casas pidió la palabra, negándose a escucharle el gobernador, que abandonó el salón.

Esta actitud dió lugar a protestas por parte de varios concejales, y el Sr. Casas propuso que se acordase un voto de censura al gobernador. Por fin se acordó que el alcalde, en nombre de la Corporación, visitase al Sr. Gimeno para pedirle explicaciones por su conducta.

Así lo hizo el conde de Halcón, quien volvió al Concejo declarando que el gobernador le había manifestado que no tuvo el propósito de ofender a nadie, y que únicamente se atuvo a lo que en estos casos es protocolario. Se ofreció a volver al Ayuntamiento para hacerlo constar así si era preciso.

La Comisión permanente se dió por satisfecha con el resultado de esta gestión; pero, no obstante, el incidente se ha comentado mucho.

El Sr. Gimeno ha publicado una nota diciendo que a la apertura de los Centros clausurados debe preceder la aprobación de sus estatutos.

Dictadura Indiferencia República
POR **Rafael Sánchez Guerra**
PROLOGO DE **Niceto Alcalá Zamora**
EPILOGO DE **Miguel Maura**
CINCO PESETAS
D. I. A. P. Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15, Madrid

La novela de hoy
TREINTA CENTIMOS

AYER, EN LA FACULTAD DE MEDICINA

Los estudiantes mantienen durante cuatro horas un sangriento combate con las fuerzas de Seguridad y de la Guardia civil

En la prolongada refriega muere un guardia civil y resultan más de treinta heridos de ambas partes

Cómo se desarrollaron los sucesos

La iniciación

Aunque habían declarado la huelga de veinticuatro horas, como protesta por los sucesos de ayer, los estudiantes acudieron ayer temprano a la Facultad de

El doctor Recaséns, luego de hablar con el ministro de la Gobernación, dijo a los estudiantes que había sido conminado energicamente. —Me ha dicho—añadió—que si dentro de cinco minutos no queda restablecido el orden, penetrará en el interior de la Facultad la Guardia civil.

le apuntaba con la pistola avanzando hacia él y, sujetándole el brazo, le obligó a hacer dos disparos al aire. Ambos lucharon a brazo partido, y, por fin, el guardia dominó al muchacho, que no llevaba armas, y le hizo un disparo. Cayó al suelo herido.

La confusión es indescriptible. El público que en las bocacalles presencia la lucha prorrumpen en exclamaciones de indignación.

Por fin los grupos se refugian en la Facultad de Medicina. Momentos después salen varios muchachos, y al lado de la bandera roja, que ondea en la puerta, colocan otra negra en señal de duelo por lo ocurrido.

A la azotea

A partir de este momento los estudiantes suben a la azotea de la Facultad y desde allí inician una pedrea contra la fuerza pública. La mayoría de ellos visten trajes azules. La pedrea y los vivas y mueras duran toda la mañana.

Desde la azotea muchos de sus ocupantes lanzan piedras con hondas.

De vez en cuando se oyen disparos que hacen los guardias contra los estudiantes.

Interviene la Guardia civil

La Dirección de Seguridad mandó en socorro de los guardias agredidos a fuerzas de la Guardia civil al mando de un comandante, que tomaron la puerta de Atocha, cerrando la calle de este nombre por aquel sitio y las bocacalles de Alameda, Fúcar, Doctor Mata y Drumen. Por la parte de arriba tomaron la calle de Atocha a la altura de la de San Eugenio, cerrando las calles del Marqués de Toca y Santa Inés. También rodearon la Facultad por la calle de Santa Isabel y por la parte del Doctor Mata que da al Hospital Clínico.

La Guardia civil fué recibida por los estudiantes con gritos y silbidos.

El jefe de la Guardia civil destacó a una fila de tiradores a todo lo largo de la acera de enfrente a la Facultad, con orden de disparar si eran agredidos.

Contra ellos, desde la azotea, cayó un verdadero diluvio de tejas, ladrillos y piedras. Los tiradores de la Guardia civil respondieron disparando los mausers contra el lugar de donde había partido la agresión.

El combate en todo su apogeo

Al ver el jefe de la fuerza que

se pedía parlamento por medio de una bandera blanca que fué izada en la azotea de San Carlos, dió orden de que cesara el fuego, y se destacó, con otros jefes de Seguridad, hacia la puerta de la Facultad para ponerse al habla con los rebeldes. Los estudiantes, desde detrás de la puerta, parlamentaron con la autoridad. Esta les intimó a que se rindieran y salieran a la calle abandonando su actitud. Debieron negarse los estudiantes, por cuanto los jefes de la fuerza pública se retiraron, dando a los guardias severas órdenes.

Los grupos de estudiantes y obreros parapetados en las ventanas y en la azotea de la Facultad empezaron a arrojar piedras contra la Guardia civil. Esta rompió el fuego de mauser contra los agresores.

Los sitiados respondieron entonces a tiros de pistola, empuñándose unos y otros en un tiroteo nutridísimo.

La Guardia civil se había situado en las bocacalles de Alameda y Fúcar. Desde las azoteas de la calle de Atocha correspondientes a los edificios que hay enfrente a la Facultad de Medicina y a San Carlos, y a las cuales habían subido también los guardias civiles, el fuego era intenso.

Los estudiantes, que al asomarse a las azoteas vecinas las fuerzas de la Guardia civil no habían podido refugiarse, quedaron aislados y sin armas durante más de una hora. Los muchachos, para no oírse blanco, se refugiaban tras de la cornisa de la azotea y permanecían tendidos en el suelo.

Cuando caía algún herido, le sacaban apresuradamente de la azotea para que se le prestara asistencia facultativa.

Bien pronto se vió que de una parte y de otra caían heridos. Un guardia civil recibió un balazo en el vientre, cayendo al suelo y siendo trasladado por sus compañeros a la Casa de socorro del distrito del Congreso. Cuando ingresó en el benéfico establecimiento, y antes de que pudiera ser asistido, falleció.

Otro guardia cayó también herido al recibir un ladrillazo en la cabeza.

Un capitán de Seguridad recibió también una pedrada y tuvo que ser retirado a la Casa de socorro.

Mientras tanto, en la Facultad caían heridos por las balas de la

Guardia civil bastantes estudiantes. En séguida empezó a circular el rumor de que había numerosos heridos y quizá algún muerto.

A la una de la tarde la batalla se había generalizado de tal manera, que desde varios lugares de la población se oía el nutrido tiroteo de los mausers de la Guardia civil.

Esta, por los cuatro costados del edificio, atacaba a tiros a los rebeldes de la Facultad, que no se rendían y que de vez en cuando hacían salidas a las ventanas por diversos sitios y descargaban sus pistolas contra los guardias.

Alarma en el Hospital Clínico

Como toda el ala derecha de la Facultad está habilitada para Hospital Clínico, éste fué blanco de las balas de la Guardia civil durante mucho tiempo. Excusamos decir la alarma entre los enfermos, algunos de los cuales se arrojaron de las camas aterrados y pidiendo socorro.

Ocurrieron escenas desgarradoras, siendo preciso, para calmar a muchos enfermos, que los internos de guardia, los médicos de las clínicas, que en aquellos momentos pasaban la consulta, y las hermanas de la Caridad hicieran verdaderos esfuerzos para retenerlos en sus lechos.

Varias balas de la Guardia civil penetraron por las ventanas de la sala de niños, infundiendo el terror entre los chiquitines enfermos. Fué preciso cerrar las maderas para aminorar el peligro.

Entretanto, a las salas del doctor Olivares, del doctor Peña, del doctor Negrín y otros iban llegando heridos por las balas que habían caído en la azotea de la Facultad.

En el quirófano del doctor Olivares.—Los primeros heridos

El primer estudiante herido fué llevado a la sala del doctor Olivares, donde éste, asistido por el ayudante Sr. Sarasola, procedió a practicarle un reconocimiento. El herido, que se llama Ramón Samper, de veintiséis años, presentaba dos heridas de arma de fuego, una de ellas en la fosa iliaca, con perforación del ligado, de extrema gravedad.

El doctor Olivares, para poder salvarle, ordenó que inmediatamente fuera llevado al quirófano de su sala para practicarle una operación quirúrgica. Se le empezó a operar, y cuando se hallaba en la mitad de la operación, por las cristalerías del quirófano pene-

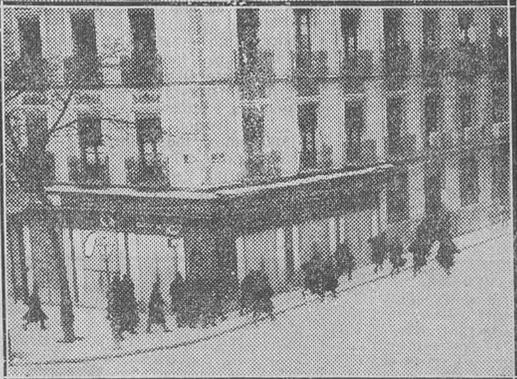
traron diez o doce proyectiles, produciendo el natural temor en los que allí se hallaban. Las balas rompieron las cristalerías y perforaron las paredes, afortunadamente a bastante altura, pues de no haber sido así hubieran alcanzado al doctor Olivares, a su ayudante y al propio enfermo.

El operador y el ayudante se

nel Montes fuera llevado al quirófano para proceder a la extracción del proyectil, que había quedado incrustado en la axila. No bien había sido puesto el herido en la cama de operaciones, y lo mismo que había ocurrido en el quirófano del doctor Olivares, una descarga de los guardias hizo añicos los cristales de la ventana, pe-



Edificio de la Facultad de Medicina, lugar de los sangrientos sucesos, en el que izaron los estudiantes la bandera republicana



Los guardias de Seguridad de infantería iniciando una carga en la calle de Atocha

San Carlos para cambiar impresiones con sus compañeros. Gran número de guardias rodeaba el edificio. Esto les molestó, y se lanzaron algunos gritos de protesta.

Posteriormente los estudiantes, reunidos en gran número, salieron a la puerta principal de la Facultad, y un capitán de la Guardia de Seguridad les preguntó qué es lo que intentaban. Ellos le contestaron que una manifestación pacífica pro amnistía. El capitán les rogó esperar hasta que preguntara a sus jefes si podía consentir. Así lo hicieron los estudiantes, y al regresar el oficial con una respuesta negativa hubo discusión acalorada y recibió una pedrada que le derribó. Los guardias a sus órdenes despejaron, y los muchachos se refugiaron en el edificio, desde donde arrojaron cascotes y tejas. Se enarboló bandera roja.

Se generaliza la lucha.—Los guardias huyen

Varios agentes de Policía, y guardias de Orden público trataron de disolver los grupos, los cuales hicieron resistencia a la fuerza pública, empezando por apedrearla.

De momento los agentes y los guardias se defendieron de los estudiantes y de los obreros luchando con ellos a brazo partido; pero como estaban en inferioridad de número fueron arrollados, quedando los rebeldes dueños de la calle de Atocha, en donde la circulación quedó cortada.

La fuerza pública intentó dar una carga sable en mano y con las porras; pero los estudiantes resistieron y lograron rechazarlos, poniéndolos en fuga por las calles de la Alameda, Fúcar y otras adyacentes de la de Atocha.

Como antes decimos, el capitán que mandaba la fuerza, D. Isacio Ocaña, cayó herido de una pedrada en la cabeza.

Los guardias, al ver herido a su jefe, hicieron uso de las armas de fuego y dispararon contra los estudiantes. Estos, que sin duda iban preparados para esta contingencia, sacaron también las pistolas y empezaron a hacer fuego. Los guardias tuvieron que huir para pedir refuerzos a la Dirección de Seguridad. Fueron perseguidos por los estudiantes, que les arrojaban piedras incesantemente.

El comisario del distrito, Sr. Meléndez, fué perseguido, con varios agentes a sus órdenes, hasta la cercana posada de San Blas, donde hubieron de buscar refugio cerrando las puertas.

Dentro de la Facultad

En el momento de iniciarse el fuego contra los estudiantes se hallaban en el interior de la Facultad de Medicina los Sres. Negrín, Olivares, Bastos, Pittaluga, Jiménez Díaz, Covisa, Salamanca, Tello, Nóvoa Santos, Varela y el vizconde de Casa Aguilár.

El presidente de la F. U. E. dijo al decano que debía reunirse el Claustro e ir con la Directiva y con los decanos de las distintas Facultades a pedir la destitución del general Mola.

El doctor Recaséns accedió a ello y añadió que lo hacía, aunque desde ayer era decano dimisionario y había perdido la confianza en los estudiantes, a pesar de lo cual quería demostrarles que estaba con ellos.

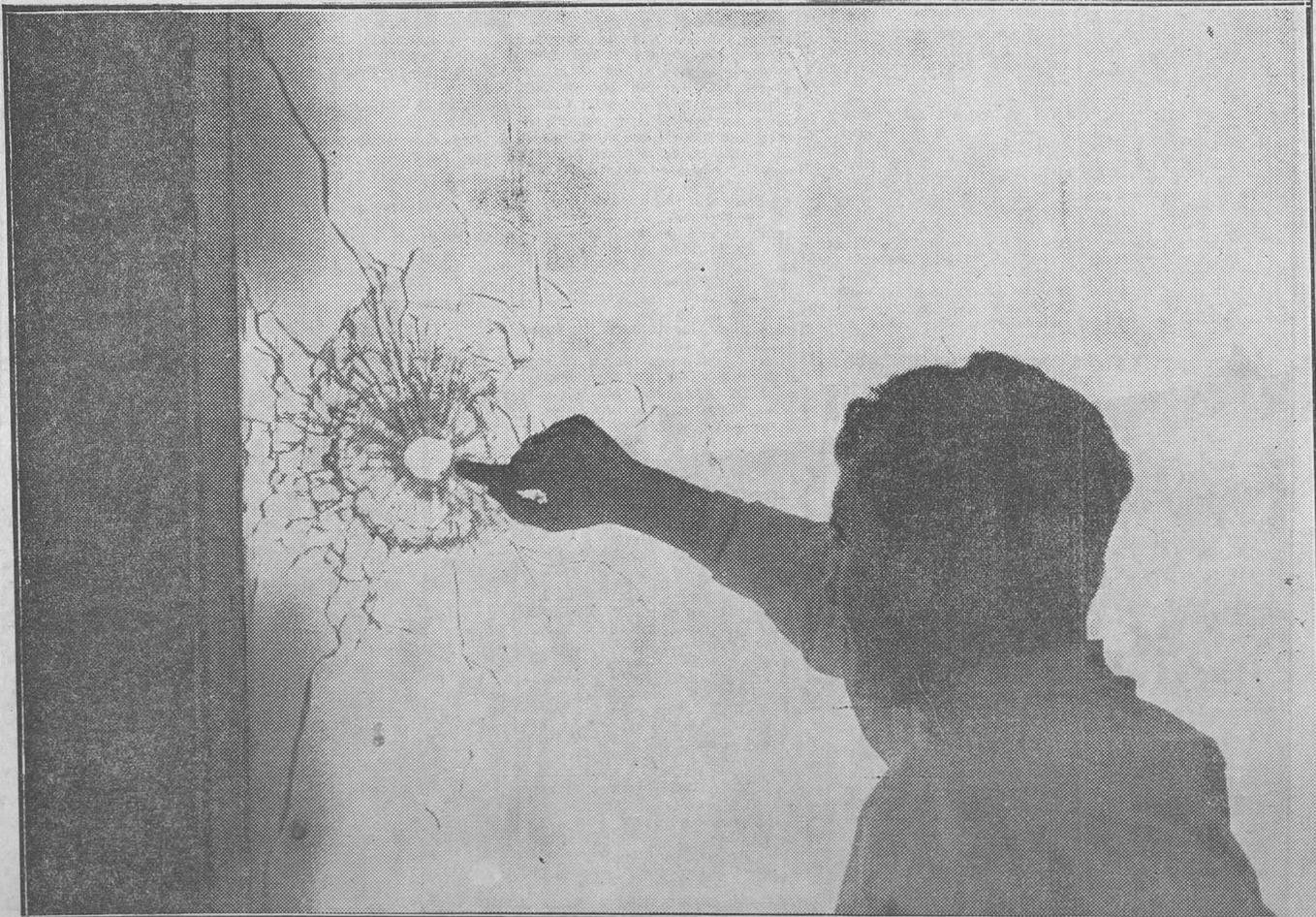
La primera salida de los combatientes

A las diez y media de la mañana salió del edificio de la Facultad un compacto grupo de estudiantes dando vivas y mueras, que fueron contestados por el público en medio de gran entusiasmo. A los escolares se unieron numerosas personas que simpatizaban con ellos. Los guardias de Seguridad salieron a cortarles el paso con las porras y dan una carga muy dura. Algunos de los del grupo se refugian en la Facultad; pero la mayoría hizo frente a los guardias y contestó a la agresión de que eran objeto con piedras.

Se dió un toque de atención que produjo una gran confusión.

Durante algún tiempo los guardias hicieron disparos con sus pistolas. Algunos de los del grupo de paisanos, que también llevaban armas, muy pocos, tirotearon a su vez a la fuerza pública.

Un muchacho que llevaba el rostro tapado con un pañuelo, al ver que un guardia de Seguridad



Un ayudante de Cirugía nos muestra los destrozos causados en el quirófano de San Carlos por los disparos de la fuerza pública mientras se efectuaba a los heridos en la contienda las curas de urgencia (Fotografías Alfonso)

arrojaron al suelo, bajando también de la cama al herido. Lo hicieron tan oportunamente, que de haber tardado un instante más hubieran sido alcanzados por las balas de una nueva descarga que fué hecha por la Guardia civil contra el quirófano.

Sin duda, la Guardia civil, sin saber el lugar contra el que disparaban, hizo fuego al ver las sombras de los médicos por el ventanal.

Quedaron hechos añicos todos los cristales del quirófano, muchos objetos del instrumental y las paredes perforadas por los proyectiles, cuyas trayectorias venían de distintas direcciones.

No pudo ser curado otro estudiante que había sido llevado desde la Casa de socorro a aquella Clínica con un balazo en el pecho a la altura de la axila derecha. Este se llamaba Manuel Montes, de dieciséis años, y fué llevado a la sala del doctor Peña, donde el doctor jefe de la Clínica lo reconoció.

En la sala del doctor Peña

El doctor Peña ordenó que Ma-

netrando muchos proyectiles en el recinto. Tuvieron que arrojar al suelo enfermos y operadores para no ser alcanzados por las balas.

Ante el peligro hubo que renunciar a operar al herido, que fué acostado en uno de los lechos de la sala del doctor Olivares.

Lo mismo que en los dos quirófanos anteriores ocurrió en el de la sala del doctor Negrín, que operaba a un obrero y a un estudiante heridos que habían sido allí llevados.

Los cristales y los objetos del quirófano, así como las paredes, quedaron acribillados a balazos.

El doctor Bastos, en peligro

Como el tiroteo continuaba con gran intensidad y las balas de los fusiles de los guardias civiles que disparaban desde la calle rompían cristales y, pasando por las maderas de las ventanas, penetraban en la sala del Hospital Clínico, la angustia entre los enfermos crecía por momentos.

Como no había forma de que nadie pudiera salir a la calle, pues ofrecía el peligro de que los que se aventuraran a ello pudieran ser alcanzados, bien por las balas de los civiles como por las de los estudiantes que disparaban desde la azotea y desde las ventanas, no se podía dar aviso a las autoridades para que ordenaran que cesara el fuego contra las ventanas del hospital.

El doctor Bastos, acompañado de varios periodistas, desde el último piso, y en el ascensor, descendió a la portería que da a la calle del Doctor Mata para ponerse al habla con las autoridades y exponerles lo que ocurría.

El ascensor baja a través de unas grandes ventanas que dan a la calle del Doctor Mata. Como los guadias disparaban contra todos los bultos que aparecían tras de las cristalerías, al ver descender el ascensor hicieron una descarga contra el aparato, que, por fortuna, no hizo blanco.

El doctor Bastos, con sus acompañantes, pararon rápidamente el ascensor y salieron de él, descendiendo por las escaleras pegados a las paredes y arrastrándose casi por el suelo.

Cargas contra los curiosos

Mientras se desarrollaba la lucha entre la fuerza pública y los sitiados de San Carlos, en el exterior los guardias de Seguridad de Infantería y Caballería dieran varias cargas sobre los grupos de curiosos que contemplaban el tiroteo.

Disminuye el fuego

Ya cerca de las dos de la tarde empezó a amainar el tiroteo porque los estudiantes y obreros que se habían hecho fuertes dentro del recinto de la Facultad, cansados, sin duda, empezaron a retirarse. Muchos de ellos lograron ganar la calle por la de Santa Isabel y por la puerta del Depósito judicial. Otros lo hicieron por la puerta del Hospital Clínico, donde se había congregado una gran multitud por ser la hora en que empiezan las visitas a los enfermos allí hospitalizados.

Con la salida de los combatientes termina la batalla

A las dos de la tarde, el doctor Recaséns, decano de la Facultad de Medicina, se puso al habla con

La Dirección general de Seguridad por teléfono y pidió que se retirasen del lugar de la lucha las fuerzas, para evitar continuase el espectáculo doloroso del derramamiento de sangre que se estaba produciendo. Ofreció por su parte que si así se hacía, los estudiantes abandonarían la Facultad.

Aceptó la propuesta la Dirección general de Seguridad, y minutos después el grupo de estudiantes que estaba en el Colegio de San Carlos salió, llevando al decano, doctor Recaséns, y a algunos catedráticos a su frente.

Con ello terminó el combate de ayer, en el que se hicieron alrededor de 2.000 disparos.

Poco tiempo después de abandonar los estudiantes la Facultad, nuevos destacamentos de guardias de Seguridad de a pie y a caballo irrumpieron en la calle de Santa Isabel y plaza del Doctor Mata. Los oficiales y los guardias llevaban las pistolas en la mano y disparaban al aire.

Las victorias de la jornada

La fuerza pública
En la Casa de socorro del distrito del Congreso, establecida en la calle de Fúcar, fueron asistidos buen número de heridos. De ellos, los pertenecientes a la fuerza pública son los siguientes:
Capitán de Seguridad D. Isacio Cañas, de cincuenta y dos años, Pedrada en la cabeza.
Guardia de Seguridad 579, Agapito Carrero Ollas, Pedrada en la región malar derecha.
Sargento de la Guardia civil Juan Cabezo Pulido, Herida de bala en la mano derecha.

Herida de arma de fuego en la región precordial, sexto espacio intercostal, sin orificio de salida.

Paulino Núñez Moncalvillo, de diecinueve años, dependiente. Vive en Atocha, 147. Herida contusa, con desprendimiento del cuero cabelludo, de cinco centímetros, en la región parietal izquierda, y erosiones en la frente y en la mejilla.

Fernando de la Riva González, de dieciocho años, depende en el paseo de Robles (Puente de Vallecas). Herida contusa, que interesa el cuero cabelludo, de cinco centímetros de extensión, en la región occipital, y contusiones con equimosis en el hombro derecho. Herido de un sablazo.

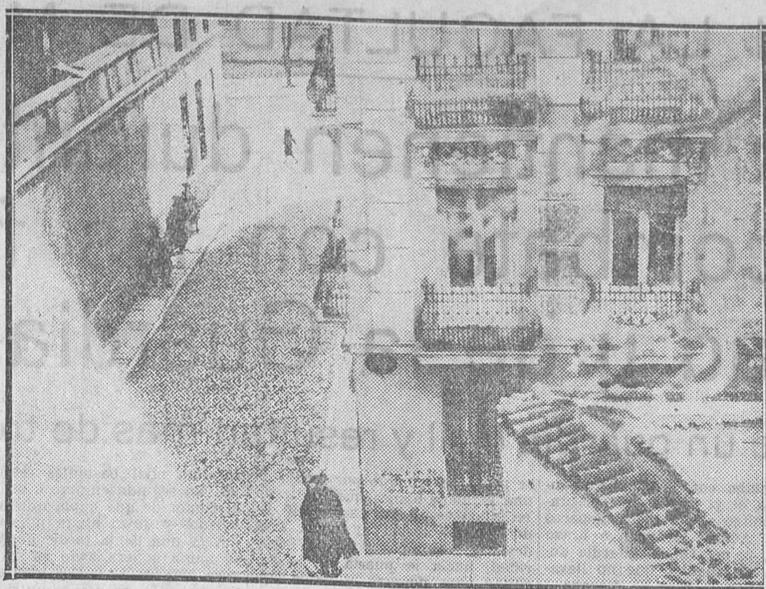
Angel Lebrusante García, de cuarenta y tres años, soltero, natural de Ciudad Real, con domicilio en la calle de Eloy Gonzalo, 17. Fué asistido de una herida en la región parietal, de pronóstico reservado, producida por una porra. Es panadero.

En el Hospital Provincial fueron asistidos José Fernández Pontaniella, jornalero, de treinta y tres años, domiciliado en San Bernardo, 7, bajo; se le apreció una herida de bala en un brazo, y Francisco González, mecánico, que sufría una herida en una mano. Quedó en la sala número 4.

Fueron asistidas once personas más, cuyos nombres no se tienen porque presentaban heridas leves y se marcharon a sus domicilios en seguida.

En el Hospital Clínico de San Carlos fueron curados por los doctores Olivares y Cardenal los siguientes heridos, todos dentro de la Facultad:

Ramón Semper, de veintiséis años, industrial, que vive en la calle del León, 25, de herida de arma de fuego en la fosa iliaca y otra en el vientre, con perforación del hígado; gravísimo. Quedó en la cama 19.



Fuerzas de la Guardia civil apostadas en las calles inmediatas al edificio de la Facultad de Medicina

bala en la pierna derecha, de pronóstico grave.

Isidoro García Ortega, de quince años, estudiante, fué asistido de balazos en la cabeza y en el vientre. Su estado es gravísimo. Quedó en la cama número 13 de la sala del doctor Peña.

Victoriano Segura Barragán, de diecinueve años, albañil, Almendrales, 52. Herido por bala en la pierna derecha, grave. Quedó en la cama número 10 de la misma sala.

También resultaron heridos el capitán de Seguridad D. Isacio de Cañas Arias, de cincuenta y dos años, que vive en Gatzambide, 9, de una pedrada en la cabeza.

El guardia de Seguridad de caballería número 1.994 Juan García Nieto, de cincuenta y dos años, que vive en General Ricardos, 66, herido también en la cabeza.

En la calle del Príncipe fué herido de una pedrada en una mano el guardia 277 Manuel Conde Angulano.

En la plaza del Matute sufrió una contusión en la pierna izquierda el agente de Vigilancia Manuel Jiménez, de treinta años, que vive en San Hermenegildo, 3.

Otro agente de Vigilancia, llamado Antonio Valle Gómez, de treinta y siete, con domicilio en la avenida de Alfonso XIII, resultó herido en la cara en la calle de Atocha.

Un tercer agente, que se llama Mariano Herrera, fué contusionado en una mano en la plaza de Celenque.

El guardia Agapito Carrero Ollas, de treinta y dos años, sufrió una pedrada en la cara, y por último, el guardia Juan Manuel Aparicio Mora, de veintinueve años, que vive en José de Río, 10, recibió una contusión en la región escapular.

Un herido en la estación de Atocha
Cuando salía del trabajo el obrero de la Compañía de M. Z. A. Raibañil, Almendraler, 52, herido de un

peón de dos años de edad, y en el momento en que desembocaba por la rampa de la estación en la glorieta de Atocha, fué alcanzado por una bala y cayó al suelo herido.

Fuó trasladado al servicio quirúrgico de la estación, donde fué asistido de una herida de bala en el muslo izquierdo, sin orificio de salida. Pronóstico grave.

Una visita a los heridos
A última hora de la tarde pudieron algunos periodistas visitar a los heridos que se hallan hospitalizados en la Facultad de Medicina.

En la sala del doctor Cardenal se encuentra Ramón Semper, el más grave de los heridos en la triste jornada.

Los médicos nos dicen que padece una herida de bala en el vientre que le perfora el hígado. Su estado es gravísimo.

—Hermana, hermana!—dice el herido—. ¿Por qué no puedo volverme?

—Paciencia, hombre—le aconseja el doctor Negrín.

—¿Mi niña! ¡Pobres!—exclama.

—¿Es usted casado?

—No; pero tengo una niña... Avísen ustedes a mi casa.

Los médicos nos dicen que al herido se le ha practicado una delicada operación; pero a consecuencia de la gravedad de su estado sólo se ha podido contener la hemorragia interna. Todavía no ha sido extraída la bala.

Su estado es desesperado.

En la sala del doctor Peña fué asistido un individuo cuyo nombre no nos fué posible averiguar. Una bala rebotada le dió en un ojo, perforándole la córnea, con salida del vitreo.

El mismo individuo presentaba una herida de bala en la parte media epigástrica, que interesó las partes blandas, cuyo proyectil pudo ser extraído.

En la misma sala se encuentra Isidoro García Ortega con una herida en sedal. Ocupa la cama número 10 de la misma sala Victoriano Segura. Se trata de un peón

albañil, de diecinueve años, también con herida en sedal, con orificio de entrada y salida. Su estado es relativamente satisfactorio.

El Juzgado actúa

Los primeros trabajos

Ayer por la mañana el juez municipal, en funciones de juez de instrucción, Sr. Ortiz Casado, con el oficial Sr. Varela, empezó a instruir las primeras diligencias con motivo de los sucesos ocurridos en la Facultad de San Carlos.

Al recibir aviso de que en la Casa de socorro había ingresado un guardia civil gravemente herido, se trasladó allí con objeto de tomarle declaración, encontrándose con que el guardia era ya cadáver. El juez dió entonces conocimiento al Juzgado militar, inhibiéndose en favor de esta autoridad.

No obstante, el juez Sr. Ortiz Casado recibió aviso de seguir la instrucción de diligencias hasta que la autoridad militar se hiciera cargo de lo actuado.

A las cuatro de la tarde se presentó en el Juzgado el juez militar, capitán de Infantería D. Pedro Moreno, acompañado de un suboficial como secretario, con el fin de hacerse cargo de las primeras diligencias instruidas por el Juzgado civil.

El juez se llevó el uniforme, el fusil y correa de guardia civil muerto.

El sargento de la Guardia civil herido presta declaración

Una vez el Juzgado en la Casa de socorro del distrito del Hospital, recibió declaración al sargento herido, que se llama Juan Cabezas Pulido.

Este manifestó al juez que mandaba un grupo de guardias, a cuyas órdenes iba Hermógenes Domínguez García, perteneciente a la Sección móvil. Hallándose en los alrededores de la Facultad recibió aviso de que un comisario

de Policía que, perseguido por un grupo de manifestante, se había refugiado en la posada de San Blas, estaba a punto de ser víctima de las iras de aquéllos, pues pretendían asaltar la casa para lincharlo. Dió cuenta de lo que le manifestaban a un oficial del Cuerpo, quien ordenó que acudiera la Guardia civil de Caballería para proteger la casa de la posada de San Blas.

Asimismo dispuso el referido oficial que el sargento que declara se destacara con varios números para proteger en caso necesario a la caballería.

Cuando las fuerzas se dirigían al sitio donde se encontraba el grupo, compuesto, según el declarante, por estudiantes y obreros, salieron de aquí varios disparos, que causaron la muerte del guardia Hermógenes y la herida que él sufrió en la mano.

Los médicos reconocieron el cadáver del guardia y le apreciaron una herida por arma de fuego en el hipocondrio izquierdo, sin orificio de salida.

El proyectil le atravesó una cartera, la que contenía un billete de 25 pesetas, una fotografía y la cédula personal, expedida en Melilla el 22 de Septiembre de 1930. Parece que este guardia era de los recientemente ingresados en el Cuerpo.

Desde la Casa de socorro, el cadáver del guardia fué trasladado al Deposito, y el sargento, que sufre una herida de bala, con orificio de entrada por la cara palmar y salida por la dorsal de la mano derecha, al Hospital Militar del Buen Suceso.

Declaraciones de otros heridos

Cuando el juez y sus auxiliares estaban actuando en la Casa de socorro entraron por ambas puertas de la calle del Fúcar y Costanilla de los Desamparados gran número de heridos y contusionados en la refriega de ayer mañana.

que le produjo una herida contusa en la región frontal. Parece que hay bastantes detenidos, los cuales, según la Comisaría, serán puestos a disposición del Juzgado en unión del atestado que se instruye contra ellos.

Una visita al Hospital Clínico

Los impactos de la fuerza pública
El rector de la Universidad Central, doctor Cabrera, se personó en la Facultad de Medicina a las cinco de la tarde.

Fuó recibido por el Sr. Negrín, secretario de la Facultad, en ausencia del decano, doctor Recaséns. Dichos señores, en unión de un grupo de ayudantes y alumnos internos del Hospital Clínico, se dedicaron a examinar las distintas dependencias del edificio para comprobar los efectos causados por los proyectiles de mauser de la fuerza pública.

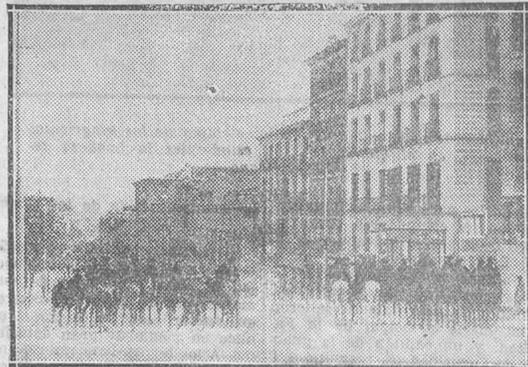
El Sr. Cabrera pudo comprobar que los proyectiles han causado grandes daños materiales, a más de las sensibles desgracias personales.

En la sala de mujeres del doctor Novoa apareció un impacto a medio metro de una de las camas en las que se hallan las enfermas. Por fortuna, la cama inmediata adonde apareció el impacto se hallaba desocupada en el instante del disparo.

Tres impactos aparecen en la sala de infecciosos de niños, del doctor Suñer. Por la situación de aquéllos se deduce que la fuerza hizo fuego desde los tejados de la casa de enfrente de la calle de Atocha.

Pasan de media docena los proyectiles que llegaron hasta el quirófano en el que el doctor Cardenal operaba cuando se desarrollaron los sucesos.

También en la consulta pública del Hospital Clínico, cuya sala da a la calle de Atocha, tres balas atravesaron unos bancos de



Guardia civil de caballería, en la calle de Atocha, prevenida para disparar sus pistolas contra los estudiantes

los destinados al público que acudían a las consultas.

En el quirófano del doctor Bastos, asimismo, fueron muchos los disparos que llegaron allí, y sus huellas se aprecian perfectamente.

Uno de los proyectiles atravesó tres paredes, lo que demuestra la fuerza de penetración de la bala.

Por cierto que cuando se produjeron los disparos, la señora del mencionado doctor Bastos, que se hallaba allí tuvo—así como otras personas que le acompañaban—que tirarse al suelo para librarse de los tiros.

El Sr. Cabrera fué informado de que uno de los disparos dió en una de las cañerías de gas, lo que produjo un escape que puso en peligro la vida de los que allí estaban.

El rector de la Universidad, acompañado del Sr. Negrín, estuvo después visitando a los heridos hospitalizados en San Carlos.

Todos los periodistas que por imperativo del deber presenciaron los sucesos desarrollados ayer mañana se vieron precisados a refugiarse, huyendo de las balas, en el Hospital Clínico, donde no sabían que iban a correr un peligro cierto.

Cumpliendo con su obligación se entrevistaron con los catedráticos y médicos de las clínicas para que les dieran las listas de los heridos.

Los doctores que recibieron a los periodistas eran los Sres. Negrín, Márquez, Sánchez Covisa, Tello, Azárraga Sanmartín, Duarte, Guerra, Luna, Sánchez y Sarasola. Estos mostraron a los periodistas los estragos del tiroteo en los quirófanos de sus respectivas clínicas, así como en la sala de niños.

Los médicos hicieron observar a los reporteros, para que éstos lo hicieran público, que ellos garantizaban y respondían de que desde los lugares donde ejercen autoridad no se había realizado ni el más pequeño acto de protesta contra la fuerza pública que pudiera justificar la agresión de que habían sido objeto.

En otros Centros de enseñanza

Se suspenden las clases en la Universidad Central

Por disposición del secretario general de la Universidad no se permitió la entrada a nuestro primer Centro docente absolutamente a nadie, ni siquiera a los estudiantes que llevaban el «carnet» escolar.

Casi todos los estudiantes acudieron, y al ver que no se les da



Trompeta de la Guardia civil dando los toques de atención para una carga

Guardia civil del 26 tercio Hermógenes Domínguez García, Herida de bala en el hipocondrio izquierdo. Ingresó en tan gravísimo estado, que falleció momentos después de hacerle los médicos una cura de urgencia.

Guardia de Seguridad 2.066, Manuel Aparicio, Pedrada en la región escapular.

Guardia de Seguridad Juan García Nieto, Pedrada en la cara.

El guardia civil muerto

El guardia civil Hermógenes Domínguez García tenía veintiséis años, era natural de Soria y acababa de ingresar en el Cuerpo. Cuando llegó a la Casa de socorro, conducido por varios compañeros, apenas daba señales de vida. Los médicos suspendieron la cura que estaban haciendo al sargento Juan Cabezo y atendieron urgentemente al guardia. Sus esfuerzos resultaron infructuosos, y Hermógenes Domínguez falleció momentos después.

Aun no están bien determinadas las circunstancias que concurrieron en la muerte del guardia. La referencia que parece más exacta es la siguiente:

Cuando estaba situada la Policía y dos parejas de Seguridad en la posada de San Blas, estando la puerta cerrada, se presentaron haciendo disparos desde las dos bocanillas adyacentes dos grupos de revoltosos. Del interior de la posada también salían disparos. Entonces llegaron fuerzas de la Guardia civil para despejar el frente de la posada, y fué cuando cayó muerto el guardia Hermógenes Domínguez.

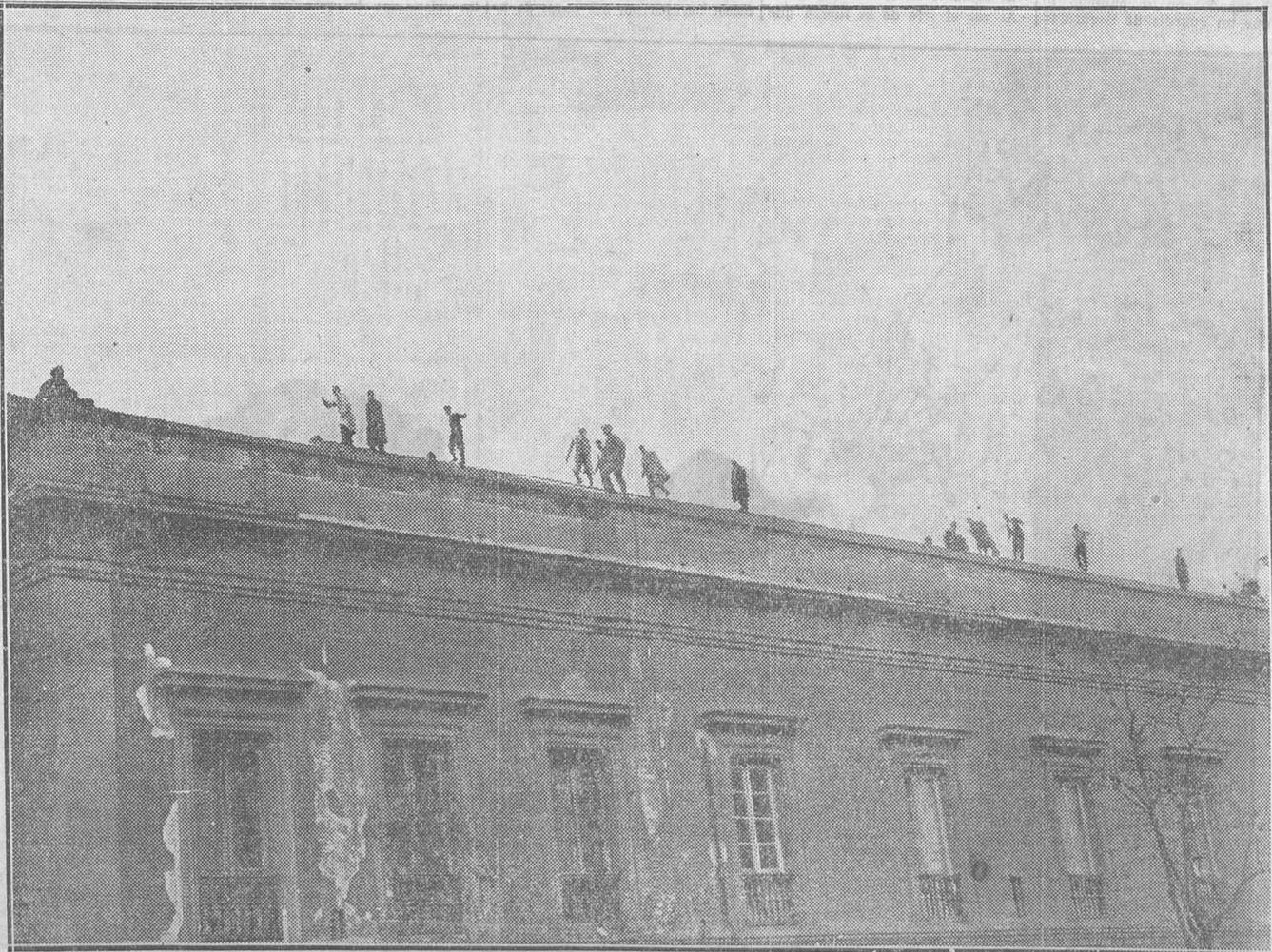
Estudiantes y obreros

También en la Casa de socorro del Congreso y en la del Hospital se prestó asistencia a los siguientes heridos:

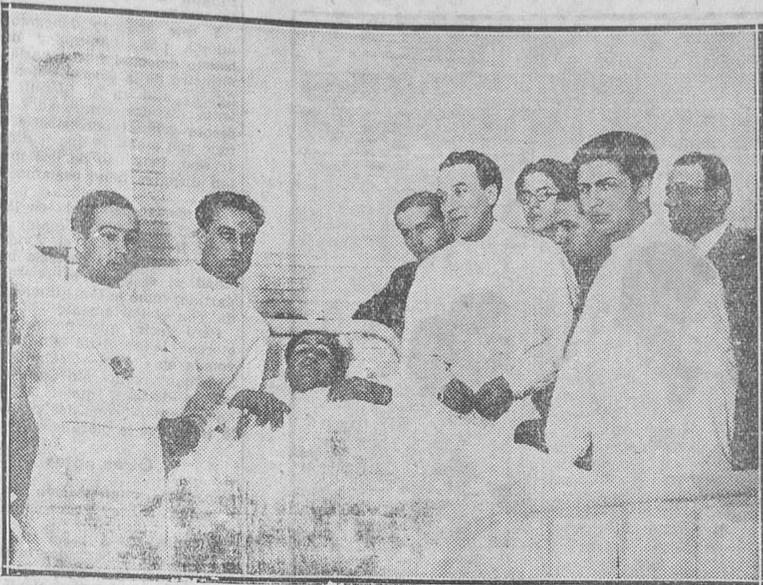
Juan Pardo López, de veintitrés años, soltero, natural de La Coruña, domiciliado en Lope de Vega, número 28, primero. Presentaba una herida de arma de fuego en la región escapular izquierda, sin orificio de salida, y se le practicó una cura de urgencia. La gravedad de su estado hizo necesario su traslado inmediato al Equipo Quirúrgico.

Otro herido de arma de fuego lo era Ramón Manzano López, de veintidós años, soltero, natural de Madrid, domiciliado en la calle de Altamira, 32 (Puente de Vallecas). La herida la tenía en el labio superior, y se le trasladó al Hospital Provincial.

También fué asistido de una herida muy grave y más tarde conducido al Equipo Quirúrgico el cabo del regimiento de Radiotelegrafía Antonio Peña Llopis, identificado por su «carnet» militar número 6.344. Presentaba una he-



Los estudiantes tomando posiciones en el tejado del edificio de la Facultad de Medicina durante los sangrientos sucesos de ayer (Fotografías Alfonso)



EN EL HOSPITAL DE SAN CARLOS.—Victoriano Segura, herido de importancia

jaba entrar se marcharon, sin que se produjese incidente alguno. Las puertas de la Universidad quedaron cerradas al mediodía.

Grupos disueltos

A media mañana se formaron en la calle de San Bernardo algunos grupos; pero la fuerza pública no tuvo que intervenir porque los estudiantes se disolvieron pacíficamente.

Se prohíbe fijar carteles

A media tarde había delante de la Universidad bastantes parejas de Seguridad vigilando los alrededores.

También había fuerzas en toda la calle de San Bernardo, desde la plaza de Santo Domingo, y ante el edificio de la Normal de Maestros.

En la fachada de la Universidad, un obrero quitaba las candidaturas monárquicas fijadas en las paredes, y con pintura negra ponía el siguiente letrero: «No se permite fijar carteles.»

En la Facultad de Farmacia se izó bandera roja

En la Facultad de Farmacia también ocurrieron incidentes. Los estudiantes colocaron en el balcón principal del edificio una bandera roja y se lanzaron a la calle, donde los guardias mantuvieron una actitud expectante, gracias a lo cual no se registraron incidentes de importancia.

En la Escuela Normal del Magisterio quemaron un retrato.—Un estudiante de la F. U. E. apuñalado por un católico

En la Escuela Normal del Magisterio se produjeron diversos incidentes entre los alumnos oficiales y los del internado que se llama del Divino Maestro.

Los incidentes se produjeron por la actitud provocativa de los internos, protegidos por el director, D. Manuel Fernández Navamuel (legionario de Albiñana), y el profesor D. Casto Blanco Cabeza, que afirma que él es Dios y los alumnos deben seguir a Dios.

Una Comisión de la F. U. E. visitó al director de la Escuela a primera hora de la mañana, pidiendo fueran suspendidas las clases, porque, según acuerdo de la Asociación, se había declarado la huelga universitaria de veinticuatro horas como protesta a los sucesos de ayer.

El directo, significado elemento derechista, se negó a ello, a pesar de las indicaciones de los estudiantes, que le instaban a que evitase incidentes lamentables.

Como el director hizo caso omiso de todo se entabló una lucha entre los elementos que querían entrar en clase, que fueron los asociados del internado del Divino Maestro—fundado por el obispo—, y resultaron varios heridos, aunque no de gravedad.

Uno de estos píos católicos con una navaja dió una puñalada a un estudiante de la F. U. E.

Después de estos sucesos los de la F. U. E. volvieron a pedir al director que cerrara las clases. Otra negativa, y otro escándalo mayor.

Los estudiantes penetraron en el salón de actos y quemaron el clásico retrato, tomando el incidente grandes proporciones.

El director permaneció impasible ante tal algarada.

La mayoría de los estudiantes habían pedido ya la dimisión del director, porque estas divergencias tienen precedentes nada agradables.

La intervención de las fuerzas de Seguridad puso fin provisional al alboroto.

En la Escuela de Veterinaria los estudiantes apedrearon a los guardias.—Las cigarrerías hicieron causa común con los escolares

Los estudiantes de la Escuela de Veterinaria entraron a primera hora de la mañana en clase, y comenzaron a darse con regularidad las de los profesores Sres. Morros y Campuzano.

Al poco rato llegaron a la Escuela rumores de lo que sucedía en la Facultad de Medicina. Entonces los escolares subieron al tejado y comenzaron a arrojar tejas y cascotes contra la fuerza pública que había en la calle.

Al mismo tiempo los estudiantes daban vivas y mueras muy significativos.

En el balcón principal del edificio colocaron una bandera roja.

Un numeroso grupo de estudiantes acudió a la fábrica de Tabacos a solicitar la cooperación de las cigarrerías, y éstas abandonaron el trabajo y salieron a la calle, haciendo causa común con los revoltosos.

Avisada la Comisaría del distrito y la Dirección general de Seguridad, se enviaron refuerzos de Orden público para contener a los estudiantes. Estos y las cigarrerías, refugiados en la Escuela, recibieron a los guardias a pedradas, repitiendo constantemente los gritos subversivos.

Pronto un buen trozo de la calle quedó lleno de cascotes y piedras y la Guardia de Seguridad, a cierta distancia, acordó el edificio, sin hacer mayores alardes de fuerza.

Durante dos o tres veces intentaron salir los estudiantes y las cigarrerías en manifestación; pero siempre fueron obligados a retirarse por la fuerza pública.

Alguien llevó a la Escuela de Veterinaria la noticia de que en la de Medicina se desarrollaban graves sucesos, y entonces los estudiantes fueron saliendo en pequeños grupos e individualmente, dirigiéndose hacia San Carlos.

La fuerza pública practicó algunas detenciones.

Los detenidos

A consecuencia de los sucesos ocurridos por la mañana en la Facultad de Medicina fueron detenidos:

Carmelo Martínez Posada, domicilio en General Ricardos, 52.

A petición de un teniente de Seguridad lo fué un albañil que trabajaba en una obra de la calle de Atocha, llamado Santos García Martín, de cuarenta y dos años y con domicilio en Antonio Pérez, 5 (Puente de Vallecas).

Martín Castor García, de treinta y un años, Don Quijote, 17.

Antonio Herencia Escalona, de treinta y un años, Velas, 10.

Ramón Jiménez Rozas, de treinta y cinco años, Alcántara, 38.

Daniel Mayor Montero, de treinta y cinco años, Mendílez, 33 (Puente de Vallecas).

Román García de la Casa, de veinticinco años, Pinos Baja, 2 (Tejudo de las Victorias).

Pablo Lopesino Burgos, de veintiséis años, Mendivil, 3 (Puente de Vallecas).

Gervasio Pérez Gascó Ortega, de treinta y un años, paseo de las Delicias, 44.

Enrique Lázaro Aparicio, de veintitrés años, empleado, Conde de Romanones, 1.

Domingo Díez Pascual, de treinta y un años, mecánico, Fernández, 3.

Luis Álvarez Martín, de veintiséis años, fontanero, General Ricardos, 6.

Bernabé Martín Aránguez, dieciséis años, oficinista, Avenida Alfonso XIII, 71.

Todos estos fueron inculcados de haber arrojado piedras contra la fuerza pública.

Por llamar asesinos a los guardias fueron detenidos D. Miguel Gutiérrez Solana, abogado, que vive en Ponzano, 76, y el estudiante Andrés Cámara Carrillo, de veintidós años, que vive en Gallileo, 15.

En la plaza de Antón Martín, por dirigir insultos a la fuerza pública, detuvieron a otro estudiante llamado Luis Moguer Moret, de veintiocho años, domiciliado en Santa Inés, 2.

Por la misma causa fueron detenidos en la Puerta del Sol los siguientes ciudadanos:

Francisco García Tovar, de dieciséis años, confitero, habitante en Santiago 2.

Hilario Jiménez Arévalo, de igual oficio y domicilio que el anterior.

José María Fernández Barroeta, de dieciséis años, gloria Pirámides, 1.

José Conde Cereza, de veinticuatro años, chofer, Ventosa, 25.

Francisco Cantillo Montoya, de veintin años, estudiante, Concepción Jerónima, 16.

Luis Cañameres Cause, de treinta y dos años, jornalero, Ilustración, 6.

Joaquín Gómez Gil, de treinta y cuatro años, hortaleza, 37.

Antonio Bedía Alfaro, de veinticinco años, Montero, 35, pensión.

Francisco Pérez Heredia, de diecinueve años, y Juan Antonio Car-

mona, de dieciocho, cuyo domicilio se desconoce.

El Gobierno y los sucesos

El ministro de la Gobernación relata los sucesos de la Facultad y la muerte del guardia olvil

A primera hora de la tarde el ministro de la Gobernación recibió, como de costumbre, a los periodistas, manifestándoles:

—En la Facultad de Farmacia y en la Escuela de Veterinaria hubo esta mañana algunos alborotos, y también cierto malestar en la Universidad; pero las autoridades académicas han impuesto su autoridad, y la cosa no ha pasado a mayores. En la Facultad de Medicina se había acordado que se suspendieran las clases; pero los estudiantes consiguieron entrar en el local por la calle de Santa Isabel.

La fuerza pública, que se hallaba apostada convenientemente para impedir que los estudiantes acudieran a la Facultad, fué agredida por los escolares con piedras y cascotes desde las ventanas.

Los guardias acordonaron el local, dejando libre el frente de la Facultad, para neutralizar las agresiones de piedra. De este encuentro hay que lamentar dos heridos, al parecer, un obrero y un estudiante.

Después de esto—siguió diciendo el marqués de Hoyos—tres agentes de Vigilancia que se hallaban en la posada de San Blas, materialmente bloqueados por los alborotadores, que daban gritos de amenazas de muerte, requirieron el auxilio urgente de la Dirección de Seguridad, y este organismo envió fuerzas de la Guardia civil. Al aparecer los guardias fueron agredidos con piedras y disparos, haciendo entonces uso de las armas para repeler la agresión. Hasta ahora tengo noticias de que hay un guardia civil muerto y un sargento gravemente herido.

Como quiera—siguió diciendo el ministro—que la Facultad tiene fuero universitario, la fuerza pública se ha abstenido de penetrar en su recinto, desde donde, como he dicho, los estudiantes han agredido a sus componentes. Acabo de hablar con el decano, quien me ha pedido que disponga se retire la fuerza pública, para cuando así suceda puedan los estudiantes desalojar el local, y a ello he accedido.

Como mientras el ministro hablaba con los informadores eran constantes las llamadas telefónicas, el marqués de Hoyos se despidió de los periodistas.

Lo que dijo a mediodía el Sr. Gascón y Marín

El ministro de Instrucción, hablando con los periodistas, les manifestó que el rector le había comunicado el acuerdo de la Junta de gobierno reunida el día anterior para resolver sobre la explosión verificada en el Claustro sobre nombramiento de nuevo rector. De ello resulta que 60 se manifestaron a favor de D. Pío Zabala y 55 a favor del Sr. García Varela, no obteniendo ninguno de ellos la mayoría absoluta. Posteriormente, el Sr. García Varela, en carta publicada en la Prensa y en otra dirigida al propio rector, rogaba a éste se desistiese de su candidatura.

En tales condiciones, la Junta de Gobierno ha creído innecesario hacer una nueva consulta al Claustro y por voto unánime acordó proponer el nombre de D. Pío Zabala para el nombramiento de nuevo rector.

—El rector, Sr. Cabrera—continuó diciendo el ministro—, me ha comunicado también el acuerdo de la Junta de ayer respecto a los sucesos desarrollados en la calle de Atocha, ya publicados por la Prensa, y criterio firme y decidido de que la Universidad y los Centros docentes no pueden ni deben ser locales para hacer demostraciones políticas. Criterio es éste que siempre he sustentado yo. Los estudiantes, como todos los demás ciudadanos, pueden manifestarse y hacer públicas sus opiniones políticas; pero no en las aulas, que hay que alejar de toda acción partidista. Durante el día de ayer y el de hoy he estado y estoy al habla, no sólo con las autoridades académicas y con el elemento escolar que quiera venir a exponerme las indicaciones que juzgue más pertinentes, conducta que he realizado en otras ocasiones y en varios casos con verdadera eficacia.

En vista de la repetición de los sucesos, estoy en constante comunicación con las autoridades académicas, las cuales han convocado para esta misma tarde a la Junta de gobierno.

—¿Se cerrarán las clases, en vista de lo que ocurre?

—No puedo, por el momento, contestar de una manera categórica. Ya dije a la entrada del Consejo de ministros de ayer que sobre el tumulto en la calle no soy yo el llamado a entender, y en cuanto a los que se desarrollan dentro de la Facultad, la autoridad académica es la que tiene que resolver. No obstante estas manifestaciones mías, en las que me ratifico, no debe entenderse que yo por ello me abstengo en la cuestión. Mi contacto con el rector y el decano es constante, y continúo actuando como corresponde a mi cargo de ministro. Esta tarde, vuelvo a repetir, se reunirá la Junta de gobierno y adoptará los acuerdos necesarios.

El ministro se lamentó de que con la masa escolar se mezclen otros elementos, y que, por otra parte, los padres de los estudiantes no ejerzan influencia sobre



EN EL HOSPITAL DE SAN CARLOS.—Ramón Sempere, gravísimamente herido de bala

sus hijos, que, como gente joven, se deja arrastrar siempre por el barullo, abandonando las clases.

El Gobierno no adoptará ninguna medida excepcional

Los periodistas acudieron a última hora de ayer tarde al ministerio de la Gobernación para conocer las últimas referencias oficiales de los sucesos.

Por hallarse ausente el ministro, recibió a los informadores el subsecretario, Sr. Marfil. Este dijo que no tenía nuevas noticias que añadir a lo manifestado por el marqués de Hoyos a primera hora de la tarde. De todas formas, comunicó por teléfono con el ministro, que se hallaba conferenciando con el jefe del Gobierno.

Un periodista preguntó al subsecretario si se reunirían los ministros y si el presidente acudiría a Palacio.

El Sr. Marfil contestó: —Nada de eso sucederá. El Gobierno tiene trazado su camino y por él va sin la menor vacilación. Esto de hoy son incidentes que se resolverán dentro de los medios legales.

—¿Tomará el Gobierno medidas excepcionales?

—De ninguna manera. Repito que sólo se aplicarán las leyes vigentes.

Los ministros conferenciaron con el presidente sobre los acontecimientos del día

A las cuatro llegó al palacio de la Presidencia el jefe del Gobierno, general Aznar, y poco después lo hizo el ministro de la Gobernación.

Más tarde acudieron los ministros de Estado e Instrucción pública, y por último, el director de Seguridad, general Mola, que subió al despacho del presidente, donde quedaron todos reunidos.

A las siete menos cuarto salió de la reunión y abandonó la Presidencia el ministro de Instrucción pública, Sr. Gascón y Marín.

A preguntas de los periodistas dijo que se marchaba porque iba a celebrar una conferencia con el rector de la Universidad, y que inmediatamente después se reuniría la Junta de gobierno de la Universidad.

En la reunión con el presidente y los ministros de la Gobernación y Estado, les había dado cuenta el Sr. Gascón y Marín de las noticias que le habían trasladado el rector y los decanos de todas las Facultades, con quienes durante todo el día ha mantenido constante comunicación.

Añadió el ministro que la tranquilidad quedó restablecida en la Facultad de Medicina a las tres y media de la tarde.

Después del ministro de Instrucción pública salió el de Estado, que dijo:

—Nada, señores. Como ministro de Estado, estoy muy aislado de todo lo interior. Y he venido a in-

formarme de las últimas noticias. No hay nada más de lo que ustedes conocen de las tres de la tarde.

Un periodista le preguntó: —¿Considera grave el Gobierno lo sucedido?

—De cómo el Gobierno considere los sucesos lo indica claramente que no se ha celebrado Consejo.

—¿Pero se han tomado acuerdos? —No. Solamente el Gobierno está dispuesto a cumplir con sus deberes, lamentando mucho lo ocurrido. Pero tampoco quiere dejarse impresionar de un modo desproporcionado.

El presidente—añadió el conde de Romanones—dijo que, puesto que se había acordado no celebrar Consejo esta semana, no había razón para convocarlo.

El ministro de Ejército, al salir, dijo que él había ido a recibir rotativas, porque a las dos de la tarde sabía que ocurrían sucesos; pero no conocía detalles.

Se fué a dar su acostumbrado paseo en coche, «porque, por fortuna—agregó—, no me correspondía intervenir en el asunto. Ya parece que todo está encalmado.»

—¿Se han tomado acuerdos? —No; al ministro de la Gobernación es a quien incumbe adoptar las oportunas medidas.

La versión oficial de lo ocurrido

En la Presidencia facilitaron las siguientes noticias extractadas de los partes oficiales de la Dirección General de Seguridad y de la Dirección General de la Guardia civil:

«Desde antes de las nueve de la mañana los estudiantes fueron entrando en la Facultad de Medicina por las puertas del Hospital civil de las calles de Atocha y Santa Isabel. A las diez de la mañana abrieron la puerta principal y se colocaron en la acera de la calle de Atocha, produciendo gran escándalo y dando gritos. Al mismo tiempo iba engrosando el número de curiosos en las proximidades de la Facultad. Un teniente coronel de Seguridad con fuerzas a sus órdenes fué despejando suavemente todo el trayecto desde la glorieta de Atocha hasta Antón Martín.»

Los estudiantes, sin apartarse de las puertas de la Facultad, siguieron hablando con dicho teniente coronel, que les recomendó que entrasen en la Facultad y se dejasen de jaleos. No le atendieron. Lo cierto es que los estudiantes subieron a la azotea del edificio y arrojaron ladrillos. Tuvo que retirarse de aquel lugar el teniente coronel con el oficial que le acompañaba. Como al pasar los tranvías y demás vehículos los estudiantes seguían apedreando, acudió fuerza de Seguridad para proteger los vehículos. Entonces recibieron una lluvia de ladrillos, tanto de los de arriba como de los de abajo, por lo cual otra vez tuvo que retirarse la fuerza, que fué perseguida por los es-

tudiantes arrojando ladrillos hasta donde formaba la línea.

La fuerza pública se vió obligada a hacer una descarga con las pistolas, continuando los revoltosos alborotando y agrediendo a los guardias, en unión de algunos obreros, que hicieron causa común con los escolares. Como ya no se limitaban a arrojar piedras desde la puerta ni desde la azotea, sino que atacaron por segunda vez hasta la misma línea, donde estaba colocada la fuerza de Seguridad, tuvo ésta que defenderse nuevamente.

Mientras tanto los estudiantes rompieron los faroles del alumbrado y apedrearon los establecimientos de la acera de enfrente, que tuvieron que ser cerrados para evitar mayores perjuicios.

Se observó que desde la azotea de la Facultad se arrojaron a la calle dos o tres paquetes, envueltos en papeles, los que al chocar con el suelo produjeron detonaciones mayores que las que hacen los disparos de pistola, suponiéndose que pudieran ser bombas u otros artefactos análogos.

En la posada de San Blas se encontraban un comisario, un inspector y un agente, y ya no sólo les tiraban ladrillos, sino que daban también en la misma puerta proyectiles, por lo que hubo que cerrarla, teniendo que los estudiantes penetraron en ella para asesinar a los policías que estaban dentro, según se les oía decir, al mismo tiempo que continuaba disparando sobre la fuerza, hasta que, previo el aviso a la fuerza pública, acudió la Guardia civil.

Como fuere igualmente recibida a pedradas y con disparos, después de los toques de atención reglamentarios, hizo fuego sobre los revoltosos que se encontraban en la azotea en gran número. La Facultad había sido cerrada por ellos mismos al oír el toque de atención.

Como a pesar de esto no cesaron de tirar ladrillos y hacer disparos a la Guardia civil, ésta continuó haciendo fuego hasta cerca de las dos de la tarde, hasta que los estudiantes y los que con ellos pudiera haber en la azotea sacaron las banderitas blancas, en cuyo momento cesó el fuego.

Desde esa hora fueron saliendo los estudiantes por la puerta del Hospital Clínico y calle de Santa Isabel, unos solos y otros acompañados de los profesores.

En la azotea de la Facultad habían colocado una bandera roja, que fué retirada por la autoridad.

Al dirigirse la Guardia civil hacia la Facultad fué objeto de grandes vitores y aplausos por parte del público que se encontraba estacionado en actitud expectante en los alrededores de dicho centro. Al llegar a las inmediaciones de éste se trocaron estas manifestaciones en gritos subversivos, al mismo tiempo que se le arrojaban piedras y se les tiraban tiros desde la azotea.



EN EL HOSPITAL DE SAN CARLOS.—Manuel Montes, asistido por los médicos y ayudantes de guardia (Fotografía Alfonso)



EN EL HOSPITAL DE SAN CARLOS.—Los doctores Sarasola y Domínguez Llorena operando a Isidro Rodríguez, gravemente herido de bala

El oficial de la Guardia civil que acudió a prestar el auxilio pedido por la Policía se encontraba en la posada de San Blas, y ordenó que se dieran los toques de atención, dejando transcurrir el tiempo reglamentario. Los rebeldes pudieron deponer su actitud. En vista de que ésta no cesaba, sino que, por el contrario, arreciaban los disparos, y que la fuerza de Infantería y de Caballería que se dirigía hacia la Posada apenas podía avanzar y lo hacía además dibujada por las balas de los de la Facultad, al extremo de que uno de los guardias que integraban el pelotón había muerto, se ordenó que un grupo de su fuerza echase pie a tierra. Previo el permiso de los dueños, subieron a las azoteas de las casas que hacen esquina en las calles de San Pedro y Santa Isabel para que desde ellas procurasen, si no cesaba el fuego, despegar con el suyo la azotea de la Facultad. En la primera se personaron algunos guardias y otros en la segunda, quienes, en vista de que continuaba el fuego y que apenas los rebeldes notaron su presencia lo hicieron contra ellos, lograron entonces dominar la situación, coincidiendo esto con las señales que se hacían desde la ventana donde agitábase banderas blancas.

Los desórdenes de anoche

Desde las ocho hasta pasadas las once de la noche, en la Puerta del Sol y calles adyacentes se produjeron repetidos incidentes entre la fuerza pública y grupos de manifestantes, que en muchas ocasiones pasaron de un millar.

El verdadero origen de todos ellos fué que un grupo de estudiantes y obreros comenzó a arrancar unas candidaturas monárquicas que para las elecciones de concejales habían fijado en la calle de San Alberto. Una sección de guardias trató de evitar los hechos, y el público, dando vivas y muéras muy significativos, se corrió por las calles de Tetuán y de la Salud hacia la del Carmen para desembocar en la Puerta del Sol, donde un grupo de guardias de Seguridad de Infantería y algunos de Caballería trataron de dispersarlos. La confusión que se produjo al iniciarse esta carga fué indescriptible, y la confusión irradió por todas las calles afluente, obligando a que los cafés, estancos y demás establecimientos que a esa hora permanecían abiertos bajasen los cierras metálicos y los porteros acordasen cerrar las puertas de las casas, guardando en los portales a los que quisieran resguardarse de las porras de los guardias.

El grupo de manifestantes que descendió por la calle de Tetuán acorraló a un guardia de Seguridad, que se vió precisado a hacer uso de la pistola, disparando tres veces.

Los guardias de Seguridad hacen uso de gases lacrimosos.—Un herido gravísimo

Sobre las diez y media de la noche varios centenares de personas se congregaron de nuevo en la Puerta del Sol, profiriendo vivas y muéras.

Una sección de guardias, al mando de un oficial, intentó disolver a la multitud, que marchó por la calle de la Montera, donde hicieron frente a la fuerza pública.

De pronto el público se aperró de la presencia en la atmósfera de una substancia que producía extraños efectos en la vista, al tiempo que los guardias de Seguridad trataban de resguardarse de los efectos lacrimosos que esta substancia producía con unas caretas. No debían de estar muy diestros en el manejo de estos aparatos defensivos, por cuanto ellos fueron los primeros en recibir los efectos de los gases que ellos mismos habían arrojado.

Apercibido el público de ello, prorrumpió en gritos de júbilo y vivas a la República, revolviéndose contra los atacantes, que se vieron en la necesidad de hacer uso de las ya célebres castañetas de los sables y aun de las pistolas. La confusión no es para describirla.

En esta refriega resultó gravemente herido un joven de veinte años, llamado Angel Jiménez Urrutia, de oficio platero, domiciliado en la calle del General Alvarez de Castro, 44, quien fué trasladado al Equipo Quirúrgico.

Los facultativos de servicio le apreciaron un balazo, con orificio de entrada por la espalda, que le atravesaba una pierna y un testículo. Su estado es tan grave que no pudo declarar.

Incidentes en la calle del Barquillo.—Ante el domicilio de los llamados legionarios de España.—Un herido y un contuso

Sobre las ocho de la noche un grupo de obreros que se dirigía a la Casa del Pueblo, donde había de celebrarse un mitin de propaganda electoral, tropezó, a la altura del teatro Infanta Isabel, con el teniente de Ingenieros D. Jorge de Arteaga, conde de Serrallo, sobrino de general Echagüe e hijo del duque del Infantado. A unos comentarios en voz alta que hacían los obreros contestó el conde de Serrallo con un viva que no agradó sin duda al grupo, por cuanto airadamente volvieron sobre D. Jorge, y destacándose uno de los que lo componían le dió un bofetón.

El Sr. Arteaga quiso defenderse con una fusta que esgrimió, y entonces fué cuando varios le golpearon a su sabor, y mal lo hubiera pasado de no haber interve-



Curando a un herido en el quirófano de San Carlos, en el que penetraron algunos de los proyectiles disparados por la fuerza pública

(Fot. Alfonso.)

nido en el incidente un agente de Vigilancia.

Simultáneamente, otro grupo formado por más de 20 persona se estacionó frente a la casa número 17 de la calle del Almirante, donde tienen establecido su domicilio social los llamados legionarios de España, y prorrumpieron en gritos muy significativos.

A los gritos de los manifestantes se contestó desde un balcón haciendo varios disparos. Uno de los proyectiles hirió en la cabeza a un individuo, cuyo nombre desconocemos, porque se negó a que le fuese prestada asistencia facultativa.

Al ruido de las detonaciones acudieron unos guardias de Seguridad, que lograron dispersar a los manifestantes.

Derivaciones de los sucesos

Peticiones de la F. U. E.—La huelga general indefinida

La Junta de gobierno de la Federación Universitaria Escolar ha elevado al presidente del Consejo de ministros la siguiente solicitud:

«Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros: La Junta de gobierno de la F. U. E., ante la repetición, agravada, de la agresión por la fuerza pública que en los días 24 y 25 ha tenido lugar, manifiesta a V. E. que para el restablecimiento de la normalidad escolar, esta Junta, interpretando el unánime sentimiento de indignación de la masa escolar y la opinión pública, exige en justicia, y de conformidad con las reiteradas declaraciones del Gobierno de proteger a todos los ciudadanos y apoyados en los derechos constitucionales:

Primero. La destitución y procesamiento del actual director general de Seguridad y de los jefes que mandaban las fuerzas productoras de los luctuosos sucesos de la Facultad de Medicina.

Segundo. La autorización de la manifestación pública pro amnistía general para todos los procesados presos y perseguidos por motivos de carácter político y social, que ha sido ya permitida en otras ciudades del país.

Lo que esperamos obtener, confiados aún en el estricto cumplimiento de la justicia.

Madrid 25 de Marzo de 1931. El presidente, E. Vázquez López; secretario, José García y García.»

La F. U. E. de Madrid ha declarado la huelga general de estudiantes hasta tanto no sean satisfechas sus peticiones, y ha enviado una delegación de su Junta de gobierno para que asista a la Junta de gobierno de la Universidad, actualmente reunida, a fin de que los rectores y decanos se solidaricen con su actitud.

La F. U. E. se dirige a la opinión pública

En la mañana de hoy han tenido lugar sucesos de extraordinaria gravedad, de los que los estudiantes de la Facultad de Medicina han sido víctimas. Ante el solo intento de exteriorizar la clase escolar cívicamente el sentir general de la opinión con respecto al desenlace de los procesos políticos derivados de los últimos acontecimientos, los institutos armados, empleados al servicio de intereses gubernativos; la fuerza pública, debeldadora del orden social, ha hecho víctimas de bárbara agresión a los escolares madrileños, origi-

nando los luctuosos sucesos que la opinión pública ha contemplado con profunda indignación.

Conscientes de nuestra responsabilidad, del deber de defender los imperativos de la opinión estudiantil, de velar por el decoro y el prestigio de la Universidad española, elevamos con fecha de hoy una protesta ante los Poderes públicos, declarando que la normalidad académica no será restablecida hasta tanto no sean destituidos y procesados el director general de Seguridad y los jefes que mandaban las fuerzas agresoras y sea autorizada la manifestación pro amnistía de todos los perseguidos por actos políticos y sociales.

La Junta de gobierno de la Universidad Central, en este momento de suprema culminación, se solidariza con nuestra actitud unánimemente, haciendo suyas estas peticiones.

Los actuales sucesos son prueba de la absoluta incompatibilidad entre la Universidad y un régimen que no tiene para nuestras solicitudes otra contestación que los disparos de la Guardia civil. Se desoyen nuestras peticiones, se atropella el fuero universitario, se deniegan las más justas reivindicaciones, y con promesas y falacias se pretende desvirtuar toda actitud de dignidad y de conciencia. La Universidad española no puede existir en este ambiente de insulto y agresión que imposibilita su vida y renuncia a una normalidad en que hasta la seguridad personal se tiene gravemente comprometida. Y dirigiéndose a las fuerzas que ansian una próxima renovación de la vida nacional, y los que anhelan la depuración de sus máximos valores, les pide su ayuda entusiasta y generosa en la defensa por nosotros emprendida por la cultura y la libertad. La Universidad, prestigio primordial, expresión suprema de la vida nacional, ha sido escarnecida y atropellada por las más bajas manifestaciones del poder faccioso, y es deber imperioso y sagrado de todos acudir a defenderla.

Madrid, 25 de Marzo de 1931.—Por la F. U. E. de Madrid, el secretario general, José García. Visto bueno, el presidente, E. Vázquez López.

A las trabajadoras madrileñas

Recibimos la siguiente nota:

«La Casa del Pueblo de Madrid, hondamente impresionada por los luctuosos sucesos desarrollados hoy en la corte, protesta enérgicamente de la desdichada intervención de la fuerza pública en los sucesos de referencia, a la vez que expresa sus sentimientos solidarios con la Federación Universitaria Escolar, que con singular acierto pide la destitución del actual director general de Seguridad, principal causante de los sucesos que muy de veras lamentamos.

Al mismo tiempo cumple el deber de recomendar a la clase trabajadora en general atienda con igual disciplina y serenidad que lo hizo siempre las instrucciones emanadas de sus organizaciones respectivas, en evitación de actuaciones promovidas por quienes, mejor o peor intencionados, pueden guiar a los trabajadores por derroteros inconvenientes a las aspiraciones sentidas y repetidamente expresadas por la democracia de nuestro país.

Esto no obstante, la Casa del Pueblo de Madrid seguirá con la

máxima atención el curso de los acontecimientos, para, previa consulta de las organizaciones respectivas y los debidos asesoramiento, intervenir en el momento y forma que pueda resultar más conveniente.

Madrid, 25 de Marzo de 1931.—El presidente, T. Gómez; el secretario, Manuel Muñio.»

La Asociación de Estudiantes Mercantiles

Esta Asociación pone en conocimiento de todos sus afiliados que, de acuerdo y para hacer causa común con los demás compañeros, declara una huelga de veinticuatro horas, a partir de las ocho de la mañana del día de hoy.

Es causa de esta huelga el atropello de que han sido objeto por parte de la fuerza pública compañeros de otros centros que se manifestaban en una actitud de derecho, después de levantadas las garantías constitucionales.—La Directiva.

La Asociación Profesional de Estudiantes de Aparejadores

Reunida la Junta directiva de esta Asociación, a las siete y media de la tarde de hoy, para tratar de la actitud a tomar en vista de la inculcable agresión de que han sido víctimas nuestros compañeros los estudiantes de Medicina, ha acordado continuar por veinticuatro horas más la huelga declarada hoy como protesta por estos sucesos, en espera de solidarizarse con la actitud adoptada por la F. U. E. una vez que ésta se conozca.

Madrid, 25 Marzo 1931.

Alumnos de Ingenieros Agrónomos

Reunida la Junta directiva de esta Asociación, y teniendo en cuenta lo establecido por la Junta de gobierno de la Federación Universitaria Escolar, se acuerda declarar una huelga de veinticuatro horas como protesta de la actuación inculcable de la fuerza pública en la Facultad de Medicina.

Esta Directiva recomienda a todos sus afiliados y simpatizantes con su actuación el cumplimiento de este acuerdo, con el mayor orden y sin ejercer violencias ni coacción alguna.—La Junta directiva.

En provincias

Los estudiantes de Salamanca celebraron una manifestación pro amnistía

Salamanca, 25.—El rector de la Universidad dispuso que durante el día de hoy se suspendieran las clases.

A las doce comenzaron a acudir a los alrededores de la Universidad numerosos estudiantes para organizar la manifestación pro amnistía acordada ayer.

La manifestación había sido autorizada por el gobernador, y poco después se ponía en marcha, figurando al frente de ella las banderas de las Facultades de Ciencias, Derecho, Medicina y Letras, las de las Escuelas Normales y del Instituto. También se

En el número de mañana comenzaremos los folletones con las defensas de los ilustres letrados que informaron en el Supremo del Ejército y la Marina en la vista de la oausa contra los firmantes del manifiesto revolucionario.

veían en grandes carteles letreros que decían: «Vivan los presos políticos!» «Vivan Galán y García Hernández!»

La manifestación, después de recorrer las calles más céntricas de la capital, llegó al Gobierno civil. Una Comisión de estudiantes subió a entregar al gobernador la petición de amnistía.

Durante el acto se dieron vivas y muéras.

Al regresar los manifestantes a la plaza Mayor se disolvieron. No se registraron incidentes.

La actitud de los estudiantes es unánimemente aplaudida.

La fuerza pública carga violentamente contra los estudiantes

Salamanca, 25.—Esta noche, a las nueve y media, durante el paseo por la plaza Mayor, grupos de estudiantes comenzaron a dar vivas a la República y significativos muéras. Como se sumasen a los grupos gran número de escolares y persistiesen en la actitud de dar gritos de los llamados subversivos, acudió la guardia de Seguridad. Sin previo toque de atención alguno desenvainaron los sables y acometieron a sablazos a los estudiantes, disolviéndolos violentamente. El incidente dió lugar a carreras y sustos. Los grupos se rehicieron después de la primera carga y continuaron en la misma actitud de protesta. A coro entonaron «La Marsellesa» entre aplausos de gran parte del público que pasaba aquellas horas por la plaza. Algunos estudiantes fueron detenidos.

Manifiesto estudiantil disuelta violentamente por los guardias de Seguridad

Sevilla, 25.—Desde primeras horas de la mañana se observó en los alrededores de la Universidad y de la Facultad de Medicina bastante agitación entre los escolares.

En la Universidad las clases se dieron con irregularidad, y lo mis-

mo ocurrió en la Facultad de Medicina. Los alumnos de este último Centro se trasladaron a la Universidad y, unidos a los de la Facultad de Derecho, trataron de forzar la puerta del salón de actos, sin conseguirlo. Con este motivo se produjeron algunos incidentes.

Después, y cantando «La Marsellesa», se dirigieron al centro de la población. En la Campana les salieron al paso fuerzas de Seguridad montada, que dieron una violentísima carga, lesionando a varios transeúntes.

Los estudiantes se dirigieron al Gobierno civil a protestar contra la actitud de la fuerza. La Universidad ha sido clausurada, y se espera que mañana se plantee la huelga general en todos los centros docentes.

El gobernador ha negado en su conversación con los periodistas que hubiese estudiantes heridos a consecuencia de los incidentes de la Facultad de Medicina de Madrid. Aludiendo a la actitud de los estudiantes sevillanos manifestó que estaba dispuesto a mantener el orden.

Recibió la visita de la Comisión de escolares, que le significó su protesta por la forma excesivamente violenta en que se produjo la fuerza pública al cargar sobre la gente que se encontraba en la Campana.

La Universidad de Granada, clausurada

Granada, 25.—El rector de la Universidad ha dispuesto la clausura de la Universidad. Mañana, a las once, se reunirá la Junta de gobierno.

La Universidad de Valencia también ha sido clausurada

Valencia, 25.—El rector de la Universidad ha enviado una nota a los periódicos en la que anuncia, de orden superior, la clausura de los Centros docentes.

DEMANDA NACIONAL

En favor de la amnistía

Opinan los emigrados

Nuestro compañero en París, Ceferino Palencia, nos envía por teléfono los siguientes juicios expresados por Marcelino Domingo e Indalecio Prieto a propósito del anhelo de amnistía expresado por todo el país.

Habla Marcelino Domingo

El ilustre colaborador de LA LIBERTAD ha dicho a nuestro compañero:

«El resultado del proceso es un nuevo hecho que descubre la disolución absoluta del viejo Estado español. En este proceso se liquidaba la responsabilidad del Comité que dirigió el movimiento revolucionario de Diciembre, y por los temores que sean, este movimiento que ha determinado la ejecución de penas de muerte no implica para sus directores más que esta condena levísima que con satisfacción para los beneficiados produce inmediatamente la libertad.

Pero yo estimo que con esta sentencia absolutoria puede repetirse lo sucedido en el proceso de la noche de San Juan, es decir, absolver a los hombres cívi-

ningún escrúpulo. Para conceder la amnistía, sí.

Y este acuerdo denegatorio lo adopta por unanimidad un Gobierno del cual forma parte como ministro de la Guerra quien puede figurar aún en el Ejército y ostenta los dos entorchados de teniente general por haberle amparado una amnistía que se dictó por decreto. Este uso de dos medidas tan dispares tiene bastante de cínico.

La teoría sustentada en la nota oficiosa del Consejo de anteanoche sería irreprochable si viviéramos en un período de perfecta normalidad, si el Poder estuviese compartido, como la Constitución manda, con el Parlamento.

Pero decir que no se puede otorgar la amnistía sin una ley votada en Cortes, al cabo de ocho años que vivimos sin Cortes, equivale a declarar que el Gobierno no la quiere conceder o que no le dejan que la otorgue.»

Otras notas

Imponente manifestación en Alicante.—Cargas y detenciones

Alicante, 25.—A pesar de haber prohibido el gobernador civil que se celebrase la manifestación pro amnistía que querían celebrar los elementos antidinásticos, a las siete de la tarde se reunió enorme muchedumbre en la plaza de Balmes.

Se organizó una manifestación imponente, que se dirigió por la avenida de Méndez Núñez al Gobierno civil.

En el trayecto fuerzas de Seguridad cortaron dos veces la manifestación a sablazos, sembrando el desorden y la alarma en las calles inmediatas, donde se produjeron carreras y sustos.

Se destacó una Comisión, integrada por los concejales señores Alamó y Elizalcin y por el periodista Sr. Costa, para parlamentar con el gobernador. Un grupo que intentó acompañar a los comisionados fué detenido. Estos expulsaron al gobernador civil el anhelo del pueblo de que se conceda una amnistía general para presos políticos y sociales y pidieron que sea autorizada una manifestación para el próximo domingo.

El gobernador prometió cumplir el primer voto y estudiar la conveniencia de autorizar la manifestación.

Los comisionados dieron cuenta de la entrevista a los manifestantes. Estos se disolvieron; pero un grupo numeroso siguió dando vivas a la República y cantando «La Marsellesa».

Salieron fuerzas de la Guardia civil de Infantería y de Caballería, que patrullan por las calles. A las nueve de la noche quedó restablecido el orden.

Manifestación estudiantil en Salamanca

Salamanca, 25.—El rector facilitó una nota diciendo que hoy se suspenderán las clases, que se reanudarán mañana.

A las doce acordaron acudir a las inmediaciones de la Universidad numerosos estudiantes, con objeto de organizar la manifestación pro amnistía acordada ayer.

La manifestación había sido autorizada por el gobernador, y se puso en marcha, figurando al frente las banderas de las Facultades de Ciencias, Derecho, Medicina y Letras y las de las Escuelas Normales e Instituto, con grandes carteles en los que se veían inscripciones con vivas a Galán y a García Hernández.

La manifestación recorrió las calles de García Barrado, Quintana, plaza Mayor, Doctor Riesco, avenida Mirat y calle de Zamora, pasando nuevamente por la plaza Mayor y dirigiéndose por la calle del Prior al Gobierno civil, donde una Comisión de estudiantes se entrevistó con el gobernador, entregándole la petición de amnistía.

Durante la manifestación se dieron vivas numerosos. No ocurrieron incidentes.

Imponente manifestación en Logroño

Logroño, 25.—A mediodía se organizó una manifestación pro amnistía, asistiendo más de 6.000 personas.

Los carteles eran llevados por bellas señoritas, que iban a la cabeza de la manifestación, y por Comisiones de todos los partidos de izquierda.

La manifestación recorrió las calles del Mercado, Muro, Cervantes y General Espartero.

Una Comisión se destacó y fué al despacho del gobernador, a quien entregaron las conclusiones para que sean elevadas al Gobierno, y que son las siguientes:

Primera. Que se decreta la inmediata libertad de todos los presos políticos y sociales que no estén sujetos a procedimiento judicial.

Segunda. Que se otorgue una amplia amnistía para toda clase de delitos o supuestos delitos políticos, sociales o de imprenta.

Tercera. Que, en tanto se decreta tal amnistía, se conceda la libertad provisional inmediata para todos los procesados presos por los aludidos supuestos delitos.

Cuarta. Que se levante el arresto impuesto al capitán Domingo, defensor del capitán Sedillas, porque en el ejercicio del deber de su defensa contra una petición de pena de muerte no puede haber exceso punible.

Inmediatamente se disolvió la manifestación sin el menor incidente.

UN EPISODIO HISTORICO

CÓMO SE DESARROLLÓ EL MOVIMIENTO REPUBLICANO DE JACA LA RUTA DE LOS SUBLEVADOS

El parador de Anzánigo

El obstáculo decisivo

Ya en el mes de Enero, rebajada lentamente la efervescencia inicial, volvimos a recorrer sin restricciones demasiado enojosas caminos por los que transitamos muchas veces en dirección al Pinaro aragonés, arisco en la magnífica belleza de sus parajes. Apenas si era necesario el salvooconducto indispensable del general Gay, gobernador militar interino de Huesca por baja del general Lasheras. En la carretera, la Guardia civil cubría poco más que el servicio ordinario. En Huesca, en Ayerbe, en Jaca mismo ya se comenzaba a hablar, no mucho, ciertamente, de temas ajenos al movimiento revolucionario.



El general Las Heras, gobernador militar de Huesca, herido (falleció poco después) en la escaramuza que sostuvo con los sublevados

Llegamos a las cuatro de la tarde de un domingo de puro invierno. Ya no calienta el sol. A poco que nos detengamos, ya avanzamos hacia Jaca, entrada la noche.

che. Por fuerza, sin embargo, hay que detenerse en el parador de Anzánigo. Nos agasaja una amigo afectuoso, D. Sebastián Pardo, nos atiende con gentileza fina de «dueña» montañesa una encantadora orlatura que es hija de nuestro amigo, Rosarito Pardo; conforta refugiarse en la «cáñera», junto a los leños que dan un fuego alegre; pero eso no fuera, con ser mucho, bastante. Es que a dos kilómetros de Anzánigo, entre un riachuelo y una ermita abandonada, se refrenó la sublevación de Jaca; que en un recodo de la carretera, huidiza de curvas y estrecha, y ante el obstáculo insuperable, se eclipsó la estrella de Fermín Galán.

¿Cómo no ceder a la tentación de cruzar el desfiladero, entre dos luces, a la hora misma en que salió al paso de los sublevados el general Lasheras? Porque el obstáculo que las circunstancias de lugar y de tiempo convirtieron en insuperable, aunque pudo parecer episódico, fué la presencia del gobernador militar de la plaza de Huesca y el combate duro, prolongado, que provocó.

La sublevación de Jaca no fracasó en la llanada del humilde santuario en que se venera la Virgen de Cillas. A Cillas llegaron los rebeldes ya vencidos.

Demasiado tiempo perdido

¡Hombre cabal este D. Sebastián Pardo, a quien todos respetan y quieren! A él, de la rebelión no le preocupa sino las desgracias que aparejé; la de los que perdieron la vida y la de los que perdieron la libertad.

Servicial, bondadoso, hospitalario, no preguntaría a buen seguro a un herido que llegase hasta su puerta por qué le hirieron. Sencillamente haría que le curasen; como daría de comer, sin esperar pago alguno, al miserable recién llegado hasta su parador.

Tuvo noticias de la sublevación de Jaca en la estación de Sabiñánigo, adonde bien de mañana hubo de trasladarse para resolver unos asuntos. Pudo todavía regresar en una máquina de servicio. Ya en Anzánigo, al atardecer, observó cómo se detenía ante el parador un auto que ocupaban militares. Descendió el general Lasheras, comunicó telefónicamente con Huesca, en la imposibilidad ya de hablar con Jaca, y decidió, tras brevísimas consultas con quienes le acompañaban, continuar el viaje.

En Anzánigo no había en aquellos momentos sino una pareja de la Guardia civil. Uno de los números prestaba servicio de puerta, y ambos no recibieron otra orden que la de permanecer en sus puestos.

Transcurridos diez minutos comenzaron a resonar disparos. Nutridos. Inquietantes. Don Sebastián Pardo, en constante cambio de impresiones con los dos guardias civiles, destacados en edificio inmediato al parador, comprendió fácilmente. Por el número de los disparos, por su repercusión, bien podía asegurarse que no partían, como es frecuente en la montaña, de cazadores profesionales. Se escuchaba el silbido peculiar de las balas del mauser.



El ayudante del general Las Heras, Sr. Martínez Cajen, hecho prisionero por los sublevados, dirigiéndose a Huesca, luego de haber logrado evadirse (Fot. Martín Chivite.)

—¡Muchos disparos! —Muchos, muchísimos— dice don Sebastián Pardo—. Parecía que se estaba desarrollando un verdadero combate.

Y eso era; el combate que obstaculizó definitivamente la ruta de los sublevados. Los vecinos de Anzánigo vivieron unos minutos de sombrío dramatismo. Percibían la tragedia que se desarrollaba, sin poder evitarla, y sentían el temor propio de que se propagara hasta ellos.

Luego, el silencio preñado de angustia; más tarde, el paso ante el parador de los autos, y los camiones en que los rebeldes se lanzaban a la aventura, sin otro norte que el de su impulso, el de su entusiasmo, ni otras seguridades que su confianza en el triunfo.

Los dos guardias civiles del puesto de Anzánigo salieron al encuentro de la columna. Formulismo estéril. Nadie se detuvo. El conductor de uno de los camiones que maniobraba más despacio se limitó a decir, con un gesto de inhibición: —¡Ahí detrás vienen los jefes.

Los jefes venían, en efecto, allí detrás. Buscaban porfiadamente al general Lasheras. En una casita de la carretera, donde vive la familia del practicante del pueblo, y en el propio parador de don Sebastián Pardo, penetraron, pistola en mano, pero correctamente. Desalentados, acabaron por desistir. Subieron a un automóvil y continuaron su viaje hacia Ayerbe.

Entonces Fermín Galán se reprochó con uno de sus compañeros: —¡Hemos perdido demasiado tiempo! Cuando se relata la marcha de los sublevados, nadie se explica que la columna rebelde tardase nueve horas en recorrer 60 kilómetros con camiones potentes y coches ligeros. Desde las tres de la tarde que partió de Jaca, hasta las doce de la noche que entró en Ayerbe.

Es que no se ha concedido la debida importancia al combate de Anzánigo. El general Lasheras, más decidido que previsor, fió muy espasmodicamente en la corazonada. Acompañado de su ayudante, el teniente coronel de Estado Mayor Sr. Martínez Cajen, el capitán de la Guardia civil Sr. Minguez y el oficial del mismo Cuerpo Sr. Iñiguez, quiso desafiar con un gesto a los oficiales que habían asumido los poderes de la revolución. Creyó que bastaría invocar su personalidad. No le bastó. La respuesta, inmediata, fué una descarga de fusilería de las tropas sublevadas. El coche ofrecía en la noche naciente un blanco seguro, y en el coche confluyeron los tiros. Era una criba al fin de la refriega, y era cadáver el capitán Minguez, que no tuvo tiempo de abandonarlo.

El general y la pequeña escolta de guardias civiles pudieron zafarse barranco abajo, vadear un riachuelo que se nutre de las aguas del Gállego y trepar hasta el refugio de la ermita abandonada de la Virgen de Izarbe. El guardia Palus moría de un balazo, el general Lasheras se sintió herido.

Los rebeldes, ya con la presa del teniente coronel Martínez Cajen, quien al caerse se lesionó levemente en una rodilla, persiguieron con ahínco al general. En vano. Y emprendieron de nuevo la marcha; mas ya la estrategia y el paso se habían modificado. Como que previsor, fió muy espasmodicamente en la corazonada.

El general y la pequeña escolta de guardias civiles pudieron zafarse barranco abajo, vadear un riachuelo que se nutre de las aguas del Gállego y trepar hasta el refugio de la ermita abandonada de la Virgen de Izarbe. El guardia Palus moría de un balazo, el general Lasheras se sintió herido.

Los rebeldes, ya con la presa del teniente coronel Martínez Cajen, quien al caerse se lesionó levemente en una rodilla, persiguieron con ahínco al general. En vano. Y emprendieron de nuevo la marcha; mas ya la estrategia y el paso se habían modificado. Como que previsor, fió muy espasmodicamente en la corazonada.

El general y la pequeña escolta de guardias civiles pudieron zafarse barranco abajo, vadear un riachuelo que se nutre de las aguas del Gállego y trepar hasta el refugio de la ermita abandonada de la Virgen de Izarbe. El guardia Palus moría de un balazo, el general Lasheras se sintió herido.

menzaron a extremarse las precauciones, y cada cien metros de avance requerían una minuciosa exploración.

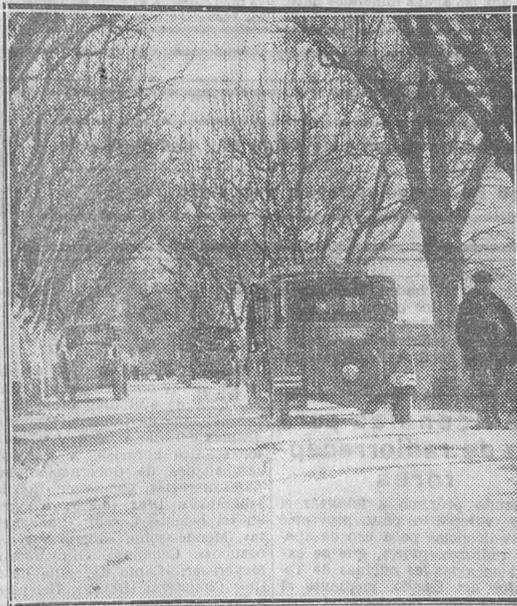
Cuando se divulgó el episodio del general Lasheras, sorprendió. ¿Cómo, en vez de una reducida escolta de guardias civiles, no le protegió una compañía de soldados? Esa fué la pregunta de Galán. Y el temor, Galán creyó firmemente que detrás, inmediatamente detrás del «auto» del general, había tropa. ¿Leal al régimen constituido? ¿Adicta a la causa de la revolución? Era necesario apurar la cautela. Y la sublevación había quedado detenida y refrenada allí.

Ya en la madrugada el general Lasheras era curado y atendido en el parador de Anzánigo. No consintió reposar. Tuvo prisa en buscar albergue lejos de la carretera, en el pueblo, solamente separado del parador por el río. Sospechaba, lógicamente, que los rebeldes retrocedieran. En tanto, Fermín Galán avanzaba sobre Ayerbe. Lentamente, desconfiando y presintiendo a cada repliegue del camino.

Pero ya la estrella se había eclipsado. Era verdad que habían perdido demasiado tiempo.

MANUEL OASANOVA

Aragón, 1931.



Los automóviles de la columna revolucionaria en marcha hacia Ayerbe (Fot. Martín Chivite.)



Ametralladora de los sublevados conducida en una de las camionetas que figuraban en la columna revolucionaria (Fot. Martín Chivite.)

LA FIESTA DE LOS TOROS

En Madrid

Renuncia, repetición, "début" y aburrimiento

Mucho esperábamos todos de la novillada celebrada ayer con el mismo programa anunciado para el día 19, que se suspendió por lluvia. Pero los aficionados todos sufrimos una gran decepción porque no vimos nada de lo que esperábamos ver.

¿De quién fué la culpa? De todos, porque todos en ello pusieron sus manos pecadoras. Fue culpa del ganado, de los lidiadores y del público.

Los santacolumas, gordos y cortos de pitones, acusaron casta y nervio. Fueron los clásicos santacolumas que tanto temen los ases taurinos; los toros que precisan diestros con mucho valor y mucho arte.

Los lidiadores—un artista, un valiente que conoce el toro y un desconocido para la afición madrileña—no se decidieron a luchar con la intensidad debida, quizá porque no se vieron asistidos de la debida y necesaria colaboración.

El público, tal vez esperanzado, conociendo la calidad y la cantidad de los espadas anunciados, acaso demasiado paciente, quizá influenciado por el tiempo, se mostró indiferente, plácido, complaciente, tolerante...

Si desde un principio, en vez de comenzar a aplaudir cosas triviales y fugaces, lances aislados que no lo son, hubiera decidido señalar su disgusto y mostrarlo exigente, como lo hizo con Carsero de Méjico, sobre todo al final, es muy probable que el resultado de la corrida hubiese sido otro muy distinto.

El renunciante Ricardo González, sobradamente acreditado como estilista, de quien entendimos y entendemos hizo muy mal en tomar la alternativa, porque nosotros perdimos la finura de su arte y él tiempo y dinero, pese a su deseo no alcanzó el triunfo deseado. Tuvo momentos felices, pero aislados. Saboreamos algunos lances y dos o tres medias verónicas; pero no estuvieron saturadas de esa esencia finísima y cara que tienen acreditados los lances de su marca. Dio muletazos inteligentes, que en cualquiera otro momento el público hubiese estimado en mayor grado que lo hizo ayer; pero que como en él estibaba la responsabilidad del éxito artístico de la novillada, no estimaron su trabajo en la medida apropiada.

Ricardo no puso de manifiesto su arte, no completó un tercio de quites, ni logró la faena de muleta acabada; pero tampoco perdió el sitio ni llegó al ridículo.

Quizá si los del castoreño hubieran logrado agarrarse con los novillos y quitarles un poco del mucho nervio que sacaron, Ricardo hubiese podido completar una faena.

Es cierto que Ricardo no estuvo a la altura de un matador de toros; pero seguro estoy que el próximo domingo, o cuando el joven y fino torero madrileño se atempere y recobre el sitio que la falta de entrenamiento le ha quitado, volverá a ocupar su sitio y nos hará gustar de su arte.

¡Ah! Pero no olvida el diestro que ha de modificarse en la forma de ejecutar la suerte suprema.

Carnicerito de Méjico tampoco estuvo afortunado en su actuación, porque no respondió a su ejecutoria. Influenciado por el ambiente, respetuoso con el tribu-

nal que le juzgaba, sin elemento apropiado para su forma, tampoco logró cuajar una faena completa.

Quienes han seguido paso a paso los éxitos del mejicano en la temporada anterior y los consejos en las corridas que lleva torseadas este año, sin pararse a analizar el estilo, aunque Carnicerito toró estirado en las piernas y mandó, ajustándose en muchas ocasiones, volcándose más bien sobre los costillares, al torrear con el capote, le chillaron pidiendo que compusiese la figura, estilo contrapuesto al de este novillero, y en ningún momento quisieron reconocerle el menor mérito.

Banderilleó en los tres toros que mató. Puso cuatro pares de frente excelentes, y uno por dentro, muy cerrado en tablas, que no resultó todo lo emocionante que debería porque el animal desparataba la vista, y el público no quiso darse por enterado. Quería estilo a la moderna, sin tener en cuenta que el mejicano no es de esta escuela.

Carnicerito es valiente y conoce el toro, aunque ayer no tuviese suerte. Bien pudo ver el público en el último novillo que esto es cierto. Los lances con que paró a este novillo, la faena de muleta, fueron valientes en verdad. En unos y otros se aprató y dejó que desde la punta de los cuernos hasta los cuadriles el cornúpeto rozase su pecho. Luego, a la hora de matar, se entregó, y la concurrencia no tuvo otro remedio que entre-garse y aplaudir, aunque no en la medida apropiada, porque, ya aburrida, abandonaba la plaza.

Sin embargo, el público tendrá ocasión de ver cómo es Carnicerito de Méjico y lo verdadero de su arte.

Repito que en todo lo dicho no se trata de ocultar que la novillada de ayer fué aburrida, no respondió a la expectación habida, y ni Ricardo González, ni Carnicerito de Méjico respondieron a la característica que los acreditó profesionalmente.

Cada uno de ellos dió muerte a tres novillos, porque el debutante, Niño del Matadero, quedó fuera de combate al lanzar su primer novillo, tercero de la tarde.

Los antecedentes del Niño del Matadero nos hicieron que le esperásemos con interés. En los dos primeros novillos hizo sendos quites, que se aplaudieron. Al parar al suyo también merecieron aplausos sus lances, aunque para mí aquellos y éstos denotaban falta de mando.

De cualquier forma, el debutante queda todavía en incógnita para los aficionados madrileños, que hemos de agradecerle el detalle de respeto que significa el haber el paseo montera en mano.

Al poner en suerte el tercer novillo fué alcanzado y lesionado. Esperemos verle de nuevo para juzgarle con elementos de juicio.

Pero como que nos aburríamos, que salimos defraudados.

RECORTE

Parte facultativo

«Durante la vida del tercer novillo ingresó en la enfermería el espada Manuel del Pino (Niño del Matadero) con una herida por asta de toro situada en la cara interior, tercio superior, del brazo derecho, de 10 centímetros de extensión, subcutánea, que interesa la piel y aponeurosis. Pronóstico reservado.—Doctor Segovia.»

Muerte de Nozieres

Paul, 25.—Ayer ha fallecido el Sr. Fernand Nozieres, literato y periodista muy conocido.

Noticias de aeronáutica

Correo aéreo Europa-América del Sur

Santiago de Chile, 25.—Ayer martes llegó a esta ciudad el correo aéreo semanal Europa-América del Sur, que salió de Francia el día 15, pasó por España el mismo día, por los principales puertos del Brasil el 22, por Montevideo el 23 y por Buenos Aires el 24, efectuando el recorrido Europa-Chile en nueve días.

Déficit del presupuesto inglés

Londres, 25.—El «Morning Post» dice que a fines de la semana última la Tesorería acusaba un déficit presupuestario de 34.800.090 libras esterlinas. El déficit definitivo se calcula en 25 millones.

Erupción del volcán Merapi

Magelang (Java), 25.—El volcán Merapi ha entrado de nuevo en plena erupción. Tres pequeñas poblaciones han tenido que ser evacuadas. La corriente de lava avanza a una velocidad de 30 metros por día.

PREPARATIVOS ELECTORALES

En Santiago arman a los municipales

Santiago, 25.—El periódico «El Compostelano» publica una amplia información atacando al alcalde, que persiste en armar a la Guardia municipal con fines electorales, mientras las ropas y uniformes de los guardias están rotos, constituyendo una verdadera vergüenza.

Se censura mucho el propósito de que se aspire a proveerlos de sables para que los utilicen contra los elementos de izquierda.

Los fiscales de los Estados Unidos

Londres, 25.—Telegrafían de Washington al «Daily Mail» que los fiscales de los Estados Unidos han acordado fundar una Asociación nacional con el fin de cambiar informes útiles para la actuación en los Tribunales.

Los fiscales han adoptado esta decisión ante el incremento formidable de la acción de los «gangsters», cuyos jefes entretienen un ejército de 500.000 hombres, efectivo que aumenta cada año en una proporción de 25 por 100.

Se hace observar que durante el año último fueron asesinadas 9.000 personas y que solamente han sido sometidos a proceso, convictos de estos crímenes, 750 bandoleros.

El acuerdo aduanero austroalemán

París, 25.—En la Embajada de Inglaterra han comunicado una nota diciendo que los ministros de Negocios extranjeros francés y británico examinan la situación creada por el proyecto de acuerdo aduanero austroalemán.

«El Sr. Henderson—añade la nota—ha informado al Sr. Briand de haber llamado la atención de los Gobiernos de Viena y Berlín acerca de las inquietudes que ha originado en diversos países la cuestión de la compatibilidad del Tratado en proyecto con las obligaciones contraídas por Alemania y Austria, expresando la esperanza de que ambos Gobiernos, antes de continuar las negociaciones entabladas sobre el proyecto de unión aduanera, aguarden la sesión de Mayo de la Sociedad de Naciones para saber si el protocolo de 1922 no se encuentra en oposición con tal proyecto.»

Los fiscales de los Estados Unidos

Londres, 25.—Telegrafían de Washington al «Daily Mail» que los fiscales de los Estados Unidos han acordado fundar una Asociación nacional con el fin de cambiar informes útiles para la actuación en los Tribunales.

Los fiscales han adoptado esta decisión ante el incremento formidable de la acción de los «gangsters», cuyos jefes entretienen un ejército de 500.000 hombres, efectivo que aumenta cada año en una proporción de 25 por 100.

Se hace observar que durante el año último fueron asesinadas 9.000 personas y que solamente han sido sometidos a proceso, convictos de estos crímenes, 750 bandoleros.

Real Cinema

La vida deportiva

FUTBOL

Los próximos partidos de Liga
Para la próxima jornada de Liga están señalados los siguientes partidos:

Primera división

Español-Athletic Bilbao (1-5).
Arenas-Europa (4-1).
Deportivo Alavés-Barcelona (1-1).
Unión-Racing de Santander (1-4).
Madrid-R. Sociedad (1-2).

Segunda división

Betis-Oviedo (2-2).
Deportivo de La Coruña-Sevilla (2-5).

Iberia-Murcia (1-1).
Sporting Gijón-Valencia (0-3).
Castellón-Athletic Madrid (0-3).

Estos partidos se jugarán el domingo y se celebrarán en los campos de los Clubs citados en primer lugar.

Las cifras entre paréntesis corresponden al tanteo del primer encuentro.

Campeonato de Compañías de seguros

En los últimos partidos correspondientes a este torneo se registraron los resultados siguientes:
La Mundial, 4; Plus Ultra, 0.
La Unión y El Fénix, 1; L'Abelile, 0.

El equipo del Madrid F. O. del próximo domingo

Según nos manifestó anoche el activo entrenador del Madrid F. C., Lippo Hertz, para la próxima lucha que tiene que librar el equipo blanco con la R. Sociedad de San Sebastián ha pensado en el siguiente once: Zamora; Torregrosa, Quesada; León, Bonet, Peña; Eugenio, Cosme, Valderrama, García, Olaso.

Prats mejora rápidamente

El gran medio internacional Prats, que se entrena con asiduidad en Chamartín, se encuentra en excelente estado. Seguramente el domingo próximo mañana actuará en un partido con el equipo reserva del Madrid F. C.

Los partidos de tercera Liga

Ayer tarde, en la Federación Nacional, se ha verificado el sorteo para determinar el Club exento entre los vencedores de los tres grupos de la tercera división de Liga. Ha resultado favorecido el Recreativo de Huelva, y, por tanto, la eliminación la jugarán el Baracaldo y el Celta de Vigo.

También el domingo se jugará, por acuerdo de la Nacional, en Pamplona, el partido suspendido Aurora-Tolosa.

La lesión de Iraragorri

La lesión sufrida por Iraragorri en el partido del domingo en una caída es de alguna importancia.

Reconocido por el doctor Salaverri, le apreció una distensión de ligamento lateral externo en el tobillo izquierdo.

Según opinión del Sr. Salaverri, Iraragorri tardará un mes o mes y medio en curar.

Los partidos internacionales de Portugal

El quinto partido Portugal-Italia tendrá lugar en Oporto, conforme a los deseos de la Federación Portuguesa. El segundo Portugal-Bélgica se celebrará en Lisboa el día 24 de Mayo.

F. O. Barcelona, 3; Gimnasia y Esgrima, 0

Barcelona, 25.—En el campo de Las Cortes se ha celebrado esta tarde el partido revancha entre el equipo argentino Gimnasia y Esgrima y el Barcelona.

Vencieron los catalanes por tres a cero.

La composición de los equipos fue:

Argentinos—Botaso; Barrio, De-
lovo; Ruzgippl, Munuello, Belli,
Gurell, Díaz, Maón, De María,
Morgade.

Barcelona.—Nogués; Zavalo, Sa-
ló; Martí, Gracia, Castillo; Plera,
Golburu, Arocha, Ramón, Vidal.

En el segundo tiempo los argentinos se mostraron incorre-
tos, viéndose obligado el árbitro

a expulsar al jugador De Ma-
ría.

Comentarios de la Prensa bilbaína al partido Madrid-Athletic

Tiene su interés recoger las manifestaciones de nuestros colegas bilbaínos después de la gran victoria del Madrid sobre el Athletic. Véase el juicio que les merece el equipo madrileño a los cronistas de «El Nervión» y de «La Tarde». Mañana seguiremos con los demás.

Dice «El Nervión»:

«Poco vamos a decir, pero sabroso. El Athletic, de no haberse lesionado Iraragorri, hubiera con-
seguido un triunfo claro y neto; pero la lesión de «el Chato» des-
hizo la línea, desarticuló y favore-
ciendo la defensa y el marceaje
de los merengues por el lado de
Chirri y de Goros.

Muguerza, mal, siendo el hueco
por donde se colaban los avances
del R. Madrid, desconcertando
ello a la defensa bilbaína, que ya
de por sí actuó pésima. Roberto,
incansable, acudiendo a todos los
sitios; pero no pudiendo él solo
hacerlo todo. Uribe, bien en la
primera mitad y mal en la se-
gunda; pero sus deficiencias tie-
nen explicación teniendo en
cuenta que no contaba con el
apoyo de su interior y que las
arrancadas madrileñas eran más
fáciles por su lado.

Bata, voluntarioso y acertado en
algunas jugadas, fué objeto de
toda clase de violencias por parte
de la defensa merengue, y fué,
además, muy estrechamente vigi-
lado, al igual que Gorostiza y
Chirri, que hicieron los imposi-
bles por el triunfo.

La fuente, solo y con menos
medrosidad que de ordinario, pu-
so también todo el juego y en-
tusiasmo de que es capaz en la
lucha; pero también se estrelló
ante la defensa enemiga por el
juego individual que la falta de
«el Chato» le obligaba a hacer.

Zamora tuvo pocas intervencio-
nes, en las cuales se lució, de-
mostrando gran seguridad y vis-
ta y un perfecto bloqueo del bal-
ón.

Torregrosa-Escobal se lucieron
en la defensa (?) de su meta y re-
currieron a toda clase de violen-
cias, fauts, codazos, zancadillas
y demás lindezas antideportivas pa-
ra ello, demostrando que, a pesar

de la falta de Quesada, practican
ellos el «quesadismo» a la perfec-
ción. ¡Qué bien se hacen las vic-
timas!

Lunes 30, en PRICE, BOXEO Velada Internacional

Un equipo que se desmorona,
que anda dando bordadas de for-
mación en formación y que re-
corre a todo lo posible para no
ir de cabeza al fondo, de donde
no se sale, tiene al menos la mo-
ral del gato panza arriba. Pero
esa moral la entiende el R. Ma-
drid de una manera muy especial
y de la que ha hecho gala tantas
veces como lo hemos visto jugar.

Los fauts comenzaron a llover y
el silbo del señor del pito no
cesaba de lanzar gorgoritos, mien-
tras su brazo señalaba, inexora-
blemente, hacia la meta de Zamora.
Todas sus decisiones provocaban
protestas y gestos de asombro de
los madrileños, que, por lo vi-
sto, creen que todo es válido en el
campo de juego; pero de estos
gestos tuvo la culpa el Sr. Vilal-
ta. Cuando un árbitro castiga sin
razón—y así lo hizo en más de
una ocasión—y luego deja de cas-
tigar cosas gordas, pierde lo úni-
co que puede servirle en el cam-
po, aparte de la competencia, y
es la moral que da la autoridad.

Por eso, y por no saber tener
la necesaria energía, se hicieron
cosas bastante sucias, que troca-
ron en lanzas las cañas con que
se había saludado al R. Madrid.
Algunos atléticos comenzaron a
repeler los ataques en la misma
forma, y en alguna ocasión ale-
vosamente.

Apoyados en esta moral del es-
tacazo y con su gente retrasada
y en situación de atacar cuan-
do era posible, los madrileños
fueron buscando todas las posi-
bles ocasiones de ataque. Sus
medios, especialmente Leoncito y
Peña, trabajaban como leones y
cortaban juego a todo tren. Es-
cobal en la zaga, bien secunda-
do por Torregrosa y mejor diri-
do por Zamora, acudía a to-
dos los puestos de peligro...
cuando había peligro.

La delantera, como venimos ob-
servando, es incapaz de marcar
goles. Si de ello fuera capaz,
ayer el score habría sido abruma-
dor para el Athletic. Aun así,
es incomprendible cómo no en-
traron en la jaula dos goles más,
que estuvieron casi dentro, y
otros que, de haber delanteros,

los nervios no terminan de tem-
plarse.

Lunes 30, en PRICE, BOXEO Velada Internacional

Un equipo que se desmorona,
que anda dando bordadas de for-
mación en formación y que re-
corre a todo lo posible para no
ir de cabeza al fondo, de donde
no se sale, tiene al menos la mo-
ral del gato panza arriba. Pero
esa moral la entiende el R. Ma-
drid de una manera muy especial
y de la que ha hecho gala tantas
veces como lo hemos visto jugar.

Los fauts comenzaron a llover y
el silbo del señor del pito no
cesaba de lanzar gorgoritos, mien-
tras su brazo señalaba, inexora-
blemente, hacia la meta de Zamora.
Todas sus decisiones provocaban
protestas y gestos de asombro de
los madrileños, que, por lo vi-
sto, creen que todo es válido en el
campo de juego; pero de estos
gestos tuvo la culpa el Sr. Vilal-
ta. Cuando un árbitro castiga sin
razón—y así lo hizo en más de
una ocasión—y luego deja de cas-
tigar cosas gordas, pierde lo úni-
co que puede servirle en el cam-
po, aparte de la competencia, y
es la moral que da la autoridad.

Por eso, y por no saber tener
la necesaria energía, se hicieron
cosas bastante sucias, que troca-
ron en lanzas las cañas con que
se había saludado al R. Madrid.
Algunos atléticos comenzaron a
repeler los ataques en la misma
forma, y en alguna ocasión ale-
vosamente.

Apoyados en esta moral del es-
tacazo y con su gente retrasada
y en situación de atacar cuan-
do era posible, los madrileños
fueron buscando todas las posi-
bles ocasiones de ataque. Sus
medios, especialmente Leoncito y
Peña, trabajaban como leones y
cortaban juego a todo tren. Es-
cobal en la zaga, bien secunda-
do por Torregrosa y mejor diri-
do por Zamora, acudía a to-
dos los puestos de peligro...
cuando había peligro.

La delantera, como venimos ob-
servando, es incapaz de marcar
goles. Si de ello fuera capaz,
ayer el score habría sido abruma-
dor para el Athletic. Aun así,
es incomprendible cómo no en-
traron en la jaula dos goles más,
que estuvieron casi dentro, y
otros que, de haber delanteros,

habrían encontrado a Blasco en
muy mala condición.

Lunes 30, en PRICE, BOXEO Velada Internacional

Trenzados, pases bien hechos,
fondo y nada. Pero ayer todo
eso lo hicieron o lo mantuvieron
mucho mejor que el Athletic, y
por eso ganaron.

El match, señores de los in-
sultos y de las piedras—pocos,
por fortuna—no se perdió por
los fauts de los madrileños. Es
intuitivo querer convencer a nadie
de ello y buscar en el insulto una
expansión para los nervios mal
sujetos. Con fauts y todo se ha-
bría ganado de haber sabido o
podido ganar. No sea la prime-
ra vez.

Ayer, a la entrada de los ju-
gadores del Madrid en la caseta,
se produjeron cosas lamentables,
que nos obligarán a callarnos
cada vez que nos sucedan por ahí.
Si nos ponemos de acuerdo en
hacer todos lo mismo, será in-
útil que nos vengan con reclama-
ciones y con gestos indignantes.
Esas cosas no pueden tolerarse
y no las silenciamos nunca ni
a los de casa ni a los de fuera.
Duela a quien duela y pese a
quien pese.»

PUGILATO Ferrand y Genaro hacen combate nulo

Barcelona, 25.—En la plaza Mo-
numental se ha celebrado el en-
cuentro para el título mundial
del peso mosca entre el actual po-
seedor, Frankie Genaro, y el aspi-
rante Víctor Ferrand.

En la plaza hay menos de media
entrada. El público no ha aprecia-
do el valor deportivo de este en-
cuentro, en que uno de los comba-
tientes era nada menos que cata-
lán.

En los primeros asaltos la ven-
taja ha sido de Genaro y ha con-
tado en su contrario. En cambio,
Ferrand ha ido reaccionando a
medida que pasaban los asaltos,
para terminar siendo superior a
su adversario; es decir, que los
cuatro primeros asaltos han sido
para Genaro, y los cuatro o cinco
últimos netamente para Ferrand;
el resto de la pelea ha sido igua-
lado.

El árbitro y juez único, Shee-
man, ha fallado match nulo des-
pués de los 15 asaltos.

El combate se ha llevado a ve-
locidad enorme y se han cambiado,
como ya hemos dicho antes, mu-
chísimos golpes; pero también hu-
bo infinitos trucos durante toda la
pelea.

Quizá al final, y en conjunto,
apreciamos una ligerísima ven-
taja de Ferrand, el campeón espa-
ñol. No obstante, el árbitro y juez
único lo apreció de otra manera.

Con este resultado, Genaro con-
tinúa con su título de campeón del
Mundo del peso infimo, y Víctor
Ferrand con el de campeón de Es-
paña.

Los resultados de los combates
preliminares han sido:
Safont ha vencido a Esper por
puntos; Kid-Guillette obtiene idéntico
resultado frente a su contrin-
cante Isasí; el vasco Olangua ven-
ce por k. o. técnico a Giralt, y
Frank-Huber derrota, a los pun-
tos, a Bardos.

El EXPRESAZUL

Real Cinema

En la plaza hay menos de media
entrada. El público no ha aprecia-
do el valor deportivo de este en-
cuentro, en que uno de los comba-
tientes era nada menos que cata-
lán.

En los primeros asaltos la ven-
taja ha sido de Genaro y ha con-
tado en su contrario. En cambio,
Ferrand ha ido reaccionando a
medida que pasaban los asaltos,
para terminar siendo superior a
su adversario; es decir, que los
cuatro primeros asaltos han sido
para Genaro, y los cuatro o cinco
últimos netamente para Ferrand;
el resto de la pelea ha sido igua-
lado.

El árbitro y juez único, Shee-
man, ha fallado match nulo des-
pués de los 15 asaltos.

El combate se ha llevado a ve-
locidad enorme y se han cambiado,
como ya hemos dicho antes, mu-
chísimos golpes; pero también hu-
bo infinitos trucos durante toda la
pelea.

Quizá al final, y en conjunto,
apreciamos una ligerísima ven-
taja de Ferrand, el campeón espa-
ñol. No obstante, el árbitro y juez
único lo apreció de otra manera.

Con este resultado, Genaro con-
tinúa con su título de campeón del
Mundo del peso infimo, y Víctor
Ferrand con el de campeón de Es-
paña.

Los resultados de los combates
preliminares han sido:
Safont ha vencido a Esper por
puntos; Kid-Guillette obtiene idéntico
resultado frente a su contrin-
cante Isasí; el vasco Olangua ven-
ce por k. o. técnico a Giralt, y
Frank-Huber derrota, a los pun-
tos, a Bardos.

HÔPITAL GRANDE-GRILLE VICHY CÉLESTINS CHOMEL

Son las aguas minerales naturales más superiores y las de mejores
resultados tomadas a domicilio. Insustituibles para la mesa.

Píldoras Muñoz

CURAN EL ESTREÑIMIENTO

Rockefeller fundará en los EE. UU. un edificio para T. S. H. que tendrá 65 pisos y costará 100.000.000 de dólares

T. S. H.

La vida económica de un país exige hoy una amplísima red de comunicaciones radioeléctricas

LAS ONDAS CORTAS

Una de las emisoras preferidas por los que poseen aparatos de recepción para ondas cortas es la de Enidhoren (Holanda), uno de cuyos locutores suele hablar con frecuencia en nuestro idioma, dirigiéndose a los oyentes de lengua española de todo el Mundo.

La facilidad con que el locutor se produce en nuestro idioma era ya conocida por los que le oyeron en las conferencias que dió hace tiempo en Madrid, y produce una grata sorpresa en el oyente que en busca de ondas de emisoras lejanas engancha las que Enidhoren nos envía y oye hablar el español con tan gran pureza.

Esta emisora radia con arreglo al siguiente horario:

Miércoles, de cinco de la tarde a ocho de la noche.

Jueves, de dos a seis de la tarde y de diez de la noche a dos de la madrugada.

Viernes, de seis a ocho de la tarde y de dos a seis de la madrugada.

La longitud de onda de Enidhoren es 31,28.

La dirección de esta emisora ruega a sus oyentes el envío de noticias relativas a la recepción.

UNA CONFERENCIA INTERESANTE

El próximo viernes, a las seis y media de la tarde, dará una conferencia en la Sociedad Económica de Amigos del País, sobre el tema «Historia de la radiodifusión española», el culto locutor decano D. Antonio Gómez Pavón. La conocida figura del conferenciante y su competencia en la materia a que se refiere el tema de la conferencia despertará seguramente gran interés entre los radioaficionados.

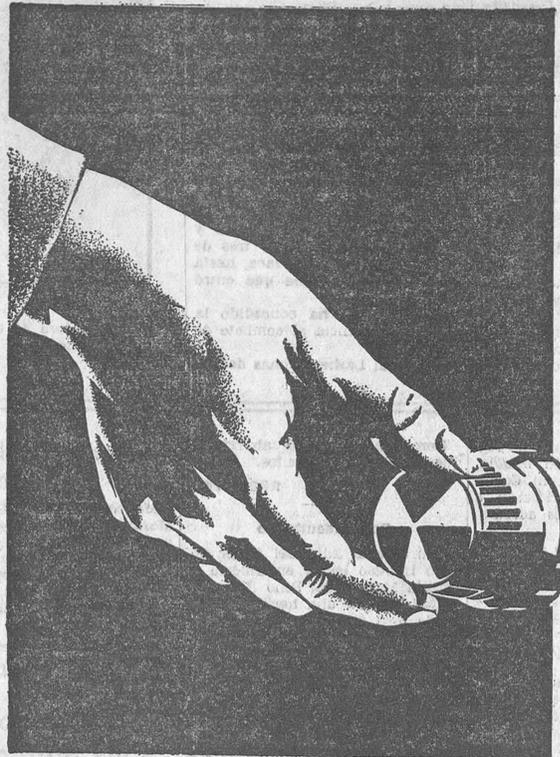
Radio policía

La Policía tiene, como todo, que ponerse a tono con los tiempos. En éstos, en que los malhechores tienen a su disposición el automóvil y hasta los aeroplanos, no bastan los medios conocidos para realizar con fruto su persecución. Así lo entienden en Alemania, y han recurrido a la T. S. H., distribuyendo millares de aparatos receptores en las grandes ciudades y en el campo.

Además, la Policía dispone de 139 emisoras, instaladas en las ciudades principales, en las fronteras, en los puertos y en los grandes centros industriales.

De estas emisoras, es habitualmente la más importante la de Berlín, que tiene 5 kw. de potencia y radia con 1.134 metros de longitud de onda.

Claro es que las comunicaciones



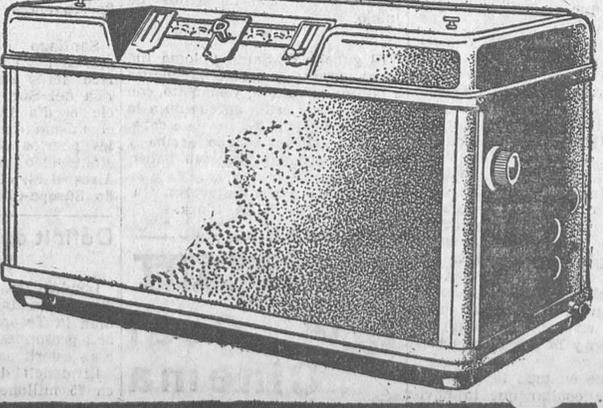
R-107

UN MANDO

basta únicamente para que, con toda facilidad, pueda usted sintonizar el receptor PHILIPS 2511, con una sola mano. Esa misma mano que no se hubiera podido aproximar a los condensadores, cuando se les estaban dando las medidas necesarias, porque con su calor las hubiera falseado...

Infinitos cuidados en cada medida. Materiales comprobados y selectos. Y al terminar, vuelven a probarse cuidadosamente los condensadores. De todo esto se obtiene el siguiente resultado: un PHILIPS 2511, sin igual, cuyo mando es único y de extraordinaria precisión.

PHILIPS 2511



Las licencias para uso de radioreceptores

Estando próximo a finalizar el plazo voluntario para proveerse de las licencias para uso de aparatos radioreceptores, que se expiden en todas las oficinas de Telégrafos del Estado, mediante el abono de cinco pesetas si el aparato está en domicilio particular y 50 si se encuentra en lugar público o establecimiento de venta de material de radio, hacemos saber a todos los señores radioyentes la obligación que tienen de proveerse de dicha licencia anual, porque una vez terminado el plazo señalado para la expedición de las citadas licencias el día 31 del actual, se incurrirá en falta, que será castigada con la multa de 10 pesetas si el receptor es de galena, y de cien si es de lámpara.

En caso de reincidencia se aplicará doble multa y además se procederá a la incautación de los aparatos.

Aconsejamos, pues, a los señores radioyentes se apresuren a proveerse de la referida licencia, en evitación de las penalidades indicadas.

NOTICIARIO

En Túnez se proyecta la instalación de una emisora de 25 kw. a cargo de la Compañía que explota actualmente Radio Tolosa.

Los gastos de instalación se calculan en cuatro millones de francos.

Las comprobaciones realizadas recientemente sobre la estabilidad de la onda de la emisora de Varsovia, que es la más potente que hoy existe, demuestran su casi perfecta estabilidad, pues las variaciones de frecuencia no exceden de tres ciclos por segundo, y el fadig, en una hora, varía dentro de la relación de la 2. La variación de intensidad está dentro de una centésima.

Para los devotos de Wagner: el próximo Viernes Santo, la emisora Nacional de Londres radiará la representación del «Parsifal», que se realizará en el Queen's Hall, de Londres.

En el mismo día, Viernes Santo, el Papa dirigirá un mensaje por la emisora del Vaticano al mundo católico.

Viena está realizando pruebas sobre los 1.000 metros,

EMISIONES

Programa para hoy

Unión Radio (E. A. J. 7, 424 metros).—A las once cuarenta y cinco, nota de sintonía; a las doce, campanadas de Gobernación; programas del día; a las doce y cuarto, señales horarias. A las dos, campanadas de Gobernación; señales horarias; concierto: «Con la esperanza», Díaz Godoy; «Gavota en «si bemol», Corelli; «Canzonetas», Mendelssohn; «Gigantes y cabezudos», Caballero; «Hugonotes», Meyerbeer; «Canto de Santa Cecilia», Chausson; «Danza», Debussy; a las tres veinte, información teatral; noticias de última hora; a las tres y media, campanadas de Gobernación; cotizaciones de Bolsa; «La Palabra», diario hablado; sección especial para los niños, por Antoniorrobes; a las siete y media, música de baile; a las ocho veinticinco, noticias de Prensa; a las ocho y media, fin de la emisión. A las nueve y media, campanadas de Gobernación; señales horarias; últimas cotizaciones de Bolsa; selección de la ópera de Verdi «La Traviata», en discos; a las once cincuenta y cinco, noticias de última hora; a las doce, campanadas de Gobernación; cierre de la estación.

Programa para mañana

Unión Radio (E. A. J. 7, 424 metros).—A las once y cuarenta y cinco, nota de sintonía; a las doce, campanadas de Gobernación; programas del día; señales horarias; a las doce y cuarto, fin de la emisión. A las dos, campanadas de Gobernación; señales horarias; concierto: «La corria de toros», Chueca; «Berceuse», Sibelius; «Maruxa», Vives; «Sansón y Dalila», Saint-Saëns; «La Colomba», Gounod; «Danza eslava número 2», Dvorak; a las tres y media, fin de la emisión. A las siete, campanadas de Gobernación; música de baile; conferencia organizada por la Ilustración Social Cultural; a las ocho y media, fin de la emisión. A las nueve y cuarto, lecciones de pronunciación inglesa. A las nueve y media, campanadas de Gobernación; señales horarias; conmemoración del centenario de D. Ramón de la Cruz: «La época de D. Ramón de la Cruz», por D. Luis de Sosa; «El manolo»; «Don Ramón de la Cruz y su teatro», por Juan Chabás; «Las castañeras picadas»; a las doce, campanadas de Gobernación y cierre de la estación.

El número de teléfono de LA LIBERTAD es el 16.428

MOVIMIENTO OBRERO

El próximo jueves, día 26 de los corrientes, a las siete y media de la noche, en la calle de Tintoreros, número 1 (Escuelas Laticas), celebrará junta general extraordinaria este grupo para tratar un asunto de extraordinaria importancia.

Se convoca a todos los que prestan trabajo en los gremios comprendidos en esta Asociación a una junta general que se celebrará hoy, día 26, a las diez de la noche, en el salón-terrace de la Casa del Pueblo, Piamonte, 2, para tratar de los problemas sindicales urgentes del gremio y nombrar a la Comisión gremial reglamentaria.

En virtud de lo que determina el artículo 126 de los Estatutos, la Mutualidad Obrera celebrará junta general ordinaria los días 27 y 28 del corriente, a las nueve y media de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo.

Para dar facilidades a los mutualistas con el fin de que puedan votar se colocará la urna, los días de junta, en el vestíbulo de la Casa del Pueblo, durante todas las horas de la sesión.

La firma de ayer

Concediendo merced de hábito de caballeros de Santiago a los infantes D. Luis Alfonso y D. José Eugenio de Baviera, y del Alcázar, a D. Ricardo de Roxas Solís.

López-Roda y D. Joaquín Gay Borrás. Idem gobernador militar de Menorca al general de división don Manuel González González.

Concediendo la gran cruz de San Hermenegildo a los generales D. Cristóbal Peña Aguirre, D. Francisco de León Garabito y D. Fernando García Veas.

Concediendo la medalla de Sufrimientos por la patria, sin pensión, al teniente de Infantería D. Reyes Martínez y al capitán D. Luis Castañón de Mena, y pensionada, al alférez D. José Permu y maestro armero D. José Pérez.

Designando al coronel de Infantería D. Braulio Ordóñez para el mando del regimiento de Gerona, número 28; al de Caballería don Inocencio Vázquez, para el de la primera zona pecuaria; al teniente coronel de la misma Arma don Pedro Escalera, para el del depósito de sementales de la primera zona pecuaria; al comandante de Ingenieros D. Lorenzo Moreno, para el mando del grupo de Menorca, y al auditor de división don Gonzalo Fernández de la Mora, para el cargo de auditor de la octava región.

Notas médicas

Jornadas Médicas Gallegas. Como continuación de las Jornadas Médicas celebradas hace dos años en La Coruña, con tan brillante éxito, en el próximo mes de Agosto empezarán estas importantes Jornadas en Vigo, presididas por el doctor José Goyanes.

Jornadas Médicas Gallegas de este año, que pondrán de manifiesto una vez más el entusiasmo de los médicos gallegos por estas reuniones de carácter exclusivamente científico.

El próximo sábado, día 28 del corriente, a las siete de la tarde, en el Colegio Oficial de Médicos de la provincia de Madrid, Esparteros, núm. 9, dará una conferencia acerca de «La Previsión y los médicos» el presidente de la Previsión Médica Nacional, doctor Pérez Mateos.

Este Colegio celebrará sesión científica hoy por la tarde, en el Colegio de Médicos, con arreglo al siguiente orden del día: El doctor Ubeda continuará su comunicación sobre «Pneumoconiosis. Tienen pedida la palabra acerca de este tema los doctores García Triviño, Crespo y Barbero. Doctor Navarro Blasco, «Cáncer primitivo de pulmón», y doctor García Triviño, «Formas pseudo-gripales de tuberculosis».

Este Colegio celebrará junta general extraordinaria mañana, a las diez en punto de la noche, en el Montepío de Dependientes de Calzado, sito en la calle de Augusto Figueroa, números 31 y 33. Rogamos con el mayor interés a los señores colegiados su puntual asistencia.

LA ESCUELA SUPERIOR DEL TRABAJO

No se han distribuido los premios a los alumnos

Verios alumnos y padres de alumnos nos escriben para que llamemos la atención de las autoridades sobre lo que ocurre en la Escuela Superior del Trabajo con relación a los premios que ganaron los alumnos, previo un examen especial. Nos dicen que el director de dicha Escuela, D. Federico de la Fuente, ha suprimido las cantidades ofrecidas a los alumnos aventajados. Corresponderá esa medida, sin duda, al plan económico de dicho Centro docente.

Partidos de pelota

Los de ayer en Jai-Alai. Dos interesantes partidos tuvieron lugar ayer tarde en este frontón. En el primero, a remonte, se enfrentaron Mina y Salaverria II (rojos) contra Elianiz (A.) y Ugarr.

GRANADA levanta sobre la verduza de sus campos floridos la pompa oriental de su Alhambra.



¡China en guerra! ¡Emocionante batalla en un express! Real Cinema. Film único e insuperable de SELECCIONES FILMOFONO.

CORREO DE TEATROS

LARA.— Lo que más llama la atención del público en estos días son el abono de los toros y las representaciones en Lara de «Tierra en los ojos»; no se habla de otra cosa en tertulias y reuniones. MARGARITA XIRGU en el teatro Muñoz Seca (calle de Tetuán y plaza del Carmen; teléfono 11.875). Todos los días, tarde y noche, «De muy buena familia», la comedia más sensacional de Benavente.

Sección religiosa

Santos de hoy.— Santos Braulio, obispo y confesor; Cásulo, Pedro, Marciano, Joviano, Casiano, Teodoro, Tecla y Máxima, mártires.

Espectáculos para hoy

ESPAÑOL.— (Compañía Guerrero-Mendoza).— 6,30 y 10,30. Los amores de la Natí (butaca, cinco pesetas). COMEDIA.— A las 5,30 (beneficio del personal de El Laurel de Ba-

co), La guapa y otras atracciones. — A las 10,30 (populares, tres pesetas butaca). Hace falta un suicida. DALDERON.— (Compañía lírica titular).— A las 6,30, La niña Merse.— A las 10, 103 representación de La Castañuela y homenaje a sus autores. Fin de fiesta por Regina Zaldívar, Pepe Romeu y la pareja de baile Miss Dolly-Beerra LARA.— 6,30 y 10,30. Tierra en los ojos (el éxito de los éxitos).

FONTALBA.— (Lola Membrives).— A las 6,30 y 10,30. El hombre que se deja querer (de Bernard Shaw). MUNOZ SECA.— (Margarita Xirgu).— 6,30 y 10,30. De muy buena familia (de Benavente). INFANTA ISABEL.— A las 6,30 y 10,30. La noche loca (formidable éxito de Honorio-Maura).

ALKAZAR.— A las 6,45 (popular), Mari-Bel.— A las 10,45 (popular), Pepa Gutiérrez. COMICO.— (Loreto-Chicote).— (Última semana).— 6,30 y 10,30 (populares, tres pesetas butaca). Doña Herodes. (Gran éxito).

REINA VICTORIA.— A las 6,30 y 10,30. Flores de lujo. FUENCARRAL.— (Compañía dramática Juan Orduña).— 6,30 y 10,30. El rey de reyes (Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo), obra aprobada por la censura eclesiástica. Fastuosa presentación.

MARTIN.— 6,30 y 10,30 (butacas, a tres pesetas). ¡Viva la corral y Pelé y Melé (éxito delirante). ESLAVA.— (Enrique Serrano-Faustino Breña).— A las 6,30 y 10,30. Las guapas (éxito enorme).

MARAVILLAS.— (Varietés).— A las 6,30 y 10,30. Maravillas Girls, Lili, Arias, Guillén, Balder y Mercedes Serós. A las 6,30 Balder rifará entre los niños preciosos sus guantes. ROMEA.— A las 6,30 y 10,40. La niña de la mancha (éxito delirante).

CIRCO DE PRIDE.— A las 6,30, matinee infantil. Sorteo de juguetes para los niños. Beneficio de los clowns Seifert y Martineu.— A las 10,30, la compañía de circo y formidables luchas de los finalistas del torneo. Johnson contra Steinke, Sigfredo contra Ochoa y Peterson contra Grilo.

REAL CINEMA.— A las 6,30 y 10,30. Tres niños de peso (muda), Actualidades Gaumont sonoras, Mickey, caballista (dibujos sonoros FilmoFono). El expres azul (superba producción sonora de Seleccionados FilmoFono).

PALACIO DE LA PRENSA.— A las 6,30 y 10,30. (Hola, Rusia! (hablada en español), Sinfonía nocturna (dibujos sonoros FilmoFono). Aunque parezca mentira (curiosidades sonoras en technicolor), Balclava (producción de Seleccionados FilmoFono).

Pildoras Muñoz CURAN EL ESTREIMIENTO E. CAMAS DORADAS VALVERDE, 1 Sucursal: Bravo Murillo, 112

sonoros), A cual más bestia, Drácula (emocionante drama dialogado en español, por Lupita Tovar y Barry Norton). CINEMA GOYA.— (Empresa S. A. E.).— A la 4, infantil. Gran programa cómico.— A las 6,30 y 10,30. Una boda accidentada, Condesita Mimí, Novela vivida. CINEMA ARGUELLES.— (Empresa S. A. G. E.).— Teléfono 33.579.— A las 6,15 y 10,30. Revistas Paramount, Ojos negros, ¡Qué fenómeno! (Harold Lloyd). CINEMA CHUECA.— (Empresa S. A. G. E.).— Teléfono 33.277.— A las 6,15 y 10,15. Clisco oriental, El toro de la Pampa (Rod La Roque), Rasputin. CINE DOS DE MAYO.— (Empresa S. A. G. E.).— Teléfono 17.452.— A las 6,15 y 10,15. Periquito y el gigante, Amor robado, La diablada. CINE DEL CALLAO.— (Teléfonos 95.801 y 93.158).— A las 6,30 y 10,30. Corazones en el desierto (Dolores Costello), Invierno (dibujos sonoros), Noticiarios sonoros Fox, Locuras de amor (hablada en español, por Charley Chase). CINE SAN MIGUEL.— A las 6,30 y 10,30. Noticiarios sonoros Fox, Peregrinos chinoscos (dibujos sonoros), No, no, Nanette (film sonoro, por Bernice Claire). CINEMA ESPAÑA.— A las 5 y 10,15. Revistas Paramount, Desconcierto matrimonial (hablada en español), La fascinación del bárbaro (George Bancroft). CINE CERVANTES.— (Corredora Baja, número 41; teléfono 12.114).— (Butaca, 0,70, y general, 0,30).— A las 5 y 10,15. El guapo de la calle (cómica), La coqueta del colegio (Ruth Taylor), Periquito, dama de caballería (dibujo), La nueva generación (Jean Hersolt). PARDINAS.— 6,30. Madrecita (Pardilla), Viaje en coche cama (Stan Laurel y Oliver Hardy), Noticiario, Con Byrd en el Polo Sur (explicado en español; pingüinos, caza de ballenas, focas, etc.).— 10,30, ópera flamenca, presentación de Manuel Vallejo, debut de Niño de Berlanga, El de los Talleres, Niño de Cazalla, Del Almendro, De Pavón, Triánita, Personita, Tocacros, Ramón Montoya, Habichuelas y Nogales. CINEMA EUROPA.— (Metro Alvarado).— A las 6,30 y 10,30, la grandiosa película Sin novedad en el frente (tomada de la famosa obra de Remarque). Butacas, las mejores, 0,75; sillones de entresuelo, una peseta; general, 0,50. El viernes, noche, ópera flamenca. Pena y Angélico. CINE METROPOLITANO.— Noticiario, El robo de un príncipe (Stan Laurel y Oliver Hardy), Si el emperador lo supiera (Olimpia, totalmente hablada en español, por la escultural María Alba y José Crespo; amores escabrosos de una princesa, situaciones insospechadas y apasionantes en los me-

Aviso a los herniados. El Gabinete Ortopédico HERNIUS, de Barcelona, trasladado a Madrid por dieciséis horas el viernes y sábado, días 27 y 28 de Marzo, en el hotel Gran Vía. GRATIS le visitará un experto especialista, de nueve a una y de tres a siete. Aproveche esta oportunidad y no aplazé por más tiempo poner definitivo remedio a la hernia que usted padece. Acuda a nuestra consulta, y gratis y sin ningún compromiso para usted, será reconocido por nuestro agente especialista, quien estudiará su caso y le aconsejará lo que debe usted hacer.

Correos y Telégrafos. RESFRIADOS, BRONQUITIS, CATARROS, RONQUERAS. REGALIZ PECTORAL LB A LA BREA EN TODAS LAS FARMACIAS. Trajes a medida, como ingleses, 125 y 150 pesetas. Cocinas Diezma. ULTIMA SEMANA. DE VENTA A PRECIOS DE PROPAGANDA. Gafas níquel puro con cristales, desde 5,00 ptas.

MUEBLES DIAZ. ULTIMOS DIAS DE ESTA GRAN LIQUIDACION. Necesitamos dejar el local, y hasta fin de mes vendemos todo lo que resta a cualquier precio. Quedan comedores sevillanos, a 400 pesetas; comedores de roble magnífico; dormitorios completos, a 900 ptas.; lámparas de Bohemia, tapices, cuadros, etc. HILERAS, 4 :: Se cede el local. CAMAS DORADAS. LAS MEJORES EN LA FÁBRICA: 34 CALLE DE LA CABEZA 34. Anisete Venus. LICOR BENEDETTO. Exquisitos productos fabricados por la Casa Fuster Molinas, de Santa Margarita (Mallorca). Representantes, Bodegas de LOS CEAS. ALBERTO AGUILERA, 28. TELEFONO 11.336. DE VENTA EN ULTRAMARINOS Y BARES. Agencia CORONA. ecibe anuncios de todas clases. Fuencarral, 77, entlo. Valverde, 8.

Anuncios por secciones. Cada palabra, DIEZ CENTIMOS, sin limitación

ALMONEDAS

Somniera acero. Fábrica Espiritu Santo, 27. Teléfono 10.892.

Camisa dorada, 38 pesetas; colchón, 8; perchero, 15. Flor Baja, 9. Segovia, 39.

Camisa hierro, colchón, almohada, 50. Luna, 13. Silva, 49.

Comedor moderno, barnizado, lunas, completo, 500. Luna, 13. Silva, 49.

Alcobas, comedores, tresillos, sillerías, precios económicos. Luna, 13. Silva, 49.

Por ser fabricación propia vendemos a estos precios. Luna, 13. Silva, 49.

Garaje Armario haya dos lunas grandes biseladas, con bronce, 140 pesetas. Inmenso surtido en camas doradas y niqueladas desde 110. Santa Engracia, 65.

Comedor completo, gran lujo, 460 pesetas. Armario haya, barnizado, bronce, luna grande biselada, 90. Santa Engracia, 65.

Asombrosa liquidación por exceso de existencias y balances, precios ruinosos, sólo este mes. Luchana, 33.

ALQUILERES

Local, tienda u oficinas, 100 pesetas; cuarto exterior con baño, 125. — Doctor Velasco, 10 (junto estación Atocha).

No molestar buscando piso. Salones Defensor Madrid, Puerta Sol, Preciados, 1, informan gratuitamente todo detalle cuartos disponibles. Entrada libre.

Naves, entrada camión, tiendas, almacenes, talleres. Embajadores, 98.

Interiores, 60; exteriores, 75. Embajadores, 98; Ereilla, 13.

Exteriores nuevos Mediodía, gas, nueve piezas, baño, calefacción individual, ciento sesenta pesetas. Lista, 61.

Interiores nuevos, gas, siete piezas, baño, cien pesetas. Lista, 81.

Tienda, 80 pesetas; con vivienda, 150. Embajadores, 98.

Cuartos rebajados. Herminios exteriores, dieciséis duros; interiores espaciosos, diez duros. — Santa Casilda, 8 y 10 (paseo Pontones).

Exteriores, trece duros; bajos, once. Fundadores, 6 (final Hermosilla).

Cuartos económicos con ascensor desde 60 pesetas. Jorge Juan, 79.

95 pesetas exterior con baño; interior, 60. — María de Guzmán, 39 (junto Cuatro Caminos).

Alquiler estudio espacio, buenas luces. Jardines, 15, cuarto.

Cuartos hermosos 16 a 25 duros. General Portier, 71, esquina a Juan Bravo; tranvía Torrijos.

Alquiler rebajado, hotel, jardín, verdadero sanatorio, cien pesetas. Bueso Pineda, «Villa Ruiz» (Ciudad Lineal).

Alquilase principal diez A huecos, fachada Mediodía, once habitaciones, cuarto baño, calefacción, termofón, uso azotea y guardilla. Avenida Raimundo Fernández Villaverde, 5, provisional.

Piso exterior, recién decorado, todo confort, ascensor, gas, calefacción central, seis habitaciones, cuarto baño, cocina, cinco balcones, a calle Ceniceros; pesetas, 220. Paseo del Prado, 38, Carmen, 33.

Precisamos tienda con espacio para oficina, artículos de automóvil; preferencia boulevares. — Ofertas apartado 536.

Casa nueva, cuartos soledados, 80, 75; exteriores, 90 pesetas. — Chamberí. Virtudes, 18.

Cédense amplios locales garaje, taller, otra industria. Razón: Pacífico, 33, primero derecha. — Sr. Cascales.

Se ceden habitaciones exterior e interior, económicas, a caballeros. — Plaza Manuel Becerra, 13, segundo C.

Local muy amplio, próximo Mediodía, propio almacén. San Ildefonso, 20.

Alquila casa dos pisos, A jardín, barata; otra, 30 pesetas. Razón: Amaldeo, número 5. Isabel (Barrio de Doña Carlota).

Tres duros entresuelo, tres balcones. Catorce, primero, cuatro balcones, preciosos, gas. Cartagena, 27. Martínez Quiroga, 10.

Por una cantidad muy modesta anunciándose en LA LIBERTAD tendrá ocasión de conseguir lo que pretende.

AUTOMOVILES

Enseñamos conducir autos, mecánica, reglamento. Curso, 50 pesetas. Real Escuela Automovilistas. — Alfonso XII, 58.

Neumáticos ocasión. Malasaña, 24. La casa mejor surtida que más barato vende. Visitada y o conveniencia. (No hacer caso de anuncios de antes Malasaña, 24.) — Siempre Malasaña, 24.

Agencia Escuela Automovilistas. Tramitación carnet, 25 pesetas. Arenal, 27.

Enseñamos conducción, mecánica, reglamento, todo, 50 pesetas. Escuela Automovilistas. — Arenal, 27.

Academia Americana Automovilistas. Conducción, mecánica, reglamento, curso, 50 pesetas; completo, 100. Facilidades de pago. General Pardiñas, 33.

Mat 503, conducción y landolet taxi, facilidades pago. San Bernardo, 111. Navarro.

Utroén B. 14, tipo 28, taxi y Renault, 6 caballos, facilidades pago. San Bernardo, 111. Navarro.

Camionetas Chevrolet, 4 U y 6 cilindros, facilidades pago. San Bernardo, 111. Navarro.

Ord, dos puertas. — San Bernardo, 111. Navarro.

Carnet, conducción, mecánica, reglamento, todo noventa pesetas. Tramitación carnet oficial de conductor, veinticinco pesetas. En la popular Agencia Escuela Automovilista «Preciados». — Carmen, 33.

Por ausencia vendo Ford, conducción interior, seminuevo. Vallehermoso, 13.

Magnéticos, dinamos, motores, arreglos garantizados, repuestos. Carmen, 41.

Carnet, conducción, mecánica, taller, reglamento, 100 pesetas. Paseo Marqués Zafra, 6.

Neumáticos de ocasión Feristone, el que estaba en Malasaña, 24, se ha trasladado a Gonzalo Córdoba, 1, donde sigue vendiendo las cubiertas y cámaras de ocasión a precios sin competencia. No confundirse con otras casas que toman mi nombre. Feristone, rey del neumático. || Siempre || Feristone, Gonzalo Córdoba, 1. Teléfono 41.194.

Tratamiento detalles venta todos automóviles ocasión. Madrid. Defensor. Preciados, 1.

Cojinetes bolas, rodillos cónicos y flexibles, pistones, válvulas, repuestos. Campoamor, 10.

Samie, paseo del Prado, 16. — Completísimo stock de recambios para Chevrolet.

Taxis trabajando vendo 2.500. Garaje Levante. Hermosilla, 42. De una a dos.

Jaulas completamente cerradas, setenta pesetas. Beatrizas. Juan Bravo, 40.

Neumáticos, lubricantes, accesorios; consulten precios a Morroy. Claudio Coello, 41. Teléfono 53.149, y glorieta San Bernardo, 2. Teléfono 33.390.

Camionetas Ford, Chevrolet, 4; Federal, Citroën, al contado y plazos. Garaje Exposición. Santa Engracia, 68.

Neumáticos ocasión todas marcas, los mayores descuentos. Malasaña, 24 (Siempre Malasaña, 24).

Kelly-Kelly-Kelly. Neumáticos buena calidad, mejor precio. Ruiz Larra, 9. Teléfono 40.538.

Vendo Ford tipo T, último modelo, buen uso. Razón: garaje Celta. Paseo Delicias, 25.

Vendo camión Lancia, 23 caballos. Razón: garaje Gálvez. Granada, 30.

COLOCACIONES

DEMANDAS

El anuncio en esta sección será gratuito todos los miércoles para quienes, por hallarse en paro forzoso, necesiten ofrecer sus servicios en las distintas ramas del trabajo.

Asistente diaria, con buenos informes, dos pesetas. Plaza del Alamillo, núm. 3 triplicado. Basilea López.

Modista, buen corte, elegantes figurines de primavera, se ofrece o domicilio y en su casa. Hortaleza, 123, portería. Se ofrece ordenanza de veinticinco años edad, con certificado. Ferrocarril, 23, segundo A.

Maestro jabonero ofrece. Maese Sama Langreo (Asurias).

Buena sastra a domicilio, económica. Ave María, 40, principal centro. Anita.

Ofrece ordenanza, portero, mozo almacén, cosa análoga. — Razón: Conde Duque, número 6, patio. Arturo.

Se ofrece dibujante pasista, para redacción de fotografía, para catálogos y toda clase de trabajo relacionado con el arte y rótulos, carteles, etcétera. Paseo de las Delicias, número 85, entresuelo, número 2.

Señora viuda acompañaría señoritas o niños, tardes. Santa María, 28, primero derecha.

Señora pensionista de sea portería. Pilar de Zaragoza, 14, tercero (Guindalera).

Ofrece matrimonio sin hijos, chofer mecánico, doncella; buenos informes. Teléfono 50.233.

Se ofrece chofer veintidós años, soltero, para dentro o fuera de Madrid. J. Rodríguez. Encarnación González, número 5 (Puente Vallecas).

Se ofrece particularmente barnizador encorador de pisos y limpiezas de casas en general. Calle del Amparo, números 12, 14 y 16, segundo piso, cuarto número 2. J. M. F.

Castre. Se ofrece encargado de taller, práctico en la mesa. Calle de Jesús del Valle, 4, tercero izquierda.

Zapatero. Ofrece buen oficial para compositores. Meléndez Valdés, 27, portería. M. Oliveros.

Ofrece joven chofer, sin pretensiones. Pilar de Zaragoza, 29 y 31. Pedro del Campo.

Viuda pensionista urge portería y ofrece sus servicios con modesta suma a familia ideas libres. Referencias: calle de Segovia, 35, entresuelo derecha.

Taquimecanografía contable, archivo, fichero, Underwood, Royal, Gestetners, imprimir direcciones, por las mañanas. San Bernabé, 3. González.

Se ofrece asistente joven sabiendo de cocina para oficinas por las mañanas. Calle del Duque de Osuna, 1, sótano. Jesusa Pérez.

Ofrece chofer particular industria, pocas pretensiones. — Teléfono 52.796.

Se ofrece chofer mecánico, San Vicente, número 45, principal centro. Teléfono 13.435. Rafael López.

Asistente diaria, con buenos informes, dos pesetas. Plaza del Alamillo, núm. 3 triplicado. Basilea López.

Modista, buen corte, elegantes figurines de primavera, se ofrece o domicilio y en su casa. Hortaleza, 123, portería. Se ofrece ordenanza de veinticinco años edad, con certificado. Ferrocarril, 23, segundo A.

Maestro jabonero ofrece. Maese Sama Langreo (Asurias).

Buena sastra a domicilio, económica. Ave María, 40, principal centro. Anita.

Ofrece ordenanza, portero, mozo almacén, cosa análoga. — Razón: Conde Duque, número 6, patio. Arturo.

Se ofrece dibujante pasista, para redacción de fotografía, para catálogos y toda clase de trabajo relacionado con el arte y rótulos, carteles, etcétera. Paseo de las Delicias, número 85, entresuelo, número 2.

Señora viuda acompañaría señoritas o niños, tardes. Santa María, 28, primero derecha.

Señora pensionista de sea portería. Pilar de Zaragoza, 14, tercero (Guindalera).

Ofrece matrimonio sin hijos, chofer mecánico, doncella; buenos informes. Teléfono 50.233.

Se ofrece chofer veintidós años, soltero, para dentro o fuera de Madrid. J. Rodríguez. Encarnación González, número 5 (Puente Vallecas).

Se ofrece particularmente barnizador encorador de pisos y limpiezas de casas en general. Calle del Amparo, números 12, 14 y 16, segundo piso, cuarto número 2. J. M. F.

Castre. Se ofrece encargado de taller, práctico en la mesa. Calle de Jesús del Valle, 4, tercero izquierda.

Zapatero. Ofrece buen oficial para compositores. Meléndez Valdés, 27, portería. M. Oliveros.

Ofrece joven chofer, sin pretensiones. Pilar de Zaragoza, 29 y 31. Pedro del Campo.

Viuda pensionista urge portería y ofrece sus servicios con modesta suma a familia ideas libres. Referencias: calle de Segovia, 35, entresuelo derecha.

Taquimecanografía contable, archivo, fichero, Underwood, Royal, Gestetners, imprimir direcciones, por las mañanas. San Bernabé, 3. González.

Se ofrece asistente joven sabiendo de cocina para oficinas por las mañanas. Calle del Duque de Osuna, 1, sótano. Jesusa Pérez.

Empleos burocráticos. — Contables, administradores, profesores, mecánicos. Defensor Madrid. Preciados, 1.

Doncellas, cocineras, muchachas para todo, pueden colocarse comprando «Defensor Madrid», Puerta Sol. Preciados, 1. Numerosas demandas.

500 plazas para licenciados del Ejército. Chofers, mecánicos, montadores, guardias, carteros y otras hasta con 11 pesetas diarias. Defensor Madrid. Preciados, 1.

Colocaciones generales. Dependientes, a más gobierno, cobradores, chofers, señoras compañía, porterías. Defensor Madrid. Preciados, 1.

500 plazas, bomberos, chofers, mecánicos, guardias, repartidores. Telégrafos, carteros, para licenciados Ejército, otras hasta 11 pesetas diarias. Centro Gestor. Carretas, 31.

Caballero necesita señorita independiente formar número artístico. — Presentarse, dos a tres. Caracas, 8. Juana Martínez.

Todos pueden ganar dinero vendiendo nuestras tarjetas y calcomines, que vendemos a los ambulantes más barato que en fábricas. Ribera de Curtidores, 17.

Falta oficiala vainicas mecánicas. — Monteleón, 42 duplicado.

Faltan oficialas de señora a cordón. Jerónimo de la Quintana, 2, zapatería.

Precisase botones dieciséis años. Presentarse nueve-diez mañana. Palacio Prensa.

Hacen falta barnizado res. Santa Juliana, número 26.

Cuartonero para automóviles, trabajador y entendido en la materia, se necesita. Diríjase: Garaje Neira. Apartado 69 (Vigo).

Zapatero. Falta oficial. Apodaca, 1.

Falta ayudante zapatero. Mesón Paredes, 48.

Faltan ayudantes de modista. Mayor, 42, segundo.

Zapatero falta. Torrijos, 31.

Zapateros. Falta oficial. Alonso Cano, 49.

Oficials ropa niños necesario. Paseo Dirección, 15, principal.

Modista. Faltan aprendizas. Apodaca, 14, segundo.

Falta minivista imprenta. Leganitos, 34.

Necesitase muchacha para todo, informes. Sueldo, 35 pesetas; de nueve a doce. Viriato, 32, principal A.

Falta oficiala pantalón. Divino Pastor, 7 duplicado.

Falta criada. Paseo Extremadura, 97, segundo derecha.

Medio espada para la venta de calzados, con informes, necesitase. Calzados Rivera. Pi y Margall, 20.

Falta matrimonio sin hijos para cuidar finca dentro Madrid, el jardín, ella limpieza casa. Poncejos, 1. De cuatro a seis.

Castre. Falta aprendiz adelantada. Ruda, 15-17, cuarto izquierda.

Loenciados, 500 vacantes, destinos civiles, guardias, chofers, guardias civiles, carteros, auxiliares. Preciados, 64. Actividad.

curan radicalmente SOLO CON PLANTAS la diabetes, albuminuria, los bronquitos y pulmones (tos, bronquitis, asma, etc.), reuma, artritis, los males del estómago, malas digestiones, pesades, acidez, etc.; las enfermedades de los nervios, del corazón, de los riñones, del hígado, de la piel, de la sangre, las úlceras del estómago, el estreñimiento, etc., sin necesidad de sujetarse a régimen alimenticio, según numerosas pruebas que contiene el libro «LA MEDICINA VEGETAL» que mandan gratis y sin compromiso a quien lo solicite Laboratorios Botánicos y Marinos, Ronda Universidad, 6, Barcelona, y Peligros, 9, Madrid.

LAS 20 CURAS VEGETALES DEL ABATE HAMON



curan radicalmente SOLO CON PLANTAS la diabetes, albuminuria, los bronquitos y pulmones (tos, bronquitis, asma, etc.), reuma, artritis, los males del estómago, malas digestiones, pesades, acidez, etc.; las enfermedades de los nervios, del corazón, de los riñones, del hígado, de la piel, de la sangre, las úlceras del estómago, el estreñimiento, etc., sin necesidad de sujetarse a régimen alimenticio, según numerosas pruebas que contiene el libro «LA MEDICINA VEGETAL» que mandan gratis y sin compromiso a quien lo solicite Laboratorios Botánicos y Marinos, Ronda Universidad, 6, Barcelona, y Peligros, 9, Madrid.

Sastre. Faltan aprendizas. Fray Luis de León, 6, segundo C.

Necesito oficiala y aprendiz adelantada pantalones. Ave María, 25.

Carpinteros fijadores Cortana y para molduras. Cartagena, 24.

Zapateros. Hacen falta oficialas para obra señora en primera. Relatores, 5. Inútil sin muestra.

Falta ayudante pantalón. Juan Pantoja, 19.

Necesito aprendizas carpintero. Lozano, 15 (Puente Vallecas).

COMADRONAS MANICURAS

Partos, pensión embarazadas, matriz. Consultas reservadas. Médico especialista. Torrijos, 32, entresuelo izquierda.

Partos. Consulta reservada. Hospedaje embarazadas. Josefina. Pez, 19.

Partos. Estefanía Raso. Asistencias esmeradas, económicas. Mayor, 42, primero izquierda.

Partos. Luisa Veira, profesora. Consulta. Plaza Progreso, 10.

Partos. Profesora Maternidad. Consultas reservadas. Plaza Lavapiés, 4. Teléfono 70.603.

Acreditada profesora partos, embarazadas, con sulta reservada. General Pardiñas, 16.

Purgaciones, venéreo, sífilis, Consulta médica, tres-seis, 5 pesetas; seis-ochos, 1. Obreros, 1. Fuencarral, 89 (entrada San Joaquín, 2).

Curación purgaciones, venéreo, sífilis, impotencia. Ocho a una, cuatro a nueve; especial, cinco; obreros, 1, siete a nueve. Fuencarral, 73, entrada Santa Bárbara, 2.

Consulta especial venéreo, sífilis, purgaciones, impotencia, espermatorrea. Consultorio París. Romanones, 2. Diez una, cinco nueve, dos pesetas; especial, cinco.

Alvarez Gutiérrez. Consulta vías urinarias, venéreo, sífilis, blenorragia, impotencia, estrecheces. Preciados, 9. — Diez una, siete nueve.

Matriz, reconocimientos embarazadas, menstruación, etc. Consulta especial. Doctor Hernández. Duque de Alba, 18. Tres-siete.

Vías urinarias, venéreo, sífilis, blenorragia, debilidad sexual. Impotencia, espermatorrea, curaciones perfectas, prontas. Clínica: Duque de Alba, 16. Cuatro-ochos. Provincias correspondencia.

Enfermedades sexuales, E. urinarias, secretas. Consulta particular, módica. Hortaleza, 44. Siete-nueve.

Enfermos sífilis, venéreo, purgaciones, impotencia, matriz. Doctor Cortezo, 4, primero izquierda (entre Atocha-Progreso). Dos nueve, dos pesetas; especial, cinco.

Consultorio médico. Purgación, impotencia, venéreo, sífilis, piel. Consulta especial, cinco pesetas. Calle Estudios, 2. Diez-dos, seis-ochos.

Partos. Consultas reservadas, económica. — Jorge Juan, 55.

Partos. Profesora, consultas reservadas. — Huertas, 23, principal.

COMPRAS

Máquinas escribir con pro buenas marcas, aunque estén empujadas. Pago bien. San Joaquín, 6. Teléfono 84.403. Venta plazos, contado, alquiler.

Compra cobra, tornillo, palastro. Ramón la Cruz, 27.

Dinero por alhajas, pa-peletas del Monte, gramófonos y objetos. — Felipe III, 3. Teléfono 13.761.

Aviso. Por encargo de A. coleccionistas extranjeros pago mucho buenas pinturas, damascos, terciopelos, joyas, objetos plata antigua. Pez, 15. Sucesor de Juanito. Teléfono 17.487.

Compra papeletas Monte, alhajas, dentaduras. Plaza Santa Cruz, 7, platería. Teléfono 10.708.

Entre un número de lectores tan considerable como el nuestro, los anuncios de esta sección son de verdadera eficacia.

CONSULTAS MEDICAS

Rayos X. Reconocimiento, cinco pesetas. Especialista enfermedades estómago, hígado, intestinos, estreñimiento. Curación sin operar. Corredera Baja, 5.

Contabilidad, taquimecanografía, idiomas, dibujo. Atocha, 41.

Diputación, depositarios, taquimecanografía, contabilidad. Clases Blasco. Mayor, 44. También por correspondencia.

HUESPEDES

Estos anuncios, Montecarlo, 8.

Alcobá, Santa María, 6, principal izquierda, esquina León.

Cada alcoba caballero o señora. Bola, 11, pañadería.

Tanto para ofrecer alojamiento, como para solicitarlo, debe usted utilizar esta sección, en la seguridad de que rápidamente y por un precio muy económico le proporcionará lo que desea.

NODRIZAS

Nodrizas, Amas secas, Asistencias. Defensor Madrid. Preciados, 1.

PELUQUERIAS

Certru, peluquería señorial, Ondulación permanente aparato Henry sin corriente eléctrica sobre la cabeza, 20 pesetas; al agua, 2; Marcel, peseta; corte, 0,50. Teléfono 82.550. Velarde, 15.

Consulta especial venéreo, sífilis, purgaciones, impotencia, espermatorrea. Consultorio París. Romanones, 2. Diez una, cinco nueve, dos pesetas; especial, cinco.

Alvarez Gutiérrez. Consulta vías urinarias, venéreo, sífilis, blenorragia, impotencia, estrecheces. Preciados, 9. — Diez una, siete nueve.

Matriz, reconocimientos embarazadas, menstruación, etc. Consulta especial. Doctor Hernández. Duque de Alba, 18. Tres-siete.

Vías urinarias, venéreo, sífilis, blenorragia, debilidad sexual. Impotencia, espermatorrea, curaciones perfectas, prontas. Clínica: Duque de Alba, 16. Cuatro-ochos. Provincias correspondencia.

Enfermedades sexuales, E. urinarias, secretas. Consulta particular, módica. Hortaleza, 44. Siete-nueve.

Enfermos sífilis, venéreo, purgaciones, impotencia, matriz. Doctor Cortezo, 4, primero izquierda (entre Atocha-Progreso). Dos nueve, dos pesetas; especial, cinco.

Consultorio médico. Purgación, impotencia, venéreo, sífilis, piel. Consulta especial, cinco pesetas. Calle Estudios, 2. Diez-dos, seis-ochos.

Matriz, embarazo, esterilidad, médico especialista. Jardines, 13, primero.

El obrero, el modesto empleado, etc., que no puede satisfacer una cantidad crecida por una consulta médica, se orientan por este consultorio económico nuestro que, si usted utiliza se proporcionará una gran orientación.

CORRESPONDENCIA

Valé. Mucho estimo cargo muy bien, con muchos deseos verte; noto tristeza en tu carta. ¿Por qué? Cuidate mucho. No te olvido.

Las noticias llegarán a la persona interesada por medio de esta sección, pues LA LIBERTAD es el periódico más difundido.

Las noticias llegarán a la persona interesada por medio de esta sección, pues LA LIBERTAD es el periódico más difundido.

Las noticias llegarán a la persona interesada por medio de esta sección, pues LA LIBERTAD es el periódico más difundido.

DENTISTAS

Dentista, plaza Progreso, 16, mañana. Plaza Santa Cruz, 4, tardes.

ENSEÑANZAS

Goifeo, piano. Le